--

CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

9
DESAFIOS: MISIONOLOGIA EN ACCION

Por Moisés Chávez

EL DOCTOR YALICO EN MISION

PROLOGO

Desafíos 9: Misionología en acción es el noveno volumen de la Serie DESAFIOS de la Biblioteca Inteligente y de EL GRAN PBI.

La Serie DESAFIOS consta de 15 volúmenes. Indicamos con letras negritas el lugar del presente volumen:

DESAFIOS 1	Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón
DESAFIOS 2	El Código Secreto de la Biblia
DESAFIOS 3	Decodificación *in extremis*
DESAFIOS 4	Dios VERSUS Ateos Anónimos
DESAFIOS 5	El Evangelio Decodificado
DESAFIOS 6	Los Chats de HEBRAICA
DESAFIOS 7	¿Es el Pastor un profesional?
DESAFIOS 8	Historias provocadoras
DESAFIOS 9	**Misionología en acción**
DESAFIOS 10	En el Lago de Fuego
DESAFIOS 11	Pneumatología decodificada
DESAFIOS 12	El Evangelio de George Frankenstein
DESAFIOS 13	El desafío de los evangelios
DESAFIOS 14	Numerología Bíblica
DESAFIOS 15	¿Qué saben los pentecostales?

* * *

La Serie DESAFIOS tiene el propósito de hacerte pensar con responsabilidad sobre las cosas más importantes de la vida y desafiarte a actuar sobre esa base. El material de la Serie DESAFIOS fue difundido originalmente junto con *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, a manera de regalo de Navidad para sus lectores.

La Serie DESAFIOS está compuesta de los siguientes volúmenes:

Desafíos 1: Moshé Rabéinu y Moshé Ben Maimón tiene por objetivo presentar al mundo entero el Acta de Proclamación por parte de la CBUP de Moshé Rabéinu como Padre de la Historia Corta y de la Literatura Universal, y de Rabi Moshé Ben Maimón o Maimónides como Padre de la Teología Científica. Asimismo su texto constituye el documento que respalda dicha Acta de Proclamación.

Ambos, el Acta de Proclamación y el presente volumen constituyen el más grande acontecimiento mediático de la trayectoria de la CBUP y del CEBCAR, por lo que también los encontrarás en el Volumen 22 de la Serie ACONTECIMIENTOS MEDIATICOS del programa informático ex-internet EL GRAN PBI o Programa Biblioteca Inteligente.

Desafíos 2: El Código secreto de la Biblia contiene historias cortas sobre Qábalah y Numerología Bíblica y sirve como texto motivacional respecto de este asombroso campo de los estudios bíblicos.

A la verdad, varios volúmenes de la Serie DESAFIOS apuntan en la dirección de los mensajes codificados del texto de la Biblia Hebrea e ilustran su decodificación. Pero para profundizar en el tema hasta niveles estrictamente esotéricos el lector ya necesitará tener acceso al Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA, intitulado *Qábalah Computarizada*, en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Desafíos 3: Decodificación in extremis tiene el propósito de fortalecer el fundamento puesto por el Volumen 2 de la presente Serie DESAFIOS, *El Código secreto de la Biblia*, mediante una antología adicional de historias cortas que hacen posible la decodificación de textos difíciles de la Biblia, textos que se han tornado recontra difíciles debido a un proceso de codificación *in extremis*.

Desafíos 4: Dios versus Ateos Anónimos te obsequia unos cuantos pataleos de parte de los AA.AA que todavía hay en el mundo y en poquísimas universidades del día de hoy.

¡Perdón! El Dr. George Frankenstein dice que en las universidades ya nuay.

Desafíos 5: El Evangelio Decodificado es un verdadero regalo para todos los que andan codificados respecto del Evangelio. Este volumen ha sido señalado como una medicina para los huesos pues se compone de un centenar de historias cortas cuya lectura te hará pensar *in extremis*.

Desafíos 6: Los Chats de HEBRAICA es el historial de las aventuras de muchos jóvenes y señoritas que buscaron la verdad en las Sagradas Escrituras de Israel y en la plataforma de debate cibernético del Club HEBRAICA en internet.

Como su título lo indica, los Chats fueron una especie de seminarios académicos virtuales que congregaban a participantes de todas partes del mundo sin que se movieran de su cama o del monitor de sus computadoras personales.

Desafíos 7: ¿Es el pastor un profesional? presenta un desafío particular a las personas que en el mundo evangélico optan por el pastorado como la máxima expresión de aquello que profesan. Pero, para la sociedad en general, ¿es eso suficiente? ¿O se ha de optar también por su profesionalización?

De esto trata el conjunto de historias cortas que contiene este voluminoso volumen: De la urgencia y de las posibilidades de la profesionalización del pastor. Porque se requiere que el pastor sea un señor profesional que como un reloj público dé la hora exacta, porque para saber qué hora es, las ovejas ponen su mirada en él.

Esta visión del pastorado enfatizaron en la América Latina los fundadores coreanos de la CBUP.

Desafíos 8: Historias provocadoras te obsequia una vasta antología de historias cortas que provocan, en el sentido de que mueven a la reflexión y a la praxis sin que se lo pueda evitar.

Desafíos 9: Misionología en acción en cierta manera es una continuación de *Desafíos 8*, porque su objetivo es moverte a la acción misionológica una vez que has comprendido lo que realmente significa la *Missio Dei*.

Desafíos 10: En el Lago de Fuego es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con el libro de Apocalipsis.

Tú no deberías leer este volumen, so pena de gran tribulación.

Desafíos 11: Pneumatología decodificada es una antología de historias cortas que enfocan temas relacionados con la Pneumatología, concebida como el tratado teológico que habla de Dios, que es Espíritu, como el Creador del Universo físico y del Universo espiritual.

Desafíos 12: El Evangelio de George Frankenstein —cuyo título original era muy largo y pedante, *El Santo Evangelio del Reino Según el Apóstol George Frankenstein*—es un material que complementa el estudio del volumen sobre Evangelio de Juan en la Serie LITERATURA BIBLICA de nuestra página web.

Desafíos 13: El desafío de los evangelios —así, *evangelios*, con minúscula, para diferenciarlos de los *Evangelios* con mayúscula— se refiere al desafío que representó en los primeros siglos la proliferación de escritos en la modalidad del género literario de los Evangelios del canon neotestamentario.

Hay que tener presente que los Evangelios, como novedoso género literario, produjo un difundido movimiento literario y confesional, semejante al que han producido en nuestro tiempo las Historias Cortas o *Shorrr Stories* de la Santa Sede de la CBUP.

Desafíos 14: Numerología Bíblica es el volumen sistemático que presenta la teoría en que se basan los materiales del Volumen 2 de la presente serie y del Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA que tiene el título de *Qábalah Computarizada*. Lo mismo diremos de otros muchos materiales del programa informático ex-internet EL GRAN PBI, como es el caso de la exposición en SIETE PUNTOS *Sine qua non* de la argumentación *quasi* perfecta.

El material del presente volumen fue vertido originalmente en el formato de una separata académica para un Curso Maratónico del CEBCAR.

Desafíos 15: ¿Qué saben los pentecostales? —cuyo título original era, *¿Qué saben los pentecostales de Pentecostés*?—, es un retrato de los pentecostales, de quienes dice la palabra: "Son tercos, tan tercos, pero tan tercos, porque saben que lo que están haciendo es imposible, y persisten en hacerlo. . . ¡¡¡Y les resulta!!!"

* * *

Las citas bíblicas en la Serie DESAFIOS provienen de la *Biblia Decodificada*, la Versión Oficial de la Santa Sede.

Los volúmenes de la Serie DESAFIOS están formados básicamente de historias cortas. Para profundizar lo que respecta al enfoque de fondo de las historias cortas de la Serie DESAFIOS tendrás primero que enterarte respecto de la naturaleza del género literario de las Historias Cortas. De eso trata exhaustivamente el Volumen 1 de la Serie HISTORIAS ESCOGIDAS de nuestra página web. Visítala en internet; aquí tienes la llave para abrir:

www.bibliotecainteligente.com

En cuanto al programa informático ex–internet EL GRAN PBI y a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la California Biblical University of Peru, para recibirlos escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Bienvenido a los apasionantes DESAFIOS que te presenta tu página web Biblioteca Inteligente!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP

C O N T E N I D O

PROLOGO

HISTORIAS CORTAS

1
ZAPATOS EN MISION

2
LOS MISIOS

3
EL GRINGUITO JERGUERO

4
LA APOSTOLA

5
TUNUPA EL CIVILIZADOR

6
DESDE LA DIMENSION DESCONOCIDA

7
EL GRAN APOSTOLAZO

8
LA MAFALDA EN LA CBUP

9
EN EL OJO DE LA TORMENTA

10
EL FUJISHOCK

11
CON VOSOTROS. . . ¡EL GEORGE FRANKENSTEIN!

12
UN ANGEL CAIDO DEL CIELO

13
MISION EN MINIFALDA

14
LOS HIJOS DEL TRUENO

15
LOS AGENTES SECRETOS

16
EL ANGEL DE LA IGLESIA DE EFESO

17
¡PETARDO PRESIDENTE!

18
EL LOBO Y EL CORDERO

19
EL PASTOR ANALFABETO Y SU ENTENADO

20
CUENTOS DE VIEJAS

1
ZAPATOS EN MISION

Ahora estoy plenamente convencido de que cuando el Señor envió en misión a sus jóvenes discípulos israelíes y les dijo, "No llevéis mochila, ni alforja, ni zapatos", se estaba refiriendo al Carlos Roncal y a su "pataza", el Gumercindo Pari Puquio. La historia que paso a contar revela las evidencias sobre las cuales fundamento semejante avance hermenéutico.

* * *

En aquellos años empezaba a haber una fiebre de aventura en el seno de la juventud evangélica peruana en conexión con la *Missio Dei* y capacitación en el campo. El reflejo del atractivo de la *Missio Dei* empezaba a dibujarse en los rostros de los más valientes y osados, tanto jóvenes como señoritas, como si estuviesen ante un deporte de riesgo, o una competencia de atletas espirituales o héroes de la fe. Y para salir en misión, como aquellos setenta jóvenes de Israel, discípulos de Jesús, que participaron en una aventura similar en Judea, Samaria y Galilea, pues había que pasar por un estricto entrenamiento en repetidas concentraciones "misionológicas" y en circunstancias realmente adversas, tanto para los muchachos como para las chicas en misión.

En muchas de tales concentraciones participé yo como instructor, tanto en el Perú (la RAM y la AMIEP), como en Bolivia (la ECAMM).

* * *

A aquellas concentraciones acudían, siempre y cuando hubiese cabida, jóvenes de todos los rincones del Perú: De la costa, de la sierra, de la selva. La mera convivencia de los jóvenes en misión se revestía de todas las características de una gran aventura, con todas sus privaciones e incomodidades.

Acudían de todas las clases sociales, desde los pitucos, pasando por los neo pitucos, y llegando a los de tipo "chicha". Tanto gringuitos como taititos se freían en la misma cacerola, como dice la palabra: "No hay perro que valga."

Una de aquellas concentraciones tuvo lugar en Andahuaylas, para ser más exacto, en las afueras de un pueblito llamado Talavera. Aquel agreste escenario rural se convirtió en la Santa Sede del "Campamento 007".

* * *

El primer día fueron presentados todos según sus delegaciones. La delegación de Lima fue presentada primero, y fue la más aplaudida pues contaba con el atractivo de la mágica personalidad de cierto blanquito carismático llamado Carlos Roncal.

Después desfiló la delegación de los Selváticos. Pasaron todos, medio calatos, porque esta gente para nada es precavida y a las alturas nevadas de la puna de la Cordillera

de los Andes se van igualito como si se fueran de Pucallpa a Tournavista, con su polito que a las justas les cubre el ombligo, al estilo del Coné. Y mientras desfilan sobre el estrado, como en una pasarela, ellos mismos se hacen aplaudir, contribuyendo de este modo con su ofrenda de alegría al acontecimiento.

Al final de todos desfiló la delegación de Puno. Ellos pasaron adelante con sus llanques u ojotas, con sus chullos, con sus ponchitos, y con sus "maletitas ahorcadas", por no decir, sus costalillos. Todos tenían aspecto muy humilde; eran chatitos, doblados, chaposos y chamuscados, porque ellos viven más cerca del Sol.

Pero una cosa identificaba y llenaba a todos de gloria: Como aquellos Setenta muchachos de Israel, ¡ellos también estaban en misión! ¡Guau!

* * *

Como dijimos, entre los jóvenes de la delegación de Lima estaba ese pata que provenía del distrito de Miraflores. El era un gringazo grandazo y recontra pitucazo. Para decir verdad, él era el único pituco en aquella gran concentración. Bueno, la verdad es que no era propiamente gringo; era peruano, pero blancón, de estatura corpulenta, y unos zapatazos grandazos de caminante, de cuero fino y de manufactura importada. Todos los demás sólo tenían sus zapatillitas.

Este pata también era el único que tenía una mochila gigante donde llevaba de todo, inclusive una bolsa de dormir. En aquellos tiempos, por aquellas serranías de los Andes peruanos nunca se había visto una cosa semejante, y menos se sabía qué cosa era eso de *sleeping bag* o "bolsa de dormir". Todos los demás llegaron con sus ropitas y vituallas bien acomodaditas en trajinadas cajas de cartón, de esas de Leche Gloria. Otros llegaron con sus maletitas ahorcadas, y para abrigarse de noche, los serranos trajeron sus cueros de oveja y una frazadita, y los charapas. . . ellos no trajeron nada.

¡Absolutamente nada! Estos selváticos no tendrían otra manera de abrigarse que con el contacto cuerpo a cuerpo.

* * *

Para colmo de la diferencia, el miraflorino era el único que llevaba su cámara fotográfica, fiel al mandamiento misionero que dice: "Id por todo el mundo y fotografiad a toda criatura."

En resumen, él era un "bacán". Tenía buena labia, y todos le respetaban y se pusieron bajo el estrado de sus pies. El solo estar a su lado constituía para muchos una gran realización personal. Todos subían de categoría sólo por el hecho de estar a su lado, porque encima de todo, él era un artista de reconocida trayectoria.

—Para decir la verdad, él fue el creador del conjunto musical andino, "Kerygma canta", de fama mundial.

—¡Pucha!

* * *

La gran concentración tuvo lugar, justamente cerca del pueblito ése, sin carretera y sin luz.

Después del puchero había que depender momentáneamente del mechero.

Las actividades misionológicas sólo tendrían lugar desde temprano en el día, salvo en las noches que había culto en la iglesia evangélica del pueblito.

Todos los varones tenían que dormir en un recinto muy grande, hecho de adobes sin revestir y techo de paja brava, que servía a los lugareños como granero colectivo para sus cosechas. Este granero les había sido provisto por algunos hermanos evangélicos que también proveyeron lugar en sus humildes viviendas para las chicas.

Estaba en medio de un pampón y de noche estaba rodeado de cualquier cantidad de perros, de esos perrazos grandazos que cuidan el ganado de los abigeos. Por eso, uno de los organizadores del evento les advirtió bien clarito, después de volver del culto en el pueblo:

—Orinen bien todos, porque echamos candado a la habitación y nadie sale por causa de los perros. Está terminantemente prohibido escaparse. Todo está oscuro, y si alguien sale a orinar o a ciriar más allá de la puerta, puede ser comido vivo por los perros, y nadie responde. ¡Quedan advertidos!

Bastantes perros había. Uno no se podía movilizar así nomás una vez que los dueños de los animales se habían acostado, pues no había quién controlase a esas fieras.

* * *

Aquella noche pusieron candado a las puertas y todos se entregaron al sueño y se quedaron secos dormidos. Y a las 5.00 de la mañana se levantó el grupo encargado de la cocina para preparar el desayuno para toda esa multitud.

También en la noche siguiente las cosas sucedieron con toda normalidad, y el segundo grupo encargado del desayuno se levantó primero bien de madrugada, y abrió el candado de la puerta. A esas horas los perros ya brillaban por su ausencia.

En el tercer día llegaron algunos discípulos retrasados provenientes de Tarapoto, y se los tuvo que acomodar temprano en la habitación, de modo que a un chatito de la delegación de Puno, que no era tan joven que digamos porque era medio prostático, a ese chatito le tocó acostarse al lado del Carlos Roncal.

Para el chatito ése, aquello era algo emocionante. Se sentía el "Discípulo Amado". ¡Pucha! Era como estar durmiendo al lado de Jesús.

* * *

A la mañana siguiente se levantó el tercer grupo encargado de preparar el desayuno, y en ese grupo estaba el Carlos Roncal.

El que sale de su bolsa de dormir, se pone su casaca, y va a ponerse su zapato. Pero mete el pie, y ¡pucha! Estaba lleno de agua helada.

En eso lo huele bien, y ¡pucha! ¡Ni siquiera era agua, sino orines!

El Carlos Roncal interrumpió el sueño de todos con una pregunta severa:

—¿Quién es el gracioso que se ha orinado en mi zapato?

Luego se paró con las piernas abiertas en la enorme puerta del granero, la única salida, y dijo:

—¡De aquí nadie sale si antes el chistoso no confiesa! ¡Si el culpable no confiesa, pues váyanse olvidando todos del desayuno! ¡Desde ahora no habrá desayuno para nadie! ¡No hay otra! ¡Si el que se ha orinado en mi zapato, no confiesa y lo lava, y me lo entrega seco y oliendo bien, nadie sale de acá! ¡Ya! ¡Ya! ¡De una vez hablen, porque estoy recontra asado! ¡Por algo me apellido Roncal!

Como él era el más grande y tenía mucha labia, dizqué era también "el que ronca", es decir el que manda, aquel a quien todos le tienen miedo y le obedecen sin dudas ni murmuraciones. Por eso todos le miraban asustados en medio de esa gran tribulación.

* * *

A continuación, el Roncal optó por las preguntas directas, psicológicamente elaboradas:

—A ver, ¿quién fue? ¿Fuiste tú? ¿Fuiste tú? ¿Fuiste tú? Seguro que fuiste tú, ¿verdad? ¡Ya pué, confiesa oy!

El comenzó a fijarse en los más vivazos, que eran, por supuesto, los de la delegación de Lima; esos que tienen la dicha en la Capital de tener cerca de sus casas algún Centro de Avivamiento. Y les decía con aire amenazador:

—¡De aquí nadie sale, pues me pongo azabache, y se acabó el desayuno!

Y tras una pausa volvió a la carga:

—A ver, ¿quién fue?

Así insistía mientras vertía sobre el suelo, en cámara lenta, los orines de su zapato, como un interminable chorrito de color chicha de jora.

* * *

Entonces levanta su mano el hermanito de la delegación de Puno, justamente ése que en la noche anterior se había recostado sobre su pecho. Para que te lo figures mejor, era así como el Chato Grados: De metro y medio de estatura, y chaposo. Era su antípoda del Carlos Roncal. De él, cualquiera podía apostar que no mataba ni una mosca.

Y dijo:

—Hermanito, tengo algo que decirle.

El Carlos Roncal pensó en sus adentros que por fin alguien se atrevía a delatar al culpable. Así por lo menos el resto podría tener desayuno y las actividades del día podrían proseguir con toda normalidad, pues para ellos, que estaban "en misión", sólo una cosa era importante. Y ellos, como dice el Señor, todos ellos, "habían escogido la mejor parte".

* * *

Le dijo el Roncal:

—A ver, hermanito, ¡dime quién fue!

El de la delegación de Puno pareció no prestarle atención, como si más bien quisiera hablar de otra cosa. Y volvió a decir:

—Hermanito, yo quiero confesar algo. . .

Roncal se dirige a él con ternura y le dice:

—A ver, hermanito, confiesa de una vez, ¿quién fue? ¿Quién fue? ¿Quién fue?

Entonces el chatito le dice:

—Hermanito, en verdad, yo he sido, hermanito; yo he sido. . .

* * *

Muy conmovido, el Carlos Roncal les dijo a todos los demás, señalando con verdadera admiración a ese hermano de la delegación de Puno:

—¿No les da vergüenza? ¿Cómo pueden ustedes permitir que este humilde hermano asuma vicariamente la culpabilidad ajena?

Y dirigiéndose al hermano de Puno, le dijo:

—Te felicito por tu generosidad y por tu noble espíritu evangélico. Sólo tú puedes salir del granero, hermano. ¡Hoy estarás conmigo en el desayuno!

Y se retiró un poquito de la puerta para que el hermano de Puno saliera del granero.

Pero éste se quedó inmóvil, y no quiso salir. Y conteniendo las lágrimas confesó:

—¡Yo mismo he sido, hermanito! Ya no me podía aguantar, hermanito. No sabía dónde orinar, y como la puerta estaba con candado por causa de los perros, me tropecé con tu zapato, y ahí nomás me oriné, hermanito. ¡Perdóname, hermanito! Yo te lo voy a lavar, hermanito. No se preocupe, hermano, perdóname. Dios me perdona, y usted también perdóname. No quería hacerlo, pero no podía salir, hermanito, por miedo de los perros, y allí nomás me venció.

* * *

El Roncal se conmovió en su interior, al ver que este hermano era serio, pues, además, era el único que pasaba de los cincuenta años en medio de todas las delegaciones del país. Pero mostrando dureza en el exterior le dice:

—¡Ya! ¡Ya! Agarra nomás tu ace y te pones a lavar el zapato. ¡Ya! ¡Sobre la marcha nomás!

Y el Gumercindo le dice:

—Hermanito, yo se lo voy a lavar tus dos zapatos. Dame el otro también.

* * *

¡Pucha! El Carlos Roncal calzaba 46, mientras que entre todos los demás nadie llegaba a la talla 38.

Alguien tenía unas sayonaras grandes, pero, ¡qué piña! No alcanzarían para proteger sus talones.

Y para colmo de males, aquellos días estaban recontra nublados y fríos en toda aquella región de los Andes. Para que los zapatos se sequen tomaría mínimo una semana con ese clima. Aun si salía el Sol, no se secaban antes.

¿Qué hacer?

Ese día, el Carlos Roncal no salió del granero; más bien se quedó allí, sentado en el suelo en posición de flor de loto, al estilo hijo de Buda, escribiendo su sermón.

Mientras tanto, el Gumercindo dejó medio día remojando en ace el zapato orinado para que le saliera bien el olor de los orines. El mismo Roncal le había roncado, diciendo: "¡Me lo remojas bien antes de lavarlo, porque ese olor no sale así nomás, porque sólo sale con oración y ayuno!"

* * *

A eso de las 11 de la mañana se aparece en la Santa Sede del Campamento 007 un pastor pentecostal que se había enterado que el Roncal predicaba bien, y pidió hablar con Su Majestad.

El Roncal le recibió amablemente y le escuchaba sentado como un gran gurú. Y el pentecostal le dice:

—¡Hermanito! ¡Gloria a Dios, hermanito! ¡He venido en el nombre del Señor, aleluya!

El Roncal, que era ardiente, y también tiraba a pentecostal, le responde:

—¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios!

El pastor pentecostal le dice:

—¡Hermano, esta noche cerramos nuestra campaña evangelística con broche de oro, ¡y Dios te ha traído a usted para predicar!

El Roncal, que se había olvidado en ese momento de su ira santa a causa de lo ocurrido con su zapato, le dice:

—¡Encantado de la vida, hermano! Yo voy a predicar. ¿A qué hora es el culto?

El pentecostal le dice:

—¡Gloria a Dios! ¡Gloria a Dios! Hermanito, ya nos hemos organizado bien. Vamos a buscar un generador de luz, y todo lo que se requiera, ¡pues se lo conseguimos, hermano!

El Roncal responde:

—¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaah!

* * *

Una vez que se despidieron, el Roncal se puso a darle un giro evangelístico al sermón de edificación que estaba haciendo, para que comunicara en la noche el mensaje de Dios con poder y doble unción. Pero como era nuevo por aquellos lejanos parajes, tendría que aprender que nadie, jamás, en su sano juicio, iría a predicar con camisa blanca, y menos con corbata. Pero como le habían enseñado en un curso de homilética en un instituto bíblico que el sermón tenía que ser como Dios manda, es decir, con saco y corbata, empezó a preocuparse un poco.

Cuando se acercaba la hora del culto, dijo preocupado:

—Y ahora, ¿con qué me visto?

Por allí uno le prestó su camisa blanca que le quedaba estrecha y no se podía abotonar. Se le miraba la panza y el ombligo, peor que al brujo mexicano Don Aniceto Verduzco y Platanares.

Por allí le consiguieron un saco grande, de un "sacolargo" de la delegación de Huariaca y Huánuco, pero en absoluto podía cubrirle por delante, aunque este detalle se podría disimular si se conseguían una corbata ancha. Pero, ¿dónde?

Las chicas del “Campamento 007” surcieron una corbata a partir del fustán de una de ellas.

Pero el problema mayor era. . . ¡los zapatos! ¡Pucha! ¡De nadie le entraba el zapato!

* * *

—Ahora, ¿qué hacemos? —decían los líderes del grupo—; ¿cómo va a ir sin zapatos?

Intervino un charapa, de la delegación de Tournavista y Pucallpa, líder de todos los selváticos. Bastante práctico y osado, dio su consejo providencial:

—¡Bah! ¿Sabes qué? ¡Eso es facilazo! Hasta la puerta de la iglesia llegas descalzo. Cuando estás en la puerta, uno apaga la luz y grita: “¡Apagón! ¡Apagón!” Van a pensar que se malogró el generador y que hay apagón. Mientras lo arreglan, ¡pum!, tú entras descalzo hasta adentro. Y cuando prenden la luz, tú ya estás parado detrás del púlpito, listo para predicar. Así nadie se va a fijar en tus pies descalzos.

—¡Franco! ¡Franco! ¡Ya! —decían todos, asombrados del plan estratégico que denominaron “PLAN CHARAPA”.

Y se dieron manos a la obra.

* * *

El Plan Charapa se hubiera llevado a cabo a la perfección, si no fuera por un detalle: Había llovido todo el día y el camino estaba lleno de barro. Para solucionar el problema, para que el Roncal no llegara con sus pies llenos de barro, se tuvo que nombrar a última hora una comisión para llevar al Roncal sentado en andas, para que no se le ensuciaran los pies. ¡Por lo menos los pies tenían que estar limpios en tales circunstancias sagradas!

Los cuatro hermanos que conformaban la “Comisión de Andas” lo llevaron en andas desde la Santa Sede del Campamento 007 hasta la puerta de la Iglesia Evangélica del pueblito. Si hubiera sido de día y con luz, la indiería habría pensado que eran las huestes del Inca Atahualpa.

Mientras tanto, otra comisión, la “Comisión de Apagón”, ya estaba lista para apagar el motor del generador de luz en el momento preciso.

Ni bien la Comisión de Apagón perpetró su trabajo con perfección israelí, entró en acción una tercera comisión que tenía que gritar, “¡Apagón! ¡Apagón!” Esta comisión se había provisto previamente de una vela y de una caja de fósforos para prender la vela en el momento oportuno y mostrarse serviciales ante toda la congregación, remplazando la luz que sus mismos compañeros se habían encargado de apagar.

* * *

En eso, ¡plum! Se prende la luz, y los hermanos gritan de alegría:

—¡Gloria a Dios! ¡Volvió la luz! ¡Aleluya!

El pastor mira al evangelista Rocal detrás del púlpito y exclama:

—¡Esto es un milagro! ¡Caramba! ¿Cómo apareció nuestro hermano Roncal juntos con la luz? ¡Gloria a Dios! Justamente, en este preciso momento íbamos a empezar la parte

central del culto. Vamos a darle la oportunidad al hermano Carlos Roncal, nuestro invitado especial, para que nos traiga la Palabra.

El Roncal empieza a predicar con poder de lo alto. Sus prédicas eran siempre convincentes, pero esta vez predicó con doble unción, y como quince personas pasaron adelante para rendir sus vidas al Señor.

Entonces dijo:

—Ya ha llegado el momento para darle la oportunidad al pastor para hacer la oración final encomendando estas nuevas almas al Señor.

* * *

El pastor subió al púlpito y dijo:

—¡Gloria a Dios por estas almas! Hoy hay fiesta en el cielo porque muchos pecadores se han arrepentido. Pero como no hay primera sin segunda, hay que darle la oportunidad al hermano Roncal para cerrar con broche de oro su trabajo de esta noche, orando por estas almas.

El pastor, que para alcanzar al micrófono empujó al hermano Roncal a un costado del púlpito, le vio elegante, de saco y corbata, como Dios manda, pero no se dio cuenta de que estaba descalzo.

Los hermanos, menos, porque todos estaban con los ojos cerrados, orando por las almas.

Entonces el hermano Roncal se pega a él y le dice bien bajito:

—Pastor, míreme los pies. . .

* * *

El pastor ve que está sin zapatos, e inteligentemente habla a la congregación:

—Bueno, hermanos, yo mismo voy a hacer la oración por las almas. A ver, ¡todos inclinando sus cabezas! ¡Todos cerrando los ojos, como verdaderos hermanos en la fe! ¡Hermana, usted también, cierre sus ojos! ¡También los niños, todos! Si usted no cierra sus ojos se va a desconcentrar y va a mostrar falta de respeto a Dios. Cierre sus ojos; vamos a orar para que Dios nos bendiga. Todos inclinados; bien inclinados. ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaah! Oremos.

Mientras todos oran con los ojos cerrados, el Roncal se escapó de la iglesia. La oración del pastor duró exactito hasta que salió. Ya la Comisión de Andas estaba apostada en la puerta de la iglesia para llevárselo a cuestas, ya no con paso de procesión, sino con paso de polka.

Más arribita nomás lo voltearon al suelo.

Cuando el pastor dijo "¡amén!", el Roncal ya estaba caminando rumbo a la Santa Sede del Campamento 007.

* * *

Al día siguiente, el pastor fue a buscarlo al Roncal y le dice:

—Hermanito, discúlpanos, hermano. No sabíamos. . . ¿Qué le ha pasado, hermano?

Cuando se entera de lo ocurrido, exclama:

—¡Ay, hermano! Me hubiera avisado que no había zapatos, hermano. Pero sabe, hermano, acá traigo una bolsita. Una vez ha pasado por acá un misionero americano y me ha dejado estos zapatos, no sé para qué, porque no hay quién los use, porque son número 46. A lo mejor a usted sí le hacen. . .

El Roncal se los pone, ¡y le quedan exactitos, mejor que el zapatito de cristal en el piececito de la Cenicienta!

Eran zapatos americanos nuevos, finos, de marca.

El pastor cree presenciar un milagro, y exclama:

—¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaah!

Aquellos zapatos le sirvieron al Roncal mientras no se secaron sus zapatos lavados todo el tiempo que duró el Campamento 007.

* * *

A partir de ese incidente, el Carlos Roncal andaba sólo con el chatito ése de la delegación de Puno, pues se hicieron patazas.

Creo, honestamente, que el Señor tenía en mente al Carlos Roncal y a su pata el Gumercindo Pari Puquio cuando dijo en Lucas 10:4: “No llevéis mochila, ni alforja, ni zapatos.”

¿Por qué otra razón lo tendría que decir?

2
LOS MISIOS

John Sears, un simpático joven inglés asistió en el Perú a uno de los campamentos juveniles de entrenamiento misionero del Dr. Juan Yalico en Layo-Cuzco, y no obstante saber muy poco español, en ese campamento logró aprender, no tanto español, como la más refinada jerga limeña, que se encargaron de enseñarle sus compañeros, graduados de malandrines.

Al final del campamento, el graduado Gringuito Jerguero se dio el lujo de predicar en jerga, y su participación comedida sirvió para cerrar con broche de oro el evento de Layo, como referimos en la super interesante historia "El Gringuito Jerguero".

Llegado el momento de despedirse en medio de lágrimas de emoción, porque experiencias como éstas llegan a desarrollar fuertes vínculos, uno de los acampantes, un charapa risueño que no tenía plata para volver a su selva, le pidió prestado a uno de sus compañeros, y éste le respondió:

—No puedo, hermano, porque estoy "misio". —Y el gringuito les escuchó conversar—.

Le pidió a otro compañero, y este le respondió:

—No puedo, hermano, porque yo también estoy "misio". —Y el gringuito les escuchó de nuevo, preguntándose qué significaría la jerga "misio"—.

Le pidió a otro compañero, y éste también le respondió:

—¡Yo estoy recontra "misio", brother!—Y el gringuito les volvió a escuchar—.

Intrigado por el significado exacto de la palabra "misio", optó prudentemente por no inquirir sobre su significado. Solamente se comedió a "prestarle" el dinero al charapa, y a otros más, para que pudieran volver a sus casas en el Perú profundo.

Después, uno de sus "catredráticos" de jerga le enseñó que "misio" es el que no tiene nada de plata en su bolsillo, y que por eso no tiene otra cosa que hacer que andar cabizbajo en la calle, pateando latas.

* * *

El Dr. Gustavo Montero del Aguila llevó la interesante historia de "El Gringuito Jerguero" para ser tratada como "caso de estudio" en el Aula Magna de la CBUP, y la atención se centró en el significado real de la palabra "misio".

Con gran autoridad tomó la palabra el Apóstol Carlos Terrazos Contreras, angélico Rector de la CBUP. Recurriendo al acendrado sentido del humor que le caracteriza, y para motivar el debate, dijo con picardía mostra:

—La palabra "misio" se origina con el Dr. Salomón Lerner Ghitis, Primer Ministro del gobierno del Presidente Ollanta Humala, quien es ampliamente conocido por su apelativo "Siomi".

En sus años mozos, el Dr. Terrazos Contreras fue catedrático de matemáticas puras en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), y allí conoció a Salomón Lerner porque fue su "mejor alumno".

El cuenta que Lerner era fanático de los campeonatos de fútbol de la UNI, y un día se encontraba celebrando la victoria de su equipo con cerveza *Pilsen Callao*, "la cerveza más cerveza".

Ya todos se habían "matriculado", es decir, habían puesto su cuota para comprar una caja de cerveza, y sólo faltaba que se matriculara Salomón Lerner, que de manera admirable venía esquivando matricularse.

Sus compañeros de juerga le exigieron:

—¡Ya pué, matricúlate!

Y él les dijo:

—¡Yo estoy "siomi", hermanito! ¡Estoy recontra "siomi"! —Por no decir, "estoy recontra misio"—.

Y cuenta el Dr. Terrazos que desde entonces le pusieron como apodo "Siomi", que si lo repites "siomi siomi siomi" suena "misio misio misio".

¡Buen comienzo del debate! Las carcajadas no se hicieron esperar, y con esto se había roto el hielo. Pero para no dejar al lector sumido en la confusión, les diré que yo le he conocido a Salomón Lerner como "Siomi" desde que era un mocoso como yo en el Colegio San Andrés y cuando viajamos juntos para estudiar en la Universidad Hebrea de Jerusalem.

* * *

Entonces intervino el Dr. Gustavo Montero, más conocido por su apodo de "El Exorcista", porque cuentan que en cierta ocasión estuvo involucrado en una trifulca con un par de demonios de poca monta que terminaron montando encima de él, de donde deriva su apellido Montero.

No es nuestro propósito parcializarnos con ninguna opinión expresada en el Aula Magna de la CBUP, pero la mayoría de los presentes quedaron muy motivados por la explicación del Dr. Montero:

—Menos mal que en Perusalén tenemos a la apóstola Martha Hildebrandt, que te explica las cosas de manera mejor documentada.

—¿Quién es Martha Hildebrandt?

—Ella es la más grande lingüista de América Latina, y una varona harto respetada por su lenguaje florido y por no tener pelos en la lengua. ¿No has oído hablar mal de ella? Ella es, además, su amor platónico de Marco Aurelio Denegri, y apóstola como él.

—¿Y quién es Marco Aurelio Denegri?

—¿No lo has visto en la tele? Es el viejito cocho del programa televisivo "La Defunción de la Palabra".

—¿Decía, doctor?

—Decía que Martha Hildebrandt explica que la palabra "misio" se origina con los antiguos misioneros de la época de la Colonia y el Virreinato que vinieron a las Américas desde la Península Ibérica. Ellos eran mayormente franciscanos mendicantes y monjes descalzos, como el beato peruano Masías. En esos tiempos no existían los misioneros ingleses o americanos, esos que andan cargados de dólares o de euros en sus bolsillos.

* * *

Empezó a moverse un poco el ambiente. Muchos levantaban la mano, pero él juzgo que una interrupción en esta fase no era pertinente, por lo que, sin inmutarse, continuó:

—Esos misioneros hispánicos eran tan pobres como nuestro bendito San Martín de Porres. Literalmente, como dice el evangelio, no tenían dónde caerse muertos. Y así de pobres que eran, es decir, pobres voluntarios, porque algunos de ellos provenían de familias millonarias, como es el caso de San Francisco de Asís, renunciaron a sus herencias para tomar su cruz y seguir a Jesús, e hicieron proezas, como nuestra Santa Rosa de Lima, patrona de las Américas y de Filipinas. De modo que decir "estoy misio", equivale simplemente a decir "soy misionero" y no tengo absolutamente ningún recurso material que pueda darme "valor agregado".

* * *

El Dr. Montero no permitió interrupciones de los presentes, hasta haber referido todo el informe lingüístico de la Dra. Hildebrandt. El dijo:

—En un programa televisado, nuestra lingüista de lengua florida se refirió a los recursos de la jerga, de pronunciar sólo la mitad de las palabras, como "misio" en lugar de "misionero" o "choche" en lugar de "chochera". O de invertir las mitades de las palabras, como "jerma" en lugar de "mujer". Pero explica que el comerse las sílabas de las palabras, al estilo del Gordo Cassareto, no es intencional. Es un defecto que se llama "tartajeo", y a los que lo padecen se les llama "tartajosos". Es un defecto que se debe a una lesión cerebral, no a un defecto de la boca. Por ejemplo, los tartajosos dicen "ingiería", en lugar de "ingeniería", porque simplemente no pueden evitar pronunciar con todas sus sílabas.

Y terminó:

—De modo que todos los "misiólogos" que dicen "misiología" o "misiogía", en lugar de "misionología", evidentemente son unos tartajosos.

* * *

Entonces intervino el Dr. Calongos, empujando un tema que de buenas a primeras parecía apartarse completamente del tema central, pero que, modestia aparte, terminó enrumbando el debate por el sendero acertado. El dijo:

—La explicación de la doctora Martha Hildebrant me satisface, y nos hace ver que de la jerga "misio" proviene el término "misiología", de donde resulta que la "misiología" es el estudio de los "misios".

Su intervención produjo la carcajada, y al mismo tiempo puso sobre el tapete el gran debate sobre los términos "misionología" y "misiología" que se ha dado en los círculos teológicos en América Latina, debate que ha llevado a los estudiantes de la CBUP a decir, de manera un tanto tendenciosa e hilarante, que la "misiología" estudia a los "misios" y la "misionologia" estudia la *Missio Dei*. ¡Guau!

Sea como sea, las palabras, incluso la jerga, dan giros inesperados, y en la CBUP se les llama "misios" a los "misiólogos", lo que justifica el título de la presente historia corta.

* * *

La verdad de los hechos es que los "misiólogos", asumiendo el rol de los sociólogos, que no les compete, se ponen a estudiar a la gente, de manera especial a los misioneros norteamericanos, a quienes gustan bisectar sobre el tapete. Como decía un académico del Seminario Bíblico Latinoamericano de San José, Costa Rica, allá por el año 1975, cuando la institución adoptó una política marcadamente "anti Estados Unidos y pro Cuba y Vietnam", "los misioneros hacen Misión, y los misiólogos estudian a los misioneros", para sacarles alguito.

Existe cierto prurito de auto-satisfacción, cierto placer sexual desviado en algunos que se ponen a estudiar a la gente, como refiere la siguiente anécdota:

En cierta ocasión un "misiólogo" estaba "estudiando" a un "misio" procedente de una banda de "marcas" con un nutrido y podrido prontuario policial.

Le pregunta:

—¿Y tu papá? ¿Onstá?

—Está en Lurigancho —la cárcel de más alta seguridad en Lima—.

—¿Y tu mamá?

—Está en Santa Mónica —la cárcel de mujeres—.

—¿No tienes hermanas?

—Sí, una.

—¿Y onstá?

—Ella está con mi mamá.

—¿Y no tienes hermanos?

—Sí, tengo dos hermanos.

—¿Y dónde están?

—El menor está con mi papá.

—¿Y el mayor?

—Ah, él está en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos —la primera universidad fundada en el Nuevo Mundo—.

—¡Vaya! ¡Por fin alguien en la familia! ¿Y qué estudia?

—El no estudia; a él lo estudian.

* * *

El Dr. Inmer Céspedes Alarcón observó:

—Sin lugar a dudas, el "estudiar" a seres humanos, trátese del Señor de Sipán, de la Momia Juanita o de la Laura Bozo, te da un falso sentido de superioridad. Con toda honestidad, para mí más vale un misionero que no sabe nada de "misiología" y que a pesar de todos sus errores y defectos hace Misión (como el "Gringuito Jerguero", que según el Dr. Juan Yalico se llamaba John Sears), que el "misiólogo" charlatán que jamás se ha involucrado en la empresa misionera.

La Dra. Silvia Olano observó:

—Ahora nos vienen misioneros bamba y con yaya que viven de la fe en los recursos de los hermanos solventes, a quienes hay que trasquilar con el cuento de la "siembra y la cosecha" y de la Teología de la Prosperidad. Algunos de ellos a las justas tienen jardín de la infancia completo y no conocen qué cosa es la reflexión teológica.

* * *

El Dr. Augusto Pecho Cerrón observó:

—Ya no nos vienen los misioneros misionólogos de Escocia o de Inglaterra, que aprendían nuestro idioma mejor que nosotros mismos y han dejado su huella en la Constitución de nuestro país: Misioneros como Diego Thomson, Francisco Penzotti, Federico A. Stahl y Sra., Calvin Mackay, Thomas B. Wood, Ray Clark y Sra., Pablo Roffe y Sra., Herbert Money y Sra., Howard C. Cragin, Juan A. Mackay, Juan Ritchie, etc. Realmente observamos la tragedia que la Dra. Gladys Victorio Arribasplata llama "relativización de la Misión".

E insistiendo a capa y espada para que le dejaran terminar los chicos malos de la CBUP, este insigne misionero-misionólogo dijo:

—Ahora, ser misionero se reduce "a ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura", cuando lo que realmente importa es que sepan implicar su labor en el Mandato Cultural y que sepan distinguir en el paquete cultural lo que realmente es teológico y lo que es cultural, y que actúen como terminales de empresas serias y solventes, para no caer en el pecado que señala el Señor: El pecado de atar cargas pesadas para que las levanten los demás, sin osar levantarlas ellos mismos con su dedo. Pero también del Perú parten misioneros "bamba y con yaya", que dicen que van a hacer misión en Estados Unidos, eufemismo para decir que se meten de ilegales a ese país considerado el paraíso por muchos evangélicos latinoamericanos. Para ellos, el evangelio y la misión no es más que un trampolín a la cama, y a veces, un trampolín a la cana.

Y le preguntan:

—¿Qué significan para usted las palabras del Señor respecto de no atar cargas pesadas?

Y respondió:

—Que la *Missio Dei* nos enseña a hacer las cosas livianas y asequibles a los demás seres humanos.

* * *

No vamos a referir lo ocurrido en cada fase del estudio de casos esa mañana. Los interesados —prioritariamente los que participaron en el mismo— pueden recurrir al video que se grabó y que ahora forma parte de la Biblioteca Viva de la CBUP. Solamente exponemos a continuación, en resumen, la tónica del debate a partir de las participaciones de los académicos presentes y de los estudiantes regulares y libres, en lo que se refiere a lo que ha sido catalogado como "batalla campal" entre "misiólogos" y "misionólogos".

* * *

Parece mentira, pero entre los que dicen "misiología" y los que dicen "misionología" se ha producido en nuestra generación una batalla campal. En honor a lo que el Dr. Juan A. Mackay llama "honestidad intelectual", veamos primero los antecedentes del debate:

Relativamente tarde, desde fines del Siglo 19, los teólogos evangélicos se han percatado del significado y las grandes connotaciones de la Misión Divina, que para evitar confusión con las misiones o con la serie "Misión Imposible", se la designa con un término técnico en latín, acuñado *ex professo*: *Missio Dei*. Al hacer esto se abrió el camino para el desarrollo e implementación de un nuevo tratado teológico: La Misionología —tratado que dicho sea de paso, todavía no ha sido incluido en los manuales de teología publicados por las editoriales protestantes— .

De la palabra "Misión"(escrita con mayúscula para diferenciarla de cualquier "misión") proviene la palabra "Misionología". Pero como el cúmulo de la literatura misionológica nos venía traducido del inglés, y en este idioma el término es *Missiology*, muchos tartajosos latinoamericanos lo castellanizaron, vía calco lingüístico, como "misiología", desconociendo las reglas fonéticas del español: No se dice "angelogía", sino "angelología". No se dice "demologías", sino "demonología". Puesto que el término "Misionología" deriva del españo "Misión", y no del latín "*Missio*", no había que eliminar la "n". ¿La manyas?

—Pero, ¿cómo es que una cosa tan simple, tan absurda, llegó a producir una batalla campal?

—¡Aytá!

* * *

Se formaron dos bandos: Los que hablan correctamente el español y los que lo hablan al estilo "cancha con mote", al estilo Spanglish (mezcla de Spanish con English). Estos últimos son generalmente personas aculturadas, servilmente pegadas a todo lo que es yanqui. Pero el Dr. Estuardo McIntosh adoptó una postura salomónica, partiendo la guagua por la entrepierna, como quien dice, "ni para mí, ni para el diablo". El explicó en sus *Siete ensayos sobre la realidad misiológica en América Latina*, que el término "misiología" es protestante, mientras que el término "misionología" es católico, y que además, el término "misiología" suena más bonito.[1]

Los evangélicos latinoamericanos no debemos prestarnos a este juego, ni gratis ni a propina, ni atizar un conflicto misionológico entre teólogos católicos y evangélicos, o entre ciudadanos españoles y ciudadanos ingleses y norteamericanos.

Felizmente, a partir de las publicaciones misionológicas del destacado misionólogo evangélico Orlando Costas, el término "misionología" se ha logrado imponer también en la bibliografía evangélica y la "misiología" se reduce a lo que el viento se llevó.

* * *

[1]Estuardo McIntosh, *7 ensayos sobre la realidad misiológica en América Latina*, PUCEMAA (Publicaciones CEMAA).

Es realmente contraproducente la dependencia de ciertos académicos protestantes de todo lo que es "American". En realidad la batalla campal entre "misiología" y "misionología" habría pasado por desapercibido si no hubiera otros debates igualmente vergonzosos, porque entretienen a nuestra juventud pensante con sonseras. Tal es el caso del debate alrededor de los términos "iglecrecimiento" y "crecimiento de la iglesia". Los que usan y abusan en sus escritos teológicos del término "iglecrecimiento" simplemente están calcando el término inglés "*church-growing*".

—Entonces, ¿no se debe decir "iglecrecimiento"?

—Si quieres puedes utilizar este término, George Frankenstein, pero con el riesgo de que los que te escuchan o te leen entiendan "inglecrecimiento" o hinchazón de la ingle, que en el lenguaje popular se dice "seca".

* * *

En realidad, no existe conflicto entre las palabras, sino entre la gente, y para muchos les son contraproducentes las personas aculturadas hasta el tuétano, los sobones de los gringos, los que no piensan con su propia cabeza. . .

—¿Se refiere a los chicanos, doctor?

—En absoluto. Me refiero a los evangélicos no auténticos, esos que dan ocasión para que a todos los evangélicos nos consideren agentes de la CIA.

—No somos de la CIA, doctor, pero parecemos serlo. . .

* * *

Pero algo muy importante aflora del presente caso de estudio, que justifica que se le haya prestado atención en el Aula Magna de la CBUP: Que el estudio de la Misionología está de moda en las principales universidades del mundo, y en la California Biblical University of Peru (CBUP) ha sido incluida como tratado de su *Teología Científica*, pues está estrechamente relacionada con la ecología, con la lucha contra las enfermedades y el hambre, con la educación, con los derechos humanos, con la militancia contra la proliferación de armas químicas, biológicas y nucleares, con el compromiso de desmantelar las minas explosivas, con el cultivo provechoso de las relaciones interconfesionales y con una infinidad de empresas globalizadas vinculadas con la *Missio Dei*.

3
EL GRINGUITO JERGUERO

Este era un joven estudiante de la Universidad de Oxford.

Era, como cariñosamente decimos, un gringuito de Inglaterra que soñaba con ser algún día un misionero evangélico en la América Latina, razón por la cual se esforzaba mucho por dominar el español.

Un verano, su espíritu juvenil le hizo viajar al Perú como una corazonada, sin hacer los contactos necesarios en su propio país, como era de esperarse.

Llegó a Lima, como suele decirse, "por fe", es decir, con todos los gastos pagados. Y se contactó con diversas misiones extranjeras, solicitando un campo para sus prácticas, mientras aprendía el español.

En todo lugar le dijeron:

—Lo sentimos. Nadie supo de su venida. No tenemos ningún espacio para usted.

Pero a alguien se le ocurrió decirle:

—Tal vez el Dr. Juan Yalico, el Director Académico de la AMIEP pueda darte cabida en alguno de sus campamentos juveniles de entrenamiento misionero.

* * *

Le hicieron una cita con el Dr. Yalico, y el día indicado el joven se apareció como Dios manda, es decir, con saco y corbata, porque se trataba de una entrevista de tipo *"looking for a job"*.

Grande fue su sorpresa al encontrarse con el Dr. Yalico, un muchacho de color marrón, muy jovial y de sonrisa cachacienta, y como siempre, vestido de manera informal.

El joven le mira de pies a cabeza, y le dice, asombrado:

—¿Es usted el Director de la AMIEP?

—Así es. Tome asiento, aunque la entrevista sólo va a durar unos cinco minutos. Sólo tengo unas pocas preguntas que hacerle.

—Sí, *of course*!

—La primera pregunta: ¿Está usted dispuesto a morir?

—*What?* ¿Cómo me dice eso? En Londres me espera mi *fiancé*. . . Muy pronto voy a casarme con ella, y esperamos tener *babies*. . .

El Dr. Yalico le explica:

—Me refiero a si está usted dispuesto a tomar su cruz y seguir a Jesús. Porque si no está dispuesto a ello, no puede ser su discípulo. Y si no es su discípulo, nada tiene que hacer usted en nuestro campamento juvenil de entrenamiento misionero.

—¡Ah! Mi cruz, hablando figuradamente. *Of course!*

—No estoy hablando figuradamente, amigo. Se trata de tomar seriamente en cuenta el llamamiento de Jesús, de negarse a sí mismo y de estar listo a dar aun la vida por él y por la empresa del evangelio.

El Dr. Yalico termina aceptándole y le dice:

—Nuestro próximo encuentro será en la ciudad del Cuzco, capital del Imperio de los Incas, el jueves 28, a las 8 de la mañana, en la Plaza de Armas, frente a la Catedral. Allí nos agruparemos para dirigirnos a nuestro destino final: Layo, a orillas del lago encantado de los Incas. Allí nos veremos.

* * *

El Dr. Yalico se olvidó por completo de esta entrevista, y fue grande su sorpresa al encontrar al joven inglés en la Plaza de Armas del Cuzco, a la hora inglesa, y cargando sobre sus espaldas su enorme mochila "todo camino", que para nada se semeja a una cruz.

Se aprestaron a viajar, ya que el evento tendría lugar en Layo, junto a un lago en las punas del Cusco. Allí les esperaba el lugar en que se alojaría, un Centro Educativo que en ese tiempo estaba vacío a causa de las vacaciones escolares.

Cuando llegaron entraron en una de las aulas más grandes, y el joven inglés, al no ver ninguna cama, sino tan sólo piso de tierra apelmazada, le pregunta al Dr. Yalico:

—Y yo, ¿dónde voy a dormir?

El Dr. Yalico le muestra las cuatro esquinas, el centro o cualquier otro punto del piso, y le dice:

—Usted escoja, hermano. Cualquiera de estos rincones está a su entera disposición.

—*Here? Me?*

—Así es, hermano, como cualquiera del grupo.

El joven soportó dos noches dormir sobre el suelo, sobre pellejos de oveja. En la tercera noche pidió permiso para alquilarse un cuartito en una posada, cosa que le fue concedida. Pagó 8 soles para todo el tiempo del evento.

* * *

Desde el primer momento, entre los muchachos de la AMIEP, entre quienes no hay perro que valga y el roce los hace a todos "super moscas", es decir, achorados como serpientes, el joven inglés empezó a tener su entrenamiento misionero.

Uno que los lideraba, le dijo:

—Si no quieres que se rían de ti, tienes que aprender a hablar en jerga.

El joven se inquietó:

—¿Y cómo podré si alguien no me enseñare?

Le dijeron:

—Nosotros "te damos cátedra". Te enseñaremos una jerga más actualizada aún que la Biblia "CHEVERE" (la Biblia Chávez-Valera-Reina o RVA).

* * *

A cual más se le amontonaron encima sus comedidos maestros.

Uno de ellos le dijo:

—En primer lugar, aprende lo más importante: "Mujer" se dice "jerma"; es "mujer" con sus sílabas invertidas.

El joven inglés repitió varias veces:

—¡Jerma, jerma, jerma! *O thanks!*

Y otro contribuye a enriquecer más aún su vocabulario:

—Y si la mujer es joven y bonita, se dice "costilla". ¡Nunca se te ocurra llamarle "costilla" a una vieja gorda y fea!

El joven inglés puso su cerebro a funcionar "a ciento por hora":

—¡Costilla, costilla, costilla! *Thank you, very much!*

Otro le abraza, lleno de emoción, y con lágrimas en los ojos le dice:

—¡Tú eres mi pata, mi chochera, mi causa, mi yuri!

El gringuito exclama, aturdido:

—*Whaaat?*

Y le explica:

—"Chochera" significa "amigazo", y su forma corta es "choche".

* * *

Pero las palabras no bastan; también se hace necesario el lenguaje corporal. Por eso, otro de los muchachos de la AMIEP le dice:

—Si quieres asustar, tienes que andar balanceándote todo achorado, como pato, y decir con voz ronca: "¡Estoy recontra achorado!" o "¡Me pongo azabache!" —Y le da una demostración andando al estilo caficho—.

Otro le dice:

—Si tienes una gran sed, entonces dices: "Tengo una sed mostra."

Otro le dice:

—Si quieres ser el primero en comer, zámpate a la cabeza de la cola y di: "¡Tengo un filazo!" Y si quieres yapa, dices: "Quiero más vitute." O también: "¡Dame un combo!"

Otro, más experto en la lingüística, le explica:

—Mejor dices: "¡Estoy ambrosio!" "Ambrosio" viene del verbo "ambre".

* * *

El último día de entrenamiento, los alumnos tenían que presentar un breve sermón homilético en un púlpito improvisado de cuatro cajas de cerveza cubiertas con una sábana.

Todos pasaron por la prueba homilética entre aplausos y comentarios. Ese día el campamento parecía estar de fiesta.

Primero salió Gilberto Gil, un hermano de Huamancaca que ese año se graduó de la AMIEL magna cum laude. El predicó sobre el pasaje de la Resurrección de Lázaro, y al final de su sermón dijo:

—¡Y Lázaro salió de la tumba y andó!

Uno de sus compañeros de la AMIEP le "sopló", de manera solapada:

—¡"Anduvo", imbécil!

Y el Gil se corrigió y continuó orondo:

—¡Gracias, hermanito! Es cierto lo que dice el hermano: Que al comienzo, Lázaro anduvo imbécil, pero después se compusió!

* * *

Pasaron al púlpito todos los capos de la AMIEP entre amenes y aplausos, pero al gringuito lo excluyeron, porque no hablaba español, o para ser más exactos, hablaba más jerga que español.

El se sintió ofendido, porque con todo su corazón se había preparado para la prueba final.

Al fin, lo incluyeron, sólo para que dijera algunas palabritas en inglés, que el Dr. Yalico traduciría. Pero él tenía a la mano un sermonazo escrito en pura jerga, en la jerga más pulcra, la jerga de Lima-limón.

Le dieron la oportunidad, para evitar que se acompleje, y pasó adelante balanceándose como pato, y subió al púlpito, todo achorado, que de veras daba miedo. Pero los malandrines de la AMIEP irrumpieron en aplausos y se jaraneaban sabiendo de antemano la calidad de espectáculo que iba a ofrecer.

Una vez en el púlpito, empieza:

—Mi sermón se basa en el Evangelio de San Juan, *chapter four*, y tiene como título: "Chísas y la costilla de Samaria".

* * *

El empezó diciendo:

—Aquí vemos a Chísas yendo con sus chocheras por un camino de Samaria. Y Chísas empezó a sentirse ambrosio, y como tenía un filazo, envió a sus causas y a sus yuris para que fueran a comprar vitute o combo en la aldea cercana. Les dijo que se fueran a ciento por hora, porque si no volvían a tiempo, él se iba a poner azabache. . .

Mientras todos contenían la risa a más no poder, él continuó:

—Mientras ellos se iban, he aquí que llegó una costilla de Samaria, y como Chísas tenía una sed mostra, le pidió agua para beber. Y como sus patas la hacían long play, Chísas estaba recontra asado y se puso a conversar con la costilla. . . Etcétera, etcétera, etcétera.

Y todos sus choches gritaban:

—¡Amén! ¡Amén! ¡¡¡Aleluyáaa!!!

* * *

Las carcajadas y los aplausos hicieron que Orlando Sears, el Gringuito Jerguero, no pudiera terminar su sermón, pues él mismo, despojándose de su flema inglesa, se destripaba de risa.

Su participación sirvió para cerrar con broche de oro el campamento de Layo, y su sermón, aunque usted no lo crea, produjo un avivamiento espiritual, y su historia fue sometida a la metodología del *case study* en la Santa Sede de la CBUP.

Llegado el momento de despedirse en medio de lágrimas de emoción, porque experiencias como éstas llegan a desarrollar fuertes vínculos, un charapa que no tenía plata para volver a su selva, le pidió prestado a uno de sus compañeros, y éste le respondió:

—No puedo, hermano, porque estoy "misio". —Y el gringuito les escuchó conversar—.

Le pidió a otro compañero, y este le respondió:

—No puedo, hermano, porque yo también estoy "misio". —Y el gringuito les escuchó de nuevo, preguntándose qué significaría la jerga "misio"—.

Le pidió a otro compañero, y éste también le respondió:

—Yo estoy recontra "misio", hermano. —Y el gringuito les volvió a escuchar—.

Intrigado por el significado exacto de la palabra "misio", optó prudentemente por no inquirir sobre su significado. Solamente se comedió a "prestarle" el dinero al charapa, y a otros más, para que pudieran volver a sus casas en el Perú profundo.

Después, uno de sus maestros de jerga le enseñó que "misio" es el que no tiene nada de plata en su bolsillo, y que por eso no tiene otra cosa que hacer que andar cabizbajo en la calle, pateando latas.

* * *

El Dr. Yalico siguió teniendo correspondencia con Orlando Sears por mucho tiempo. De esta manera sabemos que poco después de su sermón en jerga, fue derivado por la Link University a Estados Unidos, para estudiar en Yale University. Previamente había contraído matrimonio a los 24 años de edad con su linda *fiancée* inglesita.

4
LA APOSTOLA

El historial que hice respecto de los chats de HEBRAICA y la historia intitulada "El vaso de Dan" —de Dan Brown, autor de la novela, *El Código DaVinci*— incluida en, *Los chats de HEBRAICA*, abrió una gran brecha en el diálogo que sucedió a los chats. Entonces vi necesario que HEBRAICA lanzara, prematuramente, mi obra, *El mejor regalo de Navidad*, que trata de estos temas, y la reacción de los lectores no se hizo esperar.

Los lectores inquirían la verdad de las relaciones de Jesús con María Magdalena, de que trata la obra de Dan Brown:

¿Era su esposa?
¿Era su novia?
¿Era su enamorada?
¿Era su discípula favorita, o simplemente su favorita?
¿Hizo Jesús discriminación entre de ella y sus discípulos varones?
¿Era una hija del trueno?
¿Fue realmente una apóstola?
¿Qué significa, después de todo, ser un apóstol o una apóstola?

* * *

En Lima, de regreso de nuestro tour en Israel y en los países del Medio Oriente, mi hijo George y yo nos dirigimos a una cafetería en Larco Mar, junto al oleaje vespertino del Océano Pacífico, y me dice:

—Quiero hacerte una pregunta que me sigue dando vueltas en la cabeza: ¿Por qué los cristianos y la Iglesia Cristiana han sido tan injustos con María Magdalena?

Le digo:

—Sin duda, el lenguaje humano mismo a veces se convierte en receptáculo de nuestros prejuicios machochauvinistas. Pero existe la posibilidad de superarlos.

—¿A qué te refieres?

—A que ya nos hemos acostumbrado a decir "doctora", "ingeniera", "reverenda", o como dice el hermano Evo Morales, "menestra" (quiere decir, "ministra"). Y aunque en algunos países todavía no han evolucionado tanto como para decir "médica", en Chile ya se nos adelantaron y dicen "méica", aunque refiriéndose a una curandera.

* * *

El George dice con una expresión de sonrisa:

—Hace tiempo nos hemos acostumbrado a decir "discípula", y creo que no estamos lejos de decir "apóstola". ¿Por qué no? Con tal de que no volvamos a llamarle a una mujer "varona", y menos "varona de Dios", porque como dices en uno de tus libros, "varona" significa "marimacho".

Le digo:

—María Magnalena ha sufrido en carne propia la misoginia de los santos hombres de Dios y ha sucumbido bajo el peso de la civilización cristiana sólo por el hecho de ser mujer, a pesar del sitial de honor que mereció ante los ojos de Jesús el Señor. En esto concuerdo con Margaret Starbird, autora del libro *The Goddess in the Gospels*, del cual Dan Brown deriva su información, por no decir que la "piratea".

* * *

George tiene muchas preguntas en el tintero, y me dice:

—Cuando hablas de las Tres Marías en tu libro, *El mejor regalo de Navidad*, y dices que estuvieron presentes en la desgarradora escena de la cruz, ¿Acaso tú también piensas, como Dan Brown, que ella era su esposa?

—Eso no había pasado por mi mente. . .

—Entonces, ¿fue su novia?

—No había pensado en eso tampoco. Además, debes saber por tu lectura de mi libro, que el noviazgo, concebido al estilo nuestro, no existía en Israel. La palabra *kaláh*, que a menudo se traduce como "novia", significa en realidad "flamante esposa".

—¿Era su enamorada?

* * *

El George me contempla conmovido, y prosigue:

—¿Acaso no se enamoraron después de que Jesús le sacó siete demonios?

—¡Ay, George! A ti te van a sacar más de siete. . .

—Hablemos de los demonios, ché. . .

—El evangelista Lucas dice eso de sus demonios. Pero no dice que Jesús le había sacado los demonios, sino "de la cual habían salido siete demonios".

—*What is the diference*?

—Primero veamos lo del número, "siete", que puede nada más referirse a un sufrimiento extremo. En segundo lugar la palabra "demonios" era usada en esos tiempos también para referirse a las enfermedades psico-somáticas. Y aun tomando las cosas de manera literal, resulta que cualquiera puede perder el estribo, ¿o sí?

—Por eso también era prosti. . .

—¿Por qué no te callas, George?

* * *

Lo que pasa es que el Evangelio de Lucas, después de narrar al final del capítulo 7 la historia de una mujer "pecadora" (eufemismo de "prosti") que fue perdonada por Jesús y fue movida a ungir sus pies con sus lágrimas, dice en el capítulo 8:2: "Los doce iban con él, y también algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malignos y de enfermedades: María, llamada Madgalena, de la cual habían salido siete demonios;

Yojánah, la mujer de Cuza, administrador de Herodes; Shoshanah, y muchas otras. Ellas les servían con sus bienes."

No hay ninguna conexión entre la mujer del capítulo 7 y María Magdalena del capítulo 8. Aunque eso no quiere decir que ella no haya sido una loca y una endemoniada antes de seguir a Jesús como ocurre con muchas adolescentes hormonales, y en las mejores familias. . .

—¡Justamente a eso mismo iba yo!

—¿Qué? ¡Tú también te estás endemoniando, George?

—Ya que hablas de "las mejores familias", yo te iba a preguntar si María Magdalena también era de familia sacerdotal, porque es mencionada en primer lugar en la lista. ¿Estaría de algún modo relacionada con la familia de Jesús?

—Eso es lo que yo creo y a eso me referí cuando dije que ella era "de la familia". Y ahora, ¡suéltame!

* * *

El primer indicio de que María Magdalena era de la familia es su nombre, Miriam, frecuente en familias sacerdotales y aristocráticas como la familia de Jesús.

Otro indicio es la familiaridad que tiene con Miriam, la madre de Jesús, y con Miriam, la tía de Jesús.

Otro indicio es una clara prominencia al lado de los discípulos varones y de las discípulas mujeres, lo que la describe de pies a cabeza como líder, como una discípula y apóstola.

—Y otro indicio es la familiaridad que tenía con Jesús. . .

—¿Por eso la besaba en la boca?

—¿De dónde sacas eso, George?

—Del Evangelio de Felipe al que se refiere el video del National Geographic Channel.

* * *

—El Evangelio de Felipe, uno de los evangelios apócrifos que no forma parte de los escritos canónicos de la cristiandad, dice que Jesús la besó en. . .

—¿Onde? ¿Onde?

—No sabemos dónde, porque el texto está estropeado en la última palabra.

—¡Qué piña! Pero digamos que haya sido su primita. Eso no descarta la posibilidad de que ella haya estado locamente enamorada de él. Además, él era soltero. . .

—Ya atracas, George. Y de cierto de cierto te digo que él también estaba profundamente enamorado de ella. Pero. . .

* * *

Por cierto, este no es el enfoque del Dan Brown, por lo que el George inquiere:

—No crees nada de lo que dice el Dan Brown. . . ¿Di?

—Mira George, no quiero entrar a especulaciones basadas en oscuras tradiciones de Francia, ni hablar de los reyes merovingios, ni de los caballeros templarios ni de la house Mackay de Escocia, como que se cuentan entre los descendientes directos de María Magdalena y Jesús. Sólo me interesa lo que podemos saber a partir de las fuentes bíblicas. El resto no me in-te-re-sa. Y como dentro de unos minutos tengo que encontrarme con una mina, cortemos las cosas por las buenas aquí nomás.

—Pero hubo romance, ¿sí o sí?

—Sí hubo.

—Entonces, cuéntame todo, todito, todo. ¿Cómo fue?

* * *

Existen testimonios acerca de la importancia que ella tenía entre los discípulos, algo que desgraciadamente algunos, posiblemente aparte de Los Doce, se encargaron de manchar. Mientras tanto, después de un breve resplandor la Iglesia volvía a sumirse en la noche oscura de la misoginia, del machochauvinismo y de la machopausia de las cuales había salido victoriosa con el resplandor de Jesús el Mesías en la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí.

—¿Acaso te refieres a los mentecatos del G-12?

—La mención de los celos de algunos de Los Doce, particularmente de Pedro, nos viene del Evangelio de Tomás, un documento gnóstico del tercer siglo, por lo que no hay que darle crédito. En el círculo rabínico de Jesús no había problemas con el sitial de ella como mujer.

* * *

Cuando me dispongo a salir del café, George me toma del brazo, me hace sentar y me dice:

—Todavía la llaman "la Magdalena", a secas, como si se tratase de "la Magaly Medina". . .

—Eso no importa. La Iglesia Católica ha declarado ya que entre la mujer pecadora del capítulo 7 de Lucas, y María Magdalena del capítulo 8 no existe ninguna conexión. Aunque esto tuvo lugar recién en 1969, después de tantos siglos.

—¿O sea que por fin, después de dos mil años, ha sido allanado su camino hacia la canonización?

—No creo que ella esté dispuesta a hacer milagros después de tanto tiempo ignorada. Basta con que la Iglesia Católica la haya vindicado históricamente, como ocurrió recientemente con Galileo Galilei a quien vindicó Su Santidad, el Papa Juan Pablo II.

—¿Quién habrá sido el desgraciado ése que la señaló como "prosti"? ¿Di?

—Quien haya sido, ya tiene su recompensa. . . ¡Cuán grave pecado es haber manchado la reputación de la Apóstola, como tú la llamas, George!

* * *

¡Qué vergüenza de los líderes de las iglesias evangélicas y de los comentaristas bíblicos mamarrachos que persisten en tener sus ojos tapados para no ver ni entender las Escrituras!

Era necesario el advenimiento de ese otro mamarracho, el Dan Brown, autor de la novela, *El Código DaVinci*, para que después de 2.000 años pusiésemos los ojos en nuestra amada hermana, la Apóstola Miriam de Magdala, como es su nombre hebreo, sin castellanizar.

Gracias a Dan Brown, la última vez que visité Israel fui por primera vez a visitar el único santuario en su memoria, edificado por el Tsar Alejandro III de Rusia entre 1885 y 1888. Se encuentra en el Monte de los Olivos y que destaca por sus domos dorados como bulbos de cebolla, que son característicos de la arquitectura ortodoxa rusa.

* * *

Hay una lección de fondo respecto de María Magdalena, que es expuesta sólo en el Evangelio de Juan. Es el hecho de que en la madrugada de aquel primer día de la semana, siendo aún oscuro, ella fue con otras mujeres para estar junto a la tumba de su amado Señor. No fueron para llorar, entendiéndose este verbo en el sentido ceremonial de guardar duelo. Fueron para estar cerca de sus restos, y quizás también para burlar a la guardia romana, si acaso se mantenía aún en su puesto.

Yo creo que ellas tenían la intuición de que algo excepcional estaba a punto de ocurrir.

Ellas volvieron con la noticia de que la tumba estaba abierta, y dentro no estaba el cuerpo del Señor.

Ella luego volvió al jardín de la tumba, a cierta distancia detrás de Juan y de Pedro, y cuando ellos volvieron a casa tras haber visto lo que vieron en el interior de la tumba, ella se quedó en las inmediaciones para atreverse a entrar sola a la tumba vacía. Y cuando se iba, tuvo su encuentro con el Señor.

* * *

Entonces se produjo el abrazo de amor (porque no puede haber sido otra cosa), y el diálogo que Juan tiene a bien referirnos, no fue en arameo, sino en hebreo, el idioma santo.

Según algunos documentos del Evangelio de Juan ella le dijo *rabóni*, y según otros, *rabúni*, y en la Peshita en arameo dice *rabúli*, todas formas derivadas de la palabra *rab* más sufijo pronominal de primera persona plural y singular, que significa mucho más que "Maestro nuestro" o "Maestro mío", pues señala a una persona tenida en la más alta estima en la sociedad.

Fue a ella a quien le reveló el mayor de los misterios, que en el lenguaje de la teología se denomina "trascendencia divina", el atributo divino de estar aparte y más allá del universo. Eso es lo opuesto, mas no lo contrario de la "inmanencia divina", atributo por el cual está presente en el universo, en el planeta Tierra, en Israel, en Jerusalem, en su

familia judía, y en su familia universal de la que formamos parte todas sus "ovejas" de dentro y de fuera del redil de Israel.

* * *

A ella le dijo Jesús: "Yo subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios."

Para entender todo lo que involucran estas palabras queremos compartir contigo el poster "Trascendencia-Inmanencia", diseñado por la Dra. Silvia Olano García y que aparece en la cubierta de la presente separata académica.

¿Qué pasó después con ella?

Se haya quedado en Israel o se haya ido a Francia, ella tenía un mensaje permanente en sus labios que se sintetiza en esta breve expresión: "¡He visto al Señor!"

5
TUNUPA, EL CIVILIZADOR

De entre las tinieblas que cubren el pasado de la humanidad afloran los fantasmas de seres que en vida fueron los que dieron origen a las diversas civilizaciones.

De tiempos más remotos ni siquiera sabemos cómo se llamó un pueblo. Los arqueólogos llamamos a un determinado pueblo con el nombre del lugar donde se descubre por primera vez su *ensamble* o conjunto de rasgos de su cultura material que los define y empieza a restaurar su identidad.

Así, por ejemplo, a diferencia de los Incas, de quienes conocemos mucho debido a su cercanía a en el tiempo y a su contacto con la civilización española, del imperio que le antecedió no sabemos cómo se llamaba. Y si se le llama "Tiahuanaco", es porque por primera vez se ubicaron sus rasgos culturales en un pueblito del Altiplano de Bolivia llamado "Tiwanaku" o Tiahuanaco cuyas casitas han sido construidas en parte con mampostería proveniente de las ruinas de la antigua civilización.

* * *

De los pueblos y civilizaciones más remotas, tampoco se conoce con exactitud el hombre de sus reyes. Así, por ejemplo, de la cultura mochica nos viene el huaco retrato bastante reproducido de un personaje que sin duda era un líder o el líder, y que sin duda tuvo un nombre y una trayectoria, que nos es desconocida.

A veces no se conoce ni el nombre de sus dioses, ni cuál o cómo era el nombre del idioma que hablaban.

Pero es un hecho comprobado por los antropólogos modernos que existe un personaje que concentra poder pero que no actúa a capricho a partir de su poder, sino que siempre lo usa para hacer el bien a su pueblo.

El no quiere ser el más grande, simplemente porque es el más grande y no tiene por qué medirse con otros seres humanos. Al mismo tiempo es líder espiritual y líder político de su pueblo, porque es heredero de una tradición de dominio sobre las fuerzas de la naturaleza, que él pone al servicio de los demás.

El único nombre capaz de abrirse camino desde los tiempos más remotos y llegar hasta nosotros es de este ser, y a veces gracias a que ha sido "escrito" en una toponimia.

Sólo que en los tiempos más antiguos se confunde con un personaje divino.

* * *

Tal parece haber sido el origen de Tlaloc, dios de la lluvia en el espacio geográfico del actual estado de México. Tlaloc habría sido un civilizador, o un "sacerdote civilizador", o "un ser humano civilizador", porque conocía los secretos del agua, tanto del agua que cae del cielo, como del agua del suelo y del subsuelo.

Tal parece haber sido el origen de Chavín, posible mutación de Shapin y Shapingo, civilizador de los pueblos más antiguos del Perú. Sólo que de alguna manera se ha abierto

camino en el temor popular con asociaciones de naturaleza demoníaca, que no son propias del hombre antiguo y menos del hombre antiguo americano, sino un sub-producto de la mentalidad judeo-cristiana, y más cristiana que judía.

En el caso de Catequil, su imagen se confunde, porque por un lado se lo ve como un dios, el dios de la lluvia de los Caxamallcas, cuyo nombre se ha conservado en boca de la población aborigen de Celendín, y cuando se dice que "en Carnavales hasta Dios moja". Por otro lado se lo ve como un indio común y corriente, al cual incluso se le mienta la madre cuando hace llover a destiempo.

Más cerca de su realidad humana, lo vemos en el caso de Tunupa, acerca de quien los cronistas españoles han logrado rescatar para nosotros su larga trayectoria que nos hace pensar que no se trata de un solo Tunupa, sino de una familia sacerdotal de Tunupas, uno de los cuales ha dado su nombre al volcán al sur del Salar de Uyuni, al cual los aborígenes aymaras de la región llaman con todo derecho "el Gran Salar de Tunupa".

* * *

Más cerca de nuestra realidad histórica, afloran muchos "tunupas" en el Viejo Mundo, uno de los cuales se llamó Hamurabi, el gran rey que fundara la Tercera Dinastía Babilónica a comienzos del segundo milenio antes de Cristo. En la introducción del Código de Leyes que se asocia con su nombre, él se presenta (o los legisladores babilónicos ponen sus palabras en la boca de él), como "el pastor (acadio: *reum*) que ha logrado reunir bajo su sombra benéfica (acadio, *tsilum tabum*) a los pueblos de Shumer y Acad".

Y para conocer de más cerca a un tunupa que está más cerca de nuestra tradición judeo cristiana, allí tenés a Abraham, el padre de muchos pueblos y cimentador de la mentalidad monoteísta como el hito más importante en la trayectoria humana.

Es justamente el caso de Abraham que nos impulsa a mirar a los otros tunupas alrededor del mundo como hitos misionológicos, personas de enfoque sacerdotal, es decir, que sus objetivos estaban centrados en la restauración y la perpetuación de sus propios pueblos.

* * *

El tema de los "tunupa" es novedoso, y por primera vez ha sido expuesto por vuestro humilde servidor en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP).

El enfoque estructuralista de Claude Levi Strauss, el más destacado de los antropólogos franceses que, sin duda influenciado por Durkheim, introduce el concepto de "estructura" en los fenómenos humanos, nos obliga a prestar atención a los siguientes aspectos estructurales:

1. Aunque en algunos casos algunos detalles de las leyendas puedan haber desaparecido, los Tunupa son seres que actúan acompañados de sus esposas, y a diferencia de los seres humanos comunes y corrientes son marcadamente monógamos. El esposo se dedica a civilizar a los hombres y su esposa a las mujeres.

Allí tenés el caso de Abraham y Sara, y de los sucesivos patriarcas del pueblo de Israel.

Allí tenés el caso de Manco Capac y Mama Ocllo, legendarios fundadores del Imperio de los Incas.

Allí tenés el caso de Tunupa, que según los testimonios de los antiguos quipukamayocs registrados en las crónicas españolas, tomó una mujer de los habitantes del Valle Sagrado de los Incas o río Willkamayo.

2. Ellos son personas que ponen énfasis en la alimentación sana de sus pueblos, en la mejora de los productos de la tierra por la vía de la selección de las semillas, y en la investigación de las plantas que curan y las plantas que matan.

3. Ellos no escalan en la escala del poder, convirtiéndose en reyes o reyezuelos. Toda su vida es un sacerdocio docente que los identifica con los grandes Amautas de los pueblos incas.

4. Ellos no se endiosan y en vida impiden que sus pueblos los endiosen. Ellos son seres humanos que aman ser seres humanos.

5. Ellos tienen una visión de la eternidad y se esfuerzan por penetrar a ella juntamente con sus pueblos.

* * *

Estos cinco puntos estructurales expuse en el Aula Magna de la CBUP, como secuela de la defensa de la tesis doctoral del Dr. Alberto Sánchez, que versa sobre "la dimensión desconocida del pueblo de Dios", una tercera dimensión que quizás venga, en su momento, a opacar a las dos dimensiones conocidas que son Israel y la Iglesia.

El Dr. Alberto Sánchez se refirió, aunque sin llamarles "tunupas" a diversos personajes de la historia de pueblos dispersos alrededor de todo el orbe, que sin duda exhiben estos aspectos misionológicos estructurales.

El hecho es que esta temática se ha abierto una gran brecha en los estudios teológicos en general y en la misionología en particular, anticipa este nuevo enfoque en los estudios de antropología cultural en las principales universidades del mundo.

* * *

Volviendo a nuestro Tunupa, el lunes18 de noviembre del 2014, después de visitar diversos puntos del Salar de Uyuni o "Gran Salar de Tunupa", mi esposa Dra. Amanda de Chávez; la Dra, Silvia Olano (del CEBCAR) y vuestro servidor, acompañados por un selecto grupo de jóvenes dedicados al turismo de aventura, subimos hasta el primer mirador en el declive del volcán Tunupa, cuyas faldas septentrionales están en territorio de Potosí y llegan al salar, y su cráter está en territorio de Oruro.

Muchas cosas interesantes, pero desconectadas del tema que tratamos, no pudieron apartar nuestra mente y corazón de un Tunupa, o de más de un Tunupa, cuyo nombre nos ha llegado a nosotros gracias a esta toponimia, que al juzgar por la evidencia antecede a la presencia e influencia de hombres del Viejo Mundo en el Nuevo.

* * *

Respecto de la semblanza del Tunupa que pudo haber sido el padre de Manco Capac, el primer Inca del Perú, he tratado ampliamente en mi historia corta "El Quipukamayoc", que en realidad es el fantasma de un lector de quipus, que equivale al testimonio global de muchos quipukamayocs que informaron a los cronistas españoles acerca de este personaje.

El personaje que me sirve para comunicar un enfoque global de Tunupa, realmente existió. El fue realmente un quipukamayoc, y se llamó Alonso Topa Atau. En su boca puse mi enfoque de este personaje llamado Tunupa, que persiste y se aferra en ser humano.

* * *

El punto de partida para hacer revivir a este personaje de quien tanto necesita nuestro tiempo en que muchos tíos mentecatos quieren ser Mallku, o se hacen llamar Pachacútecs o Apus o Cholos Sanos y Sagrados, es que detrás de las leyendas, y aun de los mitos, existe un núcleo de verdad histórica que hay que rescatar.

¿Por ejemplo?

El mito de la salida de la primera pareja Inca de las aguas del lago Titikaka, sin duda refleja el hecho de que los primeros Incas, sea su procedencia quechua o aymara, tuvieron alguna conexión mística con las postrimerías de la antigua civilización cuyo centro cúltico se ubica en Tiwanaku, a corta distancia de la costa oriental del lago Titikaka.

El mito tiene sustento en algunos detalles de mampostería inca que ostenta la Isla del Sol, que los quipucamayocs asociaron con el lugar de procedencia del padre de Manco Capac.

* * *

El testimonio conjunto de quipukamayocs incas y cronistas españoles revela que de las inmediaciones del lago Titikaka llegó cierto día a un lugar llamado Tampu, en el Valle Sagrado de los Incas, un hombre de mediana edad cuya frente resplandecía con dos haces de luz. En Tampu lo conocían como Ayar, y se decía que era sacerdote de Wirakocha y de los dioses del cielo y de la tierra.

Era el que conocía los tiempos de todo.

El mismo les enseñó a los habitantes de Tampu a preparar chuño y charqui, para que las papas y la carne se conservasen por mucho tiempo. También les enseñó a seleccionar y almacenar las mejores semillas para la siembra.

De él se dice que podía guiar el agua, tanto hacia abajo como hacia arriba.

El era depositario del secreto del labrado y traslado de las piedras gigantes y de las pirámides que unían la tierra con el cielo, desde cuyas cúspides sabía detectar las ventanas de la bóveda celeste.

No era de extrañar que pronto se convirtiera en el Aputampu, el Señor de Tampu, y los poderosos acudían a consultarle sobre los nacimientos, los matrimonios y los decesos.

* * *

En Tampu (cuyo nombre quizás indica que era un simple tambo o pascana) tomó por esposa a una joven inteligente, hija de los más poderosos del lugar, y después de engendrar a su hijo primogénito desapareció del mundo.

Algunos decían que siguiendo el derrotero del Sol lo vieron ingresar a las profundidades del mar y a los dominios de ultratumba.

Otros decían que lo vieron volver a las profundidades del lago de donde vino.

Muchos rumores despertó su desaparición, pero dos décadas después volvió a aparecer cargando su gran kipe de semillas y secretos.

Entonces se recluyó en un recodo del río para jugar con el agua y las enormes piedras, labrando en los declives de los cerros hitos pétreos y altares que conmemoran las teofanías de Wirakocha.

* * *

Tunupa era temido y amado, porque podía remover rocas descomunales y cambiarlas de lugar de la noche a la mañana.

La prosperidad se tornó en su vestidura real por encima de sus harapos y de sus manos encallecidas que portaban una vara de mando. Era el *tupayauri*, que tenía el poder de reflejar de noche la luz del Sol.

Don Juan de Betanzos se interesó por conocer e interpretar las leyendas que se referían a Tunupa, pero no podía desligar el testimonio de ellos de la historia evangélica de un hombre que caminaba sobre el agua "como si fuese su más blanca espuma".

El cronista nativo Joan de Santa Cruz Pachacuti derivó de algún quipukamayoc la información de que el tupayauri de Tunupa se transmutó en oro al momento del nacimiento de uno de los descendientes del Señor de Tampu, sin sospechar que el Señor de Tampu no era otro que Tunupa y que el hijo nacido tras la noche más fría en el primer día del ciclo de la vida no era otro que su hijo Manku, o Ayar Manco, Manco Capac, el fundador del Imperio de los Incas.

Don Antonio de la Calancha rescató el final de Tunupa, que se quedó convertido en piedra en un cerro de Tampu, como indicando que el civilizador murió en aquel lugar y no desapareció en el mar donde se pone el Sol.

* * *

Con este testimonio empieza nuestra versión de los hechos que nos conduce a develar la verdadera historia de Manco Capac; este es su nombre real que significa el Gran Manku. Y si quieres saber qué aspecto tenían, allí se encuentran, el padre y el hijo, Tunupa y Manco Capac, ambos convertidos en piedra para vivir en esa dimensión de la eternidad, en el mismo frente escarpado del Pinkuylluna, el cerro tutelar de Tampu u Ollantaytambo.

De manera especial Tunupa se dedicó a instruir a su hijo Manku, a quien le prometió unir en matrimonio con una princesa procedente del Lago Sagrado, cómo él mismo y de su mismo linaje sacerdotal.

Llegado el momento, cumplió su promesa y el matrimonio de Manco Cápac y Mama Ocllo tuvo lugar en la Isla del Sol en el lago Titikaka, en cuya ceremonia oficiara el mismo Tunupa y puso en manos de su hijo tu tupayauri real.

* * *

De regreso a Tampu, Tunupa murió, y Manco Capac asumió el liderazgo tras conocer la verdad de su origen: Que nació en la familia de Tunupa, pero en realidad fue hijo del Sol.

Sobre este detalle particular, poco después de la llegada de los españoles al Cusco, los quipukamayocs declararon ante el señor Don Cristóbal Vaca de Castro diciendo que Manco Capac había sido engendrado por un rayo o resplandor del Sol, y salido por la ventana de su casa fue a una colina desde donde se divisaba el valle del Cusco para fundar allí una ciudad. Tunupa le entregó el tupayauri y les instruyó que donde éste se hundiese hasta su extremo, sería el lugar designado.

Esta versión de los quipukamayocs recogida también por Don Cristóbal Vaca de Castro conduce a la conclusión de que el Inti Raymi es también la celebración del onomástico del primer Inca. Efectivamente, en el amanecer del solsticio de invierno (21 de junio), fecha en que se celebra el Inti Raymi o Fiesta del Sol este efecto visual se produce: Un rayo solar ilumina en la cúspide del cerro Pinkuylluna, la maskaipacha de Manco Capac y el rostro de Tunupa, su padre humano.

6
DESDE LA DIMENSION DESCONOCIDA

El programa "Al pan pan y al vino vino", en Periodistas Asociados de Televisión (P.A.T.), despertó mucha inquietud en el público, incluso a nivel internacional.

El Presidente de P.A.T. había conquistado una gran audiencia con ese novedoso *approach* de poner juntos ante las cámaras a líderes de grupos religiosos divergentes pero suficientemente avezados como para dialogar con respeto y tolerancia, manteniendo su postura, incluso radical.

El que al final las diversas tesis no condujeran a ninguna síntesis con impacto válido, era parte del show. Con razón, cierto comentarista del mundo del espectáculo dijo que el inusitado *rating* del programa "se debía a la estrategia de haber capitalizado la religión, y que si eso mismo hubieran hecho los marxistas, no serían como son ahora, una especie en extinción".

El programa concedía participación al público televidente, mediante llamadas directas y con mensajes escritos. Y el factor definitivo del alto *rating* era el hecho de que el mismo Presidente de P.A.T. quiso ser parte del programa sirviendo de moderador, de voz de la conciencia y de santo patrón de todos cuantos nos consideramos libres pensadores.

* * *

A nadie en el mundo se le había ocurrido hacer algo igual. Hemos atravesado la época en que parecía que el *Homo Sapiens* se transformaría gradualmente en *Homo Socialista* y finalmente en *Homo Comunista*, mientras los valores de la religión se iban fosilizando. Pero ocurrió todo lo contrario: Los logros del materialismo dialéctico se desvanecieron y la religiosidad se exacerbó hasta los extremos del enigmático movimiento de la Nueva Era, en que la religión es reciclada y capitalizada con los recientes recursos del marketing virtual.

Esto hace suponer que hemos evolucionado más bien en dirección del *Homo Religiosus*, hecho que viene siendo explotado inescrupulosamente por chamanes, brujos, evangelistas y practicantes de la simonía, a falta de una capitalización más positiva.

* * *

El Presidente de P.A.T. se dio cuenta de la importancia de la religión para el género humano y se propuso utilizarla para un doble propósito: Para la instrucción edificante de las masas y para lograr un alto *rating* empresarial, sin pisotear la dignidad propia y ajena. Después de todo, el programa podría catapultarlo a la Presidencia de la República, como realmente ocurrió poco después.

—¿Y qué vendía? Alguna parafernalia habría de por medio. . .

—Por supuesto. Negarlo sería ingenuo. El programa vendía imagen.

—¿Imágenes? ¿Al estilo del sucreño Arturo Arana?

—No: Imagen. Pero regalaba algo de valor: Edificación espiritual, sin dinero y sin precio.

No faltaron los que le malinterpretaron, incubando la expectativa de que el Presidente terminara atrapado en las alabatones de los neo-cristianos. Pero lo que él quería era enfocar todos los recovecos del espíritu humano, sin escandalizarse ni recurrir jamás a la satanización. Con razón alguien observó una analogía entre él y el santo peruano que logró que comiesen en un solo plato, perro, pericote y gato.

* * *

Para aquel sábado, P.A.T. anunciaba un encuentro en diez rounds que prometía ser el Match del Siglo. Participarían como panelistas el Padre Domingo Fernández, el Pastor Toto Tequila y el Rabi Shalom, representando respectivamente a la Iglesia Católica, a la ICV (Iglesia Cristiana Verdadera) y a la comunidad israelita de Bolivia.

Lamentamos que no se lograra finalmente la participación del Imam Mujámed Rajmán, que se negó a sentarse al lado de "un hijo del Estado sionista" —el Rabi Shalom—. Una lástima; porque de lograrlo, el Presidente habría formado otro "Quartet".

El tema de fondo sería "el Pueblo de Dios", y se aclaró en los *gingles* y pantallazos que se trataría de las convicciones y prejuicios de unos y otros con relación a pertenecer o no pertenecer al Pueblo de Dios. O como lo parafraseaba el Pastor Tequila: "Yo estoy adentro, ¿y tú dónde estás?"

* * *

Para muchos, pertenecer al Pueblo de Dios significaba mucho más que tener ciudadanía americana. Y para muchos por acá, pertenecer al Pueblo de Dios era casi como pertenecer a la Nación Camba.

Dada la hipersensibilidad de los grupos representados, se decidió suspender las llamadas telefónicas directas, que pudiesen resultar embarazosas, y un equipo profesional "colaría" al programa los mensajes escritos.

También se previó que Rabi Shalom se integraría al panel con cierto retraso, dadas sus responsabilidades comunitarias relacionadas con la celebración de la *havdaláh* y la salida del Shabat o Motsaéi Shabat. De esto, el público tendría noticia.

* * *

El tema aludía, en primer lugar, a Dios, cuya participación estaba garantizada, porque él está en todas partes y en todo tiempo, incluso en el Shabat.

También implicaba el concepto de "pueblo". El Presidente de P.A.T. hizo esta inteligente observación: "¿Se ha preguntado usted qué es un pueblo? ¿Cómo se pertenece a un determinado pueblo? Parecería una pregunta de más, pero cuando tratamos de responderla, difícilmente nos ponemos de acuerdo a causa de nuestros prejuicios exclusivistas, sobre todo cuando nos referimos, ya no a cualquier pueblo, sino al Pueblo de Dios."

Las posturas de los judíos, de los cristianos católicos y de los neo-cristianos probarían ser discrepantes y aleccionadoras, una vez que se descartase la mal motivada conjugación del verbo "ser" al estilo del apóstol Sofocleto, que con justicia ha sido designada "la pirámide del ego":

Yo soy
Tú no eres
El a lo mejor es
Nosotros ya semos
Vosotros, ¿quién sabe?
Ellos, ¡sabe Dios quiénes son

* * *

Había gran expectativa en todo el espectro televidente, tanto los machos como los mamarrachos; por lo que conviene anticipar algunas palabras respecto de sus representantes en el panel:

El Padre Domingo Fernandez y Travieso es un gallego profundamente enamorado de nuestro país, reconocido por su misión conciliadora respecto de sus "amados hermanos separados".

El Pastor Tequila representa a la ICV, y ha surgido como un conspicuo portavoz del mundo neo-cristiano. El era el único panelista armado de su Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) para corroborar todo cuanto se diga o no se diga, con el texto sagrado de la Palabra de Dios.

Rabi Shalom viene en representación de la Comunidad Israelita, y fuera de cámaras se presentó alegremente como el único representante acreditado del Pueblo de Dios. El es el único que acudió al evento televisivo acompañado de su hermosa mujer, la Sra. Éshet Jáyil.

* * *

El debate empezó con las siguientes palabras del Señor Presidente:

¡Damas y caballeros, sean bienvenidos al programa "Al pan pan y al vino vino". Sean bienvenidos, Padre Fernández, Pastor Tequila. En breves momentos se unirá al panel el Rabi Shalom. Si usted nos está viendo, Rabi Shalom, ¡sea también bienvenido!

Queridos televidentes, en esta ocasión nuestro tema es el más importante del año. Vamos a intentar decidir si existe o no un Pueblo de Dios. Y si existe, para qué existe, y quiénes pertenecen al mismo.

Y antes de empezar con el tema, que promete ser una verdadera batalla campal, demos lugar a los comerciales de nuestros auspiciadores.

* * *

Mientras el público televidente se disponía para una hora espectacular de show, almacenando cantidades comerciales de pipoca y Coca Cola, en las instalaciones de P.A.T., detrás de bambalinas, los tres amigos se pusieron a comer *Ciales*, deliciosos snacks producidos por la CIA (de donde derivan su nombre). La receta al principio fue un secreto de la NASA (National Aeronautics and Space Administration), como parte de la dieta de los astronautas, pero sabemos que son hechos a base de amaranto, que no es otra cosa que nuestra quiwicha del Altiplano peruano-boliviano, donde se los prepara de manera artesanal.

* * *

Al final del break, el Presidente introdujo el tema:

—Por favor, Padre Fernández, empecemos con usted: ¿Es o no es la Iglesia el Pueblo de Dios, y qué relación tiene con el otro Pueblo de Dios que según la Biblia, es Israel, y que existe desde antes que existiese la Iglesia?

El Padre Fernández responde:

—Gracias, Señor Presidente por invitarme a su programa que goza de un *rating* verdaderamente espectacular. Israel es el Pueblo de Dios, históricamente hablando, y también lo es la Iglesia, que asume el sitial de "Israel espiritual".

En eso interrumpe el Pastor Tequila:

—¡No me consta! No me consta que todos los que dicen pertenecer a la Iglesia pertenezcan realmente al Pueblo de Dios. Sólo pertenecen al Pueblo de Dios los que han nacido de nuevo, y no puede haber nuevo nacimiento si se tiene a la Virgen de Copacabana como "co-redentora".

* * *

El Presidente interviene:

—Justamente estaba a punto de plantearle la pregunta, estimado pastor Tequila, pero ya que se adelantó, por favor responda a mi pregunta: ¿Considera usted que sólo es posible el nuevo nacimiento en la Iglesia Cristiana Verdadera que usted pastorea? ¿Considera usted que la Iglesia Católica no es cristiana, y que tampoco son cristianas las otras ramas de la Iglesia, como la Iglesia Ortodoxa Griega, la Iglesia Copta, la Iglesia Maronita, la Iglesia Armenia, la Iglesia Anglicana, la Iglesia Luterana, la Iglesia Bautista, la Iglesia Presbiteriana, la Iglesia Adventista, la Iglesia de los Santos de los Ultimos Días?

—No lo son en cuanto no prediquen el nuevo nacimiento, como lo hace la ICV. Y en cuanto a la Iglesia Católica, no es cristiana sino mariana, porque le rinden culto a la Virgen de Copacabana, y allí los curas bendicen los dineros provenientes del narcotráfico.

Sus agresivas palabras despertaron una justificada reacción de parte del público televidente. Prueba de ello eran las numerosas llamadas que persistían entrar al dial.

* * *

El Padre Fernández contempla al Pastor Tequila con una mirada amorosa de condescendencia y expectación. Y el Presidente le pregunta:

—¿Qué opina usted con respecto a la postura del Pastor Tequila? ¿Considera usted que la Iglesia Católica no es cristiana sino mariana?

El padre responde:

—Sí lo es, y también lo son todas las ramas de la cristiandad que confiesan su fe en Cristo, incluida la ICV que se digna pastorear mi hermano separado, el Pastor Tequila.

El Pastor Tequila interrumpe:

—¡Yo no soy su "hermano separado" de nadies!

Y el Padre Fernández le responde, de manera conciliadora:

—La Sagrada Escritura dice en el Santo Evangelio del Apóstol San Juan, Capítulo 1, Versículo 12, y voy a leer en la Biblia publicada por nuestro hermano separado, el Dr. Moisés Chávez —me refiero a la Biblia Científica RVA—: "Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios." Si dice que por derecho son hijos de Dios con respecto del divino Padre, entonces por derecho son hermanos entre sí, se trate de hermanos separados o no separados, aunque ambos no se reconozcan mutuamente ni se estimulen al amor y al servicio cristiano mancomunado.

* * *

Como el programa parecía escaparse de control, intervino el Presidente y dijo:

—Muchas gracias, Padre Fernández, por sus palabras conciliadoras. Yo me siento anonadado, y hablando con toda humildad, sus palabras me hacen sentir a mí también como "hijo de Dios" y como "hermano", no importa de quién sea.

El Pastor Tequila exclama:

—¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

Y el Presidente interrumpe de nuevo para dar este importante anuncio:

—Nos acaban de informar que acaba de llegar nuestro invitado de lujo, el Rabi Shalom. ¿Qué les parece si nos vamos un momento a comer Ciales, y luego regresamos a la batalla campal contando ya con la grata presencia del Rabi de la Comunidad Israelita a partir del próximo segmento?

* * *

De nuevo se ponen los tres hombres de Dios a comer Ciales, que como dijimos, forman parte de la dieta espacial, de donde deriva su nombre, CIAL.

En ese momento es guiado al estudio el Rabi Shalom, sonriente y lleno de expectativas, y le invitan a servirse unos cuantos ciales, que cortésmente se excusó aceptar por no haber garantía de haber sido preparados de acuerdo con la *halajáh* y las normas del *kashrút*.

A continuación esbozan los lineamientos generales del siguiente segmento. El Pastor Tequila insistía en su designación exclusiva como "cristiano". Antiguamente se les llamaba "evangélicos", pero este arcaísmo ha caído en desgracia en Estados Unidos y en el mundo entero, por lo que se lo ha remplazado con la designación de "cristianos", que en el

primer siglo era un insulto de corte mayor, peor que el insulto de "protestantes", pero que ahora suena espléndidamente bien.

* * *

El Presidente abrió el segmento de diálogo dando la bienvenida a Rabi Shalom, que se lucía lleno de gloria, con su cabeza coronada con una hermosa *kipáh* blanca, bordada con ribetes de plata. Su voluminosa barriga lucía también llena de gloria, conforme a la palabra que dice: "Barriga llena, corazón contento."

El Presidente le hace la pregunta de rigor, y la formula en el mejor estilo del periodismo de investigación, es decir, a boca de jarro:

—Rabi Shalom, ¿es o no es Israel el Pueblo de Dios? Sáquenos de la duda. . .

Y el Rabí, sin dejar de sonreír, le responde en el mejor estilo del periodismo de celebración, es decir, al centro y adentro:

—¡Tú lo has dicho!

El Presidente le dice sonriendo:

—Disculpe, Rabí, pero yo no he dicho nada. Sólo pregunto: ¿Es o no es? ¡That is the question!

El Rabi Shalom responde:

—Me gustaría que para confirmar mi respuesta acudamos a la Toráh, para ver qué es lo que dice al respecto. Ya que el Reverendo Pastor Tequila tiene a la mano su Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA), le ruego que lea en *Devarim*, perdón, en Deuteronomio 7:6.

El Pastor Tequila abre su Biblia, sin el entusiasmo con que siempre acude a ella cuando se trata de su propia movida, y se pone a leer: "Porque tú eres un pueblo santo para el Señor tu Dios. El Señor tu Dios te ha elegido para que seas un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la Tierra."

Y ni bien termina de leer, el Pastor Tequila abre su Biblia en 1 Pedro 2:9 y dice:

—Pero Pedro se refiere también a los cristianos con las siguientes palabras: "Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable."

* * *

El Presidente se siente movido a consultar:

—Cuando el Pastor Tequila se refiere a "Pedro", a secas, ¿se está refiriendo a San Pedro? Y si es así, ¿habla San Pedro, solamente de la jerarquía de la Iglesia Católica Romana, puesto que él es el Primer Papa de Roma, o también se dirige a los hermanos separados y a los cristianos en general? ¿Qué opina usted, Padre Domingo?

—Por supuesto que incluye también a nuestros amados hermanos separados, y también a nuestros hermanos neo-cristianos de la ICV, así como también a nuestros hermanos de Guachalla y de Radio El Sol, que nos están viendo. ¡Hola! ¡Hola! ¡Recibid mi bendición!

Entonces interviene el Presidente y dice:

—El tema se está poniendo candente, de modo que propongo que hagamos una pausa, y después de comer Ciales, volvemos al debate, esta vez atendiendo los mensajes del público.

La melodía celestial que sirve de cortina de humo llena el estudio de P.A.T. mientras desaparecen de la pantalla los rostros sacrosantos de los panelistas detrás de una cortina de tul que se semeja a la aurora boreal. Y detrás de bambalinas, de nuevo se ponen a comer Ciales. De nuevo le invitan al Rabi Shalom, pero de nuevo él declina amablemente la invitación por motivos del *kashrút*.

Y en un ambiente verdaderamente ecuménico diseñan el penúltimo segmento del programa.

* * *

De nuevo en el aire, el Presidente dice:

—Estimados televidentes, el tema se presta para un debate más extenso. Si el Padre Tequila, perdón, el Padre Fernández; el Pastor Tequila y el Rabi Shalom aceptan volver el próximo sábado, por supuesto pasado el Shabat. . .

Y mientras están en este tire y afloje, tras mucha insistencia entra la llamada de un televidente que para nada quería entender que estaban suspendidas las llamadas, y logra entrar en el aire.

El televidente dice:

—Estimado Señor Presidente y señores panelistas de "Al pan pan y al vino vino", tengan ustedes muy buenas noches. Felicitaciones por este programa acerca del Pueblo de Dios, que justifica el alto *rating* de P.A.T.

* * *

Algo extraño había en su dicción, algo que no encuadraba, por lo que el Presidente le pregunta, intrigado:

—¿Podría decirnos quién es usted? ¿Es usted católico, o de los hermanos históricos, o de los hermanos separados, o de los neo-cristianos? Díganos su nombre y de dónde llama, por favor.

—Yo les llamo desde la Dimensión Desconocida. . .

—¿De dónde dice?

—De la Dimensión Desconocida. Me llamo Angel Huaujillay, y no pertenezco a la Iglesia Cristiana, pero sí al Pueblo de Dios.

—¿Acaso pertenece al pueblo de Israel o a los israelitas del nuevo pacto?

—No. Tampoco pertenezco al pueblo de Israel.

* * *

La última pregunta estaba de más, porque su acento quechuista lo delataba de lejos, desde la Dimensión Desconocida, pero, ¿dónde estaría esa nueva urbanización, "La Dimensión Desconocida"? ¿No sería el Urubó?

Su voz, que causó tanta zozobra, no era espeluznante, sino más bien, dulce, tierna.

El Presidente le preguntó de nuevo:

—Si fuera tan amable de repetir de dónde nos llama, por favor. . .

Y la voz angelical respondió:

—Les llamo desde la Dimensión Desconocida.

Y aclaró:

—De la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios.

El Presidente tuvo la corazonada de que esta llamada sobrepasaba a todas en importancia, y le rogaron que no se apartara de la línea porque le dedicarían a él sólo el último segmento del programa.

De nuevo a comer Ciales, y de nuevo el Rabi Shalom se excusó de participar de tan exquisitas golosinas a base de amaranto porque no había seguridad respecto de la procedencia de la manteca.

* * *

Cuando dieron comienzo al último segmento, los maxilares de todos, con excepción de Rabi Shalom, estaban masticando nerviosamente lo que quedaba de los Ciales. Entonces, semi atorándose, el Presidente dijo:

—Tenemos en la línea al señor Angel Huaujillay que nos llama desde la Dimensión Desconocida, que dice pertenecer al Pueblo de Dios, pero no a Israel ni a la Iglesia.

Y tomando el teléfono le habla:

—Díganos señor Huaujillay, ¿es usted un ser humano? ¿O es un ángel que ha descendido del cielo? Por favor, díganos, ¿dónde está la Dimensión Desconocida?

El televidente se ríe y responde:

—Estoy aquisito nomá, en Carachipampa, y le estoy llamando desde el teléfono de mi entenau, en Cochabamba.

El Pastor Tequila le pregunta:

—Ya veo. . . Entonces usted es de los Israelitas del Nuevo Pacto. . . del Ezequiel Ataucuzi. . .

—Manan, papá. Además, ellos no son ni israelitas ni del Nuevo Pacto. Esos son israelitas chicha nomá.

* * *

De buenas a primeras, los panelistas pensaron que se trataba de un payaso impertinente. Estaban a punto de colgar, cuando él empezó a hablar de nuevo, y su voz angelical fue una demostración de su honestidad. El dijo:

—Soy de la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, porque muy contrario de lo que piensan los señores panelistas, aparte de Israel, que es una dimensión del Pueblo de Dios, y de la Iglesia, que es otra dimensión del Pueblo de Dios, existe una tercera

dimensión del Pueblo de Dios, que es desconocida. Además, fuera del tiempo, en la eternidad ya no existen ni Israel ni la Iglesia, sino sólo el Pueblo de Dios.

Los panelistas se quedaron *opa*, pero el Presidente detectó exabruptos de descomunal revelación y sabiduría en las palabras de aquel indígena originario. Desde ya, rogaba a Dios en su corazón que le permitiera traer a este hombre para el próximo programa de "Al pan pan y al vino vino".

* * *

El Presidente preguntó al Pastor Tequila y a Rabi Shalom si tenían algo que preguntar al televidente, y como ellos fruncieron su ceño y arrugaron la punta de su nariz, el Presidente hizo la pregunta:

—¿Cómo es eso de que en la eternidad no existirán ni Israel ni la Iglesia? Y si así son las cosas, ¿para qué tanto apuro?

—Así, pues, es, taitito Presidente. Israel y la Iglesia se acaban en esta vida, porque en la otra vida no hay circuncisión, ni evangelización, ni bautismo. Los que en esta vida pertenecieron a Israel o a la Iglesia, en la otra vida se van a quedar bizcos cuando se vean la cara por primera vez. Y más bizcos se quedarán cuando vean a los de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios a la cual yo pertenezco.

El Presidente inquiere:

—¿Por qué se van a quedar bizcos?

—Porque si Israel es del tamaño de un chamillo, y la Iglesia es del tamaño de una rotonda, la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios podría ser del tamaño del Chapare, pué.

* * *

A esta altura el programa avanzaba como un diálogo privado entre el Presidente y el originario de Carachipampa. Los panelistas habían quedado de lado, o como dicen Arik Sharón y George Bush, "se habían convertido en irrelevantes".

El público escuchaba la voz angelical de aquel indígena que, desde ya, quería ver en la pantalla de televisión en el próximo programa de "Al pan pan y al vino vino". Pero, así es la vida; los que más valen no se ven, o como dice la despampanante Brooke Burke de Wild-On y de Rank, el Pueblo de Dios se compone "of the best and the rest".

El originario continuó:

—A la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios pertenecemos todos aquellos que hemos sido admitidos desde los tiempos de Adam y Eva, hasta el día de hoy. Esta dimensión existe desde antes que existan Israel y la Iglesia, y seguirá existiendo hasta el final de la historia. Allí estamos los que nacimos antes y después de Cristo, y antes y después de Cristóbal Colón.

* * *

El Pastor Toto Tequila le pregunta, sarcásticamente:

—¿Así que usted sabe quiénes pertenecen al Pueblo de Dios?

Y el originario le responde:

—Todititos los que pertenecemos al Pueblo de Dios nos conocemos y nos amamos. Pero los de Israel y los de la Iglesia tienen ojos para ver y no ven. . .

Lamentablemente, la conversación se cortó por culpa del Evo, y el Presidente lamentó no poder seguir conversando con el originario. Pero pudo concluir con estas palabras:

—Si el hermano Angel Huaujillay todavía nos está escuchando, esperamos su visita en las instalaciones de P.A.T., porque de veras queremos tener el placer de conocerle personalmente y comer ciales juntamente con él.

El Pastor Tequila interrumpe de nuevo y le dice al Presidente:

—Pero se olvida usted de lo más importante. . .

El Presidente le pregunta, guardando *low profile*:

—¿De qué cosa me olvido, Alberto? ¿Qué es lo más importante?

—De que para el próximo programa ya tenemos un compromiso hecho para tratar acerca del equeco, de la challa y de la Pachamama.

* * *

Detrás de bambalinas, el Presidente de P.A.T., les dice al Pastor Tequila, al Rabi Shalom y a los coordinadores del programa:

—Quizás podríamos dejar para otra ocasión también el tema de la Virgen de Copacabana, para no perder la oportunidad de invitar al señor Huaujillay.

Intervino el Pastor Tequila, amenazando con abrir su Biblia Científica RVA para demostrar la movida de sus maestros, Jimmy Swaggart y Benny Hinn que suelen enseñar que sólo son salvos los que han nacido de nuevo a partir del primer siglo de la era cristiana, con excepción de los judíos, que están condenados todos al fuego eterno por cuanto para ellos no existe salvación, juntamente con todos los indios originarios de las Américas que vivieron antes de Cristóbal Colón, por cuanto la fe es por el oír, y el oír es por la Palabra de Dios.

* * *

El Presidente se dirige al Rabi Shalom diciendo:

—Usted, ¿qué opina al respecto de algunos personajes misteriosos que bien podrían pertenecer al Pueblo de Dios? ¿No cree que en su novela, *Les Juifs*, Roger Peyrefitte ha propalado una visión muy estereotipada del pueblo judío, en el sentido de que más que la otra vida les interesa esta vida; y más que esta vida, les interesa su vida en sí; y más que su vida en sí les interesan los placeres de la carne, y más que los placeres de la carne les interesan los placeres del sex. ¿Qué opina al respecto, Rabi Shalom?

Y el representante de Israel responde sonriendo:

—Nuestros sabios han escrito en la Mishnáh, en el libro de Pirquéi Abot que todo Israel heredará el mundo venidero, y todos los justos de las naciones junto con Israel. No

tenemos, pues, por qué preocuparnos más allá de practicar la justicia, porque lo que sea la "salvación", eso le atañe al Unico que puede salvar: ¡El Santo Bendito Sea!

* * *

El programa televisado, "Al pan pan y al vino vino", dirigido por el Sr. Carlos D. Mesa Gisbert, actual Presidente de Bolivia quedará en el recuerdo como algo único en su género. Nunca antes se había alguien había ingeniado para capitalizar la fe y la religión y alcanzar tan envidiable rating, como dice el soneto:

Alcanzaron ese raiting
al haber capitalizado
el quid de la religión.

Si en lugar de tanto acecho
lo mismo hubieran hecho
nuestros hermanos marxistas,

No serían como son,
¡una especie en extinción!

* * *

Seguramente el lector se inquieta por saber si el hermano Angel Huaujillay llegó a visitar las instalaciones de P.A.T.

Sí, sí lo hizo, pero cuando tuvo la oportunidad de viajar desde Carachipampa a La Paz, el programa "Al pan pan y al vino vino" ya estaba descontinuado, y el Presidente de P.A.T. era ahora Presidente Constitucional de la República de Bolivia.

—¡Hola, George Frankenstein, no me había dado cuenta de que habías llegado! A ver dime, ¿por qué insististe tanto en que concluyera este libro mío con la historia "Desde la dimensión desconocida"?

—¿Quieres que te diga la verdad, la verdad, y nada más que la verdad?

—¡Díla, mentecato!

—La verdad que hasta ahora desconoces, a pesar de que hemos transitado juntos a lo largo de tantos libros inéditos. . . La verdad es que yo. . .

—¡Rapido! ¡Rápido! ¡Que me desesperas!

—La verdad, es que yo soy el que ha venido de la Dimensión Desconocida. Yo soy el "originario de Carachipampa" que llamó a P.A.T. La información sobre la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios la saqué de tu libro, Los Agentes Secretos de Dios, que lo saqué de tu laptop. Creo que tarde o temprano lo tenías que saber.

—Son of a gun!

7
EL GRAN APOSTOLAZO

En la Santa Sede de la CBUP, el Dr. Trepanación de la Mancha concluyó su elocuente discurso de despedida en medio de gran conmoción, porque se anuncia su ascensión al altiplano para nunca más volver.

Visiblemente anonadado, el Dr. De la Mancha dijo:

Os he hablado hoy acerca de los que dicen ser "apóstoles" y no lo son, porque son sinagoga de Satanás. Tened cuidado de los tales porque ellos destruyen la viña del Señor. Y al despedirme de vosotros, quiero depositar en vuestras manos una copia del Santo Evangelio del Reino según el Apóstol Chávez. Y después la continuamos en el Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP.

¡Ele Jota! He dicho.

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha dijo "elejota",[2] una estudiante proveniente de la hermana República de Chile le rogó diciendo:

—Por favor, háblenos más del *ethos* evangélico y a qué extremos ha llegado su relativización y su crisis de identidad.

Y en medio de los suspiros de toda la mancha respondió:

—El Webster's New Collegiate Dictionary define el ethos como el carácter distintivo, el sentimiento, la naturaleza moral y las creencias que guían a una persona, a un grupo o a una institución.

Los evangélicos venimos sufriendo cambios negativos en nuestro ethos, lo que se denomina "relativización", y según algunos analistas la comunidad evangélica ha ingresado ya a su apocalipsis y apostasía, y podría desaparecer en los próximos cincuenta años o llegar a ser tan diferente que habrá dejado de ser evangélica.

Nuestro ethos evangélico sigue ceñido al paradigma de la Reforma del Siglo 16, pero la cantidad de grupos que se vienen desgajando de la Iglesia Evangélica es creciente y su identificación con prácticas sincretistas y esotéricas ya no sorprende.

Contrario a las estadísticas manipuladas por los agentes del movimiento del Iglecrecimiento, los evangélicos somos tan sólo el 5 por ciento de la población mundial y jamás podremos evangelizar a todo el mundo como creemos, especialmente en medio de apostasía que vivimos hoy.

La cifra estadística que obtenemos del Internet incluye sectas, porque a menudo no se puede distinguir con claridad lo que es propiamente evangélico y lo que es sectario. Y las cosas se complican cuando personas de ética dudosa han tenido éxito en sustituir en las

[2]Expresión chilena que significa "lo juímo", es decir, "nos fuimos".

Américas el calificativo específico de "evangélico" por el genérico de "cristiano", desconociendo esta caracterización a las demás ramas del cristianismo en el mundo que incluso tienen mejor testimonio que los evangélicos, como es el caso de nuestros hermanos armenios que han dado fiel testimonio en medio del genocidio y sufrimientos indecibles a manos del Islam.

* * *

Aparte de las estadísticas y nuestra crisis de identidad, también encuentras en el menú:

Los que dicen ser apóstoles y no lo son, porque son sinagoga de Satanás.

Rituales morbosos de guerra espiritual con demonios de toda laya.

Pactos con Dios firmados al estilo de los antiguos pactos con el Shapingo, a cambio de prosperidad material.

Venta de indulgencias, en la modalidad de milagros y baratijas.

Escándalos de alta infidelidad y avivamiento.

Profanación del altar.

Rosario musical sin mensaje inteligente.

Y hay evangélicos que andan protegiendo las jambas y los dinteles de las puertas de sus casas con sangre de extraña procedencia, relativizando de este modo la sangre de Jesús.

* * *

Graves lacras éticas y corrupción han remplazado la sencillez y la nobleza de corazón de los evangélicos de antaño. Y para colmo, campea la relativización del pastor latinoamericano, que deja de llamarse "pastor" para hincharse con el título autoconcedido de "apóstol", luciendo un apostolado que no proviene del Señor y que no pasa de ser un simple "baño de florecimiento".

Las consecuencias son señaladas por el Dr. Randall M. Wittig, Director de la Revista "Apuntes Pastorales": "La iglesia evangélica se ha extendido como el mar, pero sólo tiene un centímetro de profundidad."

Y lo más grave es que ese centímetro de profundidad convierte a la Iglesia Evangélica en caldo de cultivo de todo tipo de profanaciones y aberraciones. De este modo, mientras unos entran por la puerta principal, otros salen por la puerta falsa. O al revés: Unos entran por la puerta falsa, y otros salen por la puerta principal. Y como dice el apóstol Juan Yalico Campos: "La Iglesia Evangélica en realidad no crece; sólo engorda a causa de la celulitis y el maldito colesterol espiritual."

* * *

Y he aquí que un humilde pastor pentecostal de Argentina, que hacía poco había sido evacuado de su propia iglesia por los falsos apóstoles de Satanás, le interrumpió llorando:

—Decí, ché, ¿cómo es que fuimos atrapados, sin darnos cuenta, en la vorágine de la relativización de nuestros valores evangélicos y en el moderno movimiento apostólico?

Y el Dr. De la Mancha respondió:

Uno de los factores que más contribuye a la relativización de la Iglesia Evangélica es el "Club Apostólico", formado por apóstoles conspiradores de Estados Unidos y del Brasil.

Ellos se han propuesto eliminar a los pastores latinoamericanos de sus respectivas iglesias mediante una estratagema realmente genial: Utilizándolos a ellos mismos para su propia eliminación.

Primero, de común acuerdo con sus inspiradores, esos pastores declaran a sus respectivas iglesias,"apostólicas".

Luego las hacen dependientes de los del Club Apostólico, que se encargan de cobrar los cupos de las iglesias que van cayendo en su red.

Luego toman posesión de toda infraestructura eclesial, como ocurrió con tu iglesia, ché, que ya dejó de ser pentecostal y ahora es propiedad apostólica, por no decir, privada.

Finalmente, el que te serruchó el piso es investido como "Apóstol" de tu ex-iglesia, ¡y yastá!

De veras, cuánto lo lamento, querido hermano. Pero te pregunto: ¿Acaso tú coqueteaste alguna vez con los rosquetes del Club Apostólico? ¿Atracaste, hermano? ¡A lo mejor, sí! Pues allí tienes las consecuencias.

* * *

Entonces el Pastor Joel Gonzáles, de la Iglesia Evangélica "Al Fondo Hay Sitio", preguntó:

—¿Cree usted que las modas del mundo terminarán por afectar la identidad de la Iglesia Evangélica hasta el extremo de que le sea imposible retornar a sus fuentes originales?

Y él respondió:

Hubo un tiempo en que creíamos que la Iglesia Evangélica era inmune a las modas del mundo y a la relativización de los valores evangélicos. Los antropólogos y sociólogos nos decían que estábamos muy equivocados.

Tan grave es el problema de la relativización en la Iglesia Evangélica, incluso en las denominaciones más ceñidas al evangelio, que el 29 y 30 de junio del 2012 tuvo lugar en Lima el Primer Congreso Nazareno de Identidad e Institucionalidad con tan grande convocatoria que demuestra que ellos se han dado cuenta del peligro que representa el Club Apostólico que destruye la viña del Señor.

Hablando de la relativización de los valores y la crisis de identidad en dicho Congreso, el Dr. Josías Espinoza informó sobre la "teología queer" o "teología homosexual" que constituye el énfasis de moda de la Universidad Bíblica Latinoamericana

(UBL) de San José, Costa Rica (ex Seminario Bíblico Latinoamericano). Dicho énfasis ha remplazado al énfasis en la teología de la liberación que antaño caracterizara a esta institución.

La teología queer constituye una apologética de la convivencia homosexual en el seno de la Iglesia Evangélica. Al referirse a estas cosas, un humilde pastor de una iglesia pentecostal, llenos sus ojos de lágrimas y de consternación, expresa: "Así como van las cosas, yo oro e imploro a mi Señor que tenga de mí misericordia y me recoja das das, antes de que estas cosas sean obligatorias."

* * *

Entonces levantó la mano un estudiante de Uruguay y dijo:

—Háblenos más del fenómeno de la relativización de los valores del evangelio y sus consecuencias. ¿Cree usted que realmente puede desaparecer la Iglesia Evangélica?

Y he aquí que él respondió diciendo:

Yo personalmente creo que esto no va a ocurrir, que la Iglesia Evangélica llegue a desaparecer, porque existen iglesias saludables que crecen de manera integral. A ellas ha denominado Donald Miller, "iglesias del nuevo paradigma".

Son mayormente iglesias pentecostales y carismáticas que han hecho un excelente uso del marketing, la publicidad, la televisión, los aparatos de alta fidelidad, la etiqueta, los recitales al estilo de Shakira y Ricky Martins, así como de la literatura de superación personal producida por Norman Vincent Peale y Dale Carnegie, con resultados de dinamismo, actualidad y crecimiento.

Esto no tiene que ver, necesariamente, con un movimiento del Espíritu Santo, como Peter Wagner quiere hacernos creer. Estamos aún en el plano del marketing y de la teología práctica enfocadas en la excelencia y la calidad.

Pero hay más, mucho más para la supervivencia de la Iglesia Evangélica; algo derivado de las páginas de las Sagradas Escrituras. Es algo que la Iglesia Evangélica ha de disfrutar en estos tiempos de su apocalipsis. Me refiero a la sana lectura de La llave del éxito, por el exitólogo peruano Dr. Gustavo Montero del Aguila, publicada por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

Esto es nada más que el comienzo. El resto lo habrán de conseguir en el inmenso mar del CEBCAR y de la CBUP-VIRTUAL, que entre otras muchas cosas contiene mil historias cortas cuya lectura os remontará hasta el Tercer Cielo. Me refiero a nuestra Página Web.

* * *

Entonces una estudiante "boliche"[3] inquirió:

—Aparte del inmenso mar del CEBCAR y de la CBUP, ¿acaso no queda para nosotros una posible salida al mar? El apóstol Evo Morales dice que sí la hay. . . ¿Qué opina usted?

Y él respondió:

—Sí la hay, mamita. Allí tenés la playa de Ilo, donde puedes disfrutar de la arena y del Sol debidamente ataviada con tu hilo dental.

Y dirigiéndose a todos dijo:

—La continuamo en el Gran Agape de Despedida en el Chifa de la CBUP. ¡Ele Jota!

Entonces intervino el Apóstol Daniel el Travieso e invitó a todos a abandonar ordenadamente la Santa Sede de la CBUP, al son del himno "¡Cual pendón hermoso!" Y tomó la delantera cantando:

¡Adelante! ¡Adelante!
En pos de nuestro galardón.
Nos da gozo y paz nuestro Rey.
¡Adelante con valor!

* * *

En el Chifa de la CBUP los presentes volvieron a suspirar muy hondo, y uno de ellos, el Apóstol Chico, que ostenta con justicia el mote de "Lady Bardales" a causa de su exuberante anatomía, se puso de pie como resorte malogrado y con su pañuelo blanco aprista le secó las lágrimas y el sudor de su frente. Y le dijo en voz alta, como para que lo escucharan todos los apóstoles presentes:

—¡Doctor! ¡Doctor! ¡Jefecito!

—¡Habla, que tu siervo escucha!

—¡Usted te pasaste, jefecito! Con ese discurso. . . ¡usted te pasaste directamente al Tercer Cielo! Sin duda que tu discurso va a tener secuelas. . .

—Gracias, sobón.

—No pe me llame "sobón", doc. . . Usted la manya, jefecito. . . No, pe, delante de los "gatazos" de la Institución, como Daniel el Travieso (DET) o Pablo Balbuena, el verdadero Tsar Anti-Corrupción Apostólica. . . O el Gato Suárez, que merodea libremente por los techos del apostolado post-moderno. . .

—Tienes razón, sobón. Con decirte, nomá, que mientras el Gato Suárez se desplaza en moto sobre el tejado del Tercer Cielo, tú recién te encuentras dialogando con tu segundo menú apostólico aquí abajo, en el Chifa de la CBUP.

—No diga eso, doc. ¡Tícher! ¡Catredrático! ¡Siervazo!

* * *

[3]De Bolivia.

El Dr. De la Mancha le dijo:

—Bueno, pues, ¿decías?

—¡Que a usted no te hace faltas hablar en lenguas, doc!

El Dr. De la Mancha respondió en un lenguaje angelical y glosolálico que de buenas a primeras asustó a todos los presentes:

—*¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé! ¡Pecu ene tecé!*

Y el apóstol Chico inquirió, visiblemente asustado:

—Lo que acabas de decir, ¿está en hebreo, o en griego, o en arameo? ¡Ya pé, interpreta doc, para que tu pueblo entiendas!

—PQNTC; lo que le dijo el Rey de España al apóstol Hugo Chávez Frías: "¿Por qué no te callas?"

—¡De ninguna manera, jefecito! Porque si yo me callo. . .

Dijo, señalando a todos los presentes:

—Porque si yo me callo, ¡estas piedras hablarán! Además, usted te lo mereces. . . ¡Usted es la divina pomada! ¡La trepanación que recicla los cerebros triturados en la guerra espiritual, y los deja nuevecitos, sin coágulos conceptuales! Usted es lo máximo, doc. . . ¡Usted es todo. . . todo. . . todo UN APOSTOLAZO!

* * *

Al oír eso de "Apostolazo", el Dr. De la Mancha tragó su saliva, y le dijo disminuyendo la intensidad de su voz:

—Mira, Piquichón. . . Felpudini. . . ¡Whatever!

—Me gusta más ese último nombre, doc, ¡Whatever! Pero por el momento, siga nomás llamándome "Sobón" porque. . . ¡Tengo el orgullo de ser sobón, y soy feliz!

Y el Dr. De la mancha dijo:

—Yo no merezco ser llamado "Apóstol". Bástame la gracia de ser un humilde hermeneuta. . .

El apóstol Chico le corrigió:

—Quedrás decir "hermenauta". . .

—No, Chico. Dije "hermeneuta", de HERMENEUTICA.

Y el Apóstol Chico gritó:

—¡¡¡Qué hermenéutica ni hermenéutica!!! ¡Aquí lo que hace falta es AYUNETICA y ARRODILLETICA!

Y el apóstol Homero Calongos acotó:

—¡También hacen falta la Ofrendética y la Diezmética, doctor!

Y la apóstola Silvia Olano comentó:

—Sin dejar de lado, de vez en cuando, la Culebrética, ¡ah!

* * *

Cuando el Dr. De la Mancha retomó la palabra, le dijo:

—Mira, Chico, me obligas a revelarte el misterio que está escondido desde antes de la fundación del mundo. . .

—¡Guau!

—He aquí que me ha sido revelado mediante profecía que en lo postrero de los días y de la Gran Tribulación. . .

—¡Guau! ¡Guau!

—Cuando yo haya estirado la pata, conforme a la profecía. . .

—¡Apúrate! ¡Apúrate! ¡Que me desesperas!

—Se levantarán muchos *bonis* y *coyuts*[4] que utilizarán mi nombre, y el nombre del *Gran Paquetazo* y de la *Biblioteca de Estudios Teológicos y Científicos*, para la edificación de sus propias fábulas profanas y de sus cuentos de viejas, diciendo que yo soy su "Apostolazo". ¡Para vergüenza vuestra lo digo!

—¡Siga, doc! ¡Dales duro y parejo! ¡Profetízales la vela verde! ¡Usted te lo mereces!

* * *

El Dr. De la Mancha prosiguió

—Mas he aquí que yo no soy su Apostolazo de nadies. Porque yo no me avergüenzo de ir al final de la lista de los ministerios de Efesios 4:11.

—¿Los cuatro o los cinco, doc?

—Los que quieras, Chico.

—¡Sigue de frente, jefecito! ¡Al fondo hay sitio!

—Yo sólo soy un humilde maestro evangelista. Pero en la gracia de Dios, prosigo al blanco de ser el mejor maestro que se haya levantado jamás en el mundo evangélico.

—¡Guau! ¡Así se habla! ¡Enséñale la Biblia al Peter Wagner y al John Eckhardt!

* * *

El Dr. De la Mancha dijo:

A propósito de mi hermano, Peter Wagner, su amplia trayectoria de "transformer" puede bien alertarnos de los extremos a que puede llegar la relativización del evangelio:

Primero fue misionero congregacionalista en el Estado Plurinacional de Bolivia. Allí se lo recuerda como "problemático". . .

Después coqueteó con los pentecostales y escribió su libro *Look Out! The Pentecostals are Coming!*, que fuera publicado en español en 1987 por Editorial Vida con el título de *Avance del pentecostalismo,* pero mereció una edición anterior con el título de *¡Cuidado! ¡Sálvese quien pueda! ¡Allí vienen los pentecostales!*, si mal no recuerdo por Editorial Logoi.

[4]Expresión en catalán que significa "conejos y coyotes".

Después vio que le convenía pegarse al genio de Mc-Gavran, el apóstol del Iglecrecimiento del Seminario Teológico Fuller, y terminó robándole sus ideas sobre Church-Growing, y su cátedra.

Al chino Watchman Nee le robó sus ideas de los "odres nuevos"[5] en su libro *Terremoto en la Iglesia*.[6]

Después se metió con los demonios, en franca guerra espiritual televisada, cuando el Señor y su hermano Yehuda le dirían: "No te metas en lo que no te incumbe" (Judas 9, 10).

Después les sacó la vuelta a sus enamorados, los guerreros de la oración, con los grupos carismáticos, dejando de ser pentecostal, porque para él eso era poca cosa.

Ahora se les ha pegado a los del Club Apostólico que, según su propia confesión, le pagan generosamente.[7]

Un hombre fuerte como él no nos sorprenderá si se enrumba después a las fuentes apostólicas romanas y termina escapando de la órbita de la cristiandad rumbo al planeta Islam, y más allá aún, al universo de los hijos de Buda.

* * *

A estas alturas del partido, el lamento se transformó en baile, porque a través de la pesada y tenebrosa niebla apostólica, se percibía un haz de esperanza para la Iglesia Evangélica en la América Latina y en el mundo entero.

Entonces, el apóstol Chico dijo:

—Amados hermanos, ¿verdad que no permitiremos que la Iglesia Evangélica deje de ser evangélica o llegue a desaparecer? ¿Verdad que no permitiremos que nos estropeen la armonía que existe entre todas las iglesias que se consideran evangélicas? ¿Verdad que no nos avergonzamos de ser "evangelistas"?

Todos gritaban:

—¡Amén! ¡Amén! ¡Aleluyáaa!

Y dijo:

—Entonces, antes de que Su Santidad, el Papa Chale I nos dirija en oración dando gracias por estos alimentos, entonemos el corito Nº 28:

Aunque me digan
"evangelista",
aunque me digan
"evangelista",
aunque me digan
"evangelista",
¡no vuelvo atrás!
¡NO VUELVO ATRÁS!

[5]Watchman Nee, *La Iglesia Normal*, Libros CLIE, 1987.

[6]Obra citada, Capítulo Uno: El por qué de los "nuevos odres".

[7]Obra citada, Capítulo Diez: ¿Dinero? ¡No es problema!

8
LA MAFALDA EN LA CBUP

Si tuvo la dicha de participar en el Módulo de la CBUP de febrero del 2014 con el tema de GINECOLOGIA BIBLICA (lo que la Biblia enseña acerca de la mujer), jamás olvidará el buen testimonio de la Mafalda, la hijita piola de Quino.

Ella se hizo querer mucho, y se ganó la simpatía de todos, especialmente de las mujeres. Como era de esperar, sacó pecho por los Derechos de la Mujer y por el Movimiento Feminista. Y a diferencia de sus compañeras "peruleras", ella no se perdió ni una sola clase, ganándose el Premio "Asistencia Full".

La Mafaldita jamás llegó tarde a clases. Cuando las "estudiantas" empezaban a llegar, más temprano que los estudiantes, ella ya se les había anticipado y se encontraba parada encima de la mesa del profesor, el Dr. Trepanación de la Mancha, para no perderse la oportunidad de salir en el video. Vanidad femenina, tú sabes. Aunque las malas lenguas dicen que es una "sobona". Y siendo lenguaraz y desenvuelta, como argentina que es, a diferencia de los serranos nuestros de cada día, ella dialogó, hizo preguntas, dio respuestas, fungió como relacionista pública, se entremetió en la vida de tutilimundi, y en más de una ocasión puso de cabeza al señor profesor.

* * *

Estuvo presente en el Módulo Académico Joseph E. Stiglitz, Premio Nobel de Economía 2001.

Estuvo presente Shouryya Ray, el sabio hindú que a los dieciséis años resolvió un enigma de 350 años, planteado por Isaac Newton.

Estuvo presente Marcelo Tinelli, estrella de la televisión argentina y conductor de "Show Match".

Estuvo presente el Quico, el de los cachetes de marrana flaca.

Y entre muchos otros alumnos libres, estaba la Mafaldita, que se había enterado en Argentina de la buena onda de la CBUP, pero no se pudo inscribir como alumna regular dizqué "por falta de guita". Argentina pasa por una grave crisis económica, tú sabes. . .

Se podría decir que el Módulo Académico de GINECOLOGIA BIBLICA fue diseñado justo para ella, que cuando crezca sueña con ser ginecóloga, un sueño dorado que es fruto de su lectura de la historia "La Ginecóloga", escrita por la ginecóloga argentina Susana Jiménez que tanto impacto ha tenido en su mundo de mujer.

A propósito, la Dra. Susana Jiménez también estaba presente en este Módulo Académico sobre la Mujer. Estuvieron todos los que tenían que estar, y como dice la Mafalda: "¡Sólo faltaste vos, ché!"

* * *

Entonces, en un break, ocurrió lo que ocurrió:

Se levantó un pibe y le planteó "el Enigma de Oro" al Dr. Trepanación de la Mancha, catedrático de Qábalah y Numerología, más conocido como "el Gran Mago Decodificador". Pero como Don Trepa se escabulló al cuarto de baño, el reto se hizo extensivo a todos los estudiantes de la CBUP.

Para los estudiantes regulares resolver el Enigma de Oro representaba una gran tentación, porque el premio sería de 300 dólares americanos, suma que cubre el pago de un semestre de la CBUP.

Por su lado, los participantes que no acertaran a resolver el enigma, sólo le pagarían al postor la bagatela de 30 nuevos soles, es decir, 28 veces menos. Pero no se trataba de responder a tontas y a locas, porque 30 soles son 30 soles, ché.

Al final revelaremos quién es el postor del Enigma de Oro, si acaso usted no estuvo presente cuando ocurrió lo que ocurrió. Mientras tanto, conténtese sólo con saber su nombre artístico: Canuto.

* * *

¡Adivina, adivinador! Este es EL ENIGMA DE ORO de Canuto el postor:
Canuto y Egla son marido y mujer.
Canuto nació en 1965.
Egla también nació en 1965.
Canuto nació en el mes de diciembre.
Egla también nació en diciembre.
Canuto nació en Nochebuena.
Egla también nació en Nochebuena.
Canuto y Egla se casaron en el mismo día
¿Cuál de ellos es menor?
ADVERTENCIA: HORAS Y MINUTOS NO CUENTAN.

El jueguito se inspira en los enigmas de Sansón en el libro de los Jueces.

* * *

El Premio Nobel de Economía no podía excluirse del reto, y se lanzó en primer lugar a resolver el enigma.

El dijo: "Obviamente, Canuto es el mayor, pero para demostrarlo debemos antes decidir quién de ellos es el/la menor. Para ello existen dos alternativas. Si aplicamos 'acciones de riesgo', es evidente el peligro de empeorar las cosas y salir perdiendo el camino. Por otro lado, si aplicamos 'acciones de austeridad impuestas' sin medidas conjuntas significativas para impulsar el crecimiento conceptual, éstas equivaldrían a una sangría estadística: El paciente ha de arriesgarse a morir antes de recibir medicinas genuinas. . . ¡Pucha!

Stiglitz no pudo más, y empujó con su mano sus 30 nuevos soles, que el postor del enigma introdujo con regocijo en su bolsillo de atrás.

* * *

Entonces tomó la delantera el sabio hindú, y tomando en su mano el marcador empezó a escribir en la pizarra de acrílico unas ecuaciones y fórmulas matemáticas para desechar las aproximaciones y dar a luz la solución del enigma.

El dijo coherentemente: "Puedo adivinar la edad de una persona, y el mes y día en que nació, pero nunca antes me he visto en la encrucijada de establecer la hora y el minuto, porque en este caso, las horas y los minutos SÍ CUENTAN. Por tanto, para resolver este enigma tendría que multiplicar mentalmente los datos por el cuadrado de la distancia y sumar 5 al resultado. Al producto habré de restar 250, quedándome con un número de tres dígitos. Los dos dígitos de la derecha indican la edad, y el de la izquierda especifica detalles de horas y minutos."

¡Qué ingenioso! ¿No?

Pero el sabio hindú también pasó a hinchar el bolsillo del postor.

* * *

No sé de dónde saldría, pero apareció por allí el George Frankenstein, hijo putativo de Don Trepa, nuestro querido profesor.

El George se expresó sabiamente diciendo: "Si horas y minutos no cuentan, y el concepto de 'mayor' tiene que ver con estatura y no con tiempo, el mayor sería Canuto, pues más alto que él no puede haber. De este modo resulta siendo Egla la menor. En su defecto, yo tiraría una moneda al aire para ver si cae cara o sello. Pero si se trata de quién manda a quién, entonces. . ."

Entonces la Dra. Silvia Olano le dio un pellizcón torcido, ya tú sabes dónde. . .

El George scaneó con su mirada a Canuto y a Egla, y también terminó empujando sus 30 nuevos soles."

* * *

Les siguieron Marcelo Tinelli y la Dra. Susana Jiménez, y terminaron contribuyendo a hinchar el bolsillo del postor.

Les siguieron muchos otros, pero nadie podía resolver el Enigma de Oro, y el dichoso postor metió sus billetes en su bolsillo de atrás.

Le siguió Quico, y de arranque empujó sus 30 nuevos soles que le dio su mami, diciendo dos palabras, nada más: "¡Me doy!"

Y el postor, a quien las malas lenguas llaman "impostor", se los metió dichoso en su bolsillo de atrás, diciendo: "¡Me voy!"

* * *

Pero alguien le dijo desde un oscuro rincón de la sala:

—¡Pará! ¡Pará! ¡Pará!

En medio de unos espectadores absortos e indecisos se abrió camino la Mafalda, a quien llamamos con cariño, "la Apóstola Mafalda", por el aura de autoridad apostólica que rodea su pícara carita infantil.

Ella continuó diciendo:

—¡No es justo que se vaya así nomás, después de haber dejado calatieri a todos los serranos de la CBUP!

La Mafalda puso sobre la mesa sus 30 nuevos soles, y dijo:

—¡Egla es la menor!

Canuto le pregunta:

—¿Estás segura de lo que dices, Mafaldita?

—Sí, ché.

—¿No quieres cambiar de parecer, Mafaldita? Mira que podrías perder tus 30 nuevos soles y quedarte sin guita. . .

—No cambio de parecer.

—Pero tienes que demostrarlo con evidencias, Mafaldita. . . ¿Tienes evidencias?

—¡Claro, ché!

—¿Cuál es la evidencia?

—Egla me acaba de contar que ella es sietemesina, y como horas y minutos no cuentan, sí cuentan dos meses; por tanto, ella es la menor.

* * *

Ante esta incontestable evidencia, no tuve más que sacar de mi billetera la suma de 300 dólares americanos, y dárselos a la representante de la República Argentina.

De este modo, la suma de soles que venía acumulando sonriente en mi bolsillo de atrás, no se podía comparar con la gran suma que perdió en el acto.

Sólo atiné a decirle a la Mafalda:

—¡Si no hubieras arado con mi vaquilla, no habrías resuelto mi enigma y mi adivinanza!

Me refería a su mujer. . .

* * *

Bueno, creo que ya te diste cuenta de la identidad de quien refiere esta historia: Canuto soy yo —Caleb Castañeda Zavala—, y Egla es Giovanna, mi mujer.

Vuestro servidor es hijo de Yohanna y Yaaqov, sacerdotes de la orden pentecostal del Rímac. Y Egla ha sido concebida por doña Concepción, mujer virtuosa de la misma orden sacerdotal.

Cierto día un ángel ginecólogo le profetizó a la joven Yohanna diciendo: "Tú y tu marido Yaaqov vais a tener un hijo en la Iglesia Pentecostal del Rímac, y llamaréis su nombre Caleb. Y he aquí que en la misma noche nacerá Egla, que con el devenir del tiempo llegará a ser su mujer."

Luego de escuchar atentamente las instrucciones del ángel ginecólogo, graduado de GINECOLOGIA en la Santa Sede de la CBUP, ellos se propusieron en su corazón obedecerlas al pie de la letra.

* * *

En la misma noche en que yo nací, nació Egla, en el mismo recinto sagrado en la Iglesia Pentecostal del Rímac. Y con el devenir del tiempo llegó a ser mi mujer, conforme a la profecía, porque nos casamos en el mismo día y en la misma hora. Pero por ser ella sietemesina, resulta ser menor que yo por dos meses, como lo demostró fehacientemente la Apóstola Mafalda.

Y en cuanto al nombre artístico de mi señora esposa, Egla, proviene de la Biblia Hebrea, del libro de los Jueces 14:18. Es un lindo nombre de mujer y significa "vaquilla" o "ternera", así como Raquel significa "ovejita", y Caleb significa "perrito", y Acbar significa "ratoncito panzoncito, alhajita".

Y en cuanto a mi enigma, con él he llenado mis bolsillos con plata y oro en medio de la congregación, hasta que caí en manos de la Mafalda en la Santa Sede de la CBUP. Desde entonces he decidido ganarme la vida con el sudor de mi frente trabajando en la ferretería de mi familia en la esquina Gran Chimú y Yupanqui, en el Nuevo San Juan.

* * *

—¿Y mi Mafaldita? —me pregunta una anciana de la iglesia que pastoreo en la Avenida Brasil—.

—Está bien, gracias.

—¿Qué pasó con mi Mafaldita después del Módulo Académico de GINECOLOGIA BIBLICA?

—Nada, ¿por qué?

—¿Se volvió a la Argentina de inmediato?

—Después le explico.

—¡Yo que tanto quería conocerla personalmente! ¡No te imaginas cuánto me encantan sus caricaturas, pues!

¡Uf! Es doña Eglantina, maestra de la Escuela Dominical, que ha batido record de asistencia a todos los COMED (Congresos de Maestros de la Escuela Dominical). ¡Asistencia Full!

Ella, y muchas otras maestras de la Escuela Dominical se merecen el homenaje que se les tributa en este 2014, "Año de la Mujer Evangélica", porque la mayoría de las maestras de la Escuela Dominical son mujercitas, pues.

Ahora, permíteme atenderla como se merece.

* * *

Le digo:

—Así es, hermana Eglantina. La Mafaldita no volvió a Buenos Aires. Ahorita debe estar de paseo en Celendín, en La Conga, pero seguro que no tarda en regresar a Lima.

—¿A Celendín se ha ido? ¡Algún "amor serrano" hay serrr! De esos al estilo "Pare de Sufrir". ¡Eso es un engaño, hijito! ¡Eso no es "Pare de Sufrir", sino "Sufra al Parir"! ¡Acacau mi Mafaldita! ¡Seguro que luán rambau!

—Nada de eso. Simplemente que decidió inscribirse como alumna regular de la CBUP con mis 300 dólares que me ganó. Pero si vienes al VI COMED, la verás atendiendo el stand de la CBUP. ¡Masque cómprale su hermoso poster y su "Reloj de Mafalda", el producto estrella de "Creaciones *Shulamit*", el ala artesanal de la CBUP.

* * *

Para terminar, un pequeño comercial no está mal:

Quiero dar a conocer a todos en la comunidad terapéutica de la CBUP que mi ferretería "San Francisco" se encuentra justo en la esquina de Gran Chimú 1084 y Yupanqui 286, Urbanización Zárate, Nuevo San Juan.

Aquí te obsequiamos los clavos y las aldabas si me resuelves este otro enigma, más difícil que el Enigma de Oro que resolvió la Mafalda:

—¿Quién mató al Comendador?

—¡¡¡¡¡¡¡¡¡Todos a una, señor!!!!!!!!!

—¡Pucha! ¡Lo sabían!

9
EN EL OJO
DE LA TORMENTA

Esta historia que escribió la Dra. Carmen Espinoza Bravo cuando era estudiante en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP) quizás alcance a producir, incluso en el Pastor Apagón, el cambio paradigmático que todos esperamos que se produzca en el pueblo evangélico. Y si eso no ocurriese, por lo menos habrá asestado un duro golpe a los pastores y líderes chabacanos y corruptos de la Iglesia Evangélica a nivel de toda la América Latina.

Pero este golpe afectará, inexorablemente, también a aquellos personajes femeninos que crecen a la sombra nefasta de ellos, y que en la presente historia son llamadas "las falsas profetisas".

El tema de las falsas protesisas ha sido examinado como caso de estudio en la Santa Sede, y a partir de entonces han sido escritas varias historias cortas aleccionadoras que usted encontrará en el repertorio de 1.001 historias cortas producidas por el CEBCAR y la CBUP.

Y dice así. . .

* * *

En el verano de aquel año fui invitada por el Supervisor Nacional de la Iglesia Evangélica del Código Secreto para participar en la Convención Nacional de Mujeres en una provincia apartada del departamento de Junín. Se iba a hacer resaltar en ella la dimensión profética del ministerio de la mujer, para lo cual se necesitaba la presencia de siquiera una mujer invitada para exponer sobre el tema.

Varios años después, al volver a cruzar aquella vez la nevada cordillera de los Andes han vuelto a mi mente recuerdos de lo vivido, cuando mis compañeros de viaje que iban a la misma convención fatal, exclamaban llenos de alegría: "¡Aleluya! ¡Gloria a Dios! ¡Qué viaje más maravilloso!"

Al final aquel viaje no resultó maravilloso para mí, como mujer, como ser humano, como paso a relatar.

* * *

En la noche anterior a la inauguración de la Convención Nacional de Mujeres, asistí la primera y única vez a la iglesia evangélica local, sin imaginarme que me metería en el ojo de la tormenta.

Siendo yo una joven "convencional", quiero decir, llegada para la Convención Nacional de Mujeres, el pastor me invitó a pasar adelante para presentarme ante la congregación y para que les compartiera el motivo de mi presencia en la ciudad. Pero ocurrió que una diaconisa interrumpió mis palabras levantando la mano, y exclamó:

—¡Pastor! ¡Pastor!

El pastor, evidentemente sorprendido de tal interrupción, calló. Y como el que calla, otorga, la diaconisa prosiguió:

—¿Cómo es posible que usted le permita usar el púlpito a ella?

De inmediato se puso de pie un hermano y manifestó ante mi desconcierto:

—¡La hermana no es ninguna santa!

La congregación toda comenzó a aplaudir, no con el aplauso de la alabanza a Dios, sino con el aplauso de la protesta y de la desaprobación, que suenan igual pero expresan un ánimo diferente.

Y asustada me pregunté en voz baja: "¡Dios mío! ¿Qué está sucediendo aquí?"

* * *

Comprendiendo la situación, el pastor se acercó a mí y me habló cariñosamente:

—Hermanita, ¿podría pararse de espaldas a la congregación?

Me pareció absurda su petición, porque la iglesia nunca debe ser confundida con una pasarela. Pero ante tanta amabilidad de quien me había invitado para ser presentada ante la congregación, un tanto aturdida hice lo que me pidió, esperando que luego me agradecería y me invitaría a tomar asiento.

Pero esto no es lo que ocurrió. . . El pastor me dijo acusadoramente:

—¡La congregación tiene razón, hermana! ¡Usted está en pecado!

Prosiguió con su mordaz comentario, y explicó:

—En primer lugar, una mujer cristiana no debe usar zapatos calados que permitan ver sus pies, porque así sus pies son vistos por el mundo, lo cual es inmundo. De igual manera, una mujer cristiana no debe usar falda corta, porque sus piernas son vistas por el mundo, lo que de ninguna manera conduce a la santidad. Y de remate, ¡usted se ha cortado el cabello!

* * *

Años atrás, a pedido del pastor y de la iglesia de la cual yo era miembro, me había hecho crecer el cabello hasta más abajo de las rodillas. Pero con el paso del tiempo, y en otro ambiente congregacional, empecé a usar el cabello más corto, como el resto de las chicas, pero no tan corto como para merecer una condenación.

Ya me había olvidado de la imposición clerical, a medida que mi testimonio y mi reflexión de la Palabra de Dios eran enriquecidos continuamente en la Santa Sede de la California Biblical University of Peru (CBUP), que se encuentra en la Avenida Brasil 1156.

Luego, el pastor exclamó con voz de arcángel:

—¿Qué hacemos con esta pecadora?

Todos a una, gritaban diciendo:

—¡Disciplínala! ¡Disciplínala!

Por mi mente aturdida empezaron a entreverarse las escenas de la pasión del Señor, cuando la multitud manipulada pedía a Pilatos: "¡Crucifícale! ¡Crucifícale!"

Sus palabras retumbaban en mi cerebro. Pero de repente se produjo un providencial apagón, y el templo quedó en tinieblas. Y el pastor, levantando la voz para sobreponerse al bullicio suscitado, manifestó:

—¡La reunión queda suspendida para mañana!

* * *

Fueron saliendo los hermanos uno tras otro en medio de murmullos, y finalmente salí yo hacia el espacio más claro, que era la puerta de la calle. No me percaté en qué momento desapareció el pastor Apagón, porque parece que se apartó a un cuarto interior, para palpar sus objetos personales.

Una vez en mi alojamiento me puse a llorar y a pensar en lo injusto y equivocado que estaba aquel siervo de Dios con respecto a mi persona. Empecé a observar lo absurdo de los argumentos legalistas que se esgrimen para pisotear los Derechos Humanos de la Mujer, aunque jamás había parafraseado previamente para mí, personalmente y como mujer, el concepto de "Derechos Humanos".

* * *

Al día siguiente me dirigí a la Plaza de Armas de la ciudad, para esperar junto con los demás "convencionales" la llegada del Supervisor Nacional de la Iglesia Evangélica del Código Secreto y de su flamante esposa, que en comparación de todas nosotras, las convencionales, ¡era una verdadera Barbie!

Ella también venía para la gran fiesta espiritual que estaba a punto de empezar, y que sin duda me haría olvidar la humillación que sufrí la noche del apagón en aquella pasarela, perdón, en aquella iglesia evangélica.

Por mi mente pasaron pensamientos hermosos, pues a aquel apagón providencial, sin duda sucedería el plenilunio de la fiesta espiritual, a la cual yo había sido invitada por el mismo Supervisor Nacional para estar al lado de su Barbie, que digo, de su esposa.

La banda de la iglesia estaba presente y se aprestaba a recibir con bombos y platillos al líder nacional y a la élite de la Iglesia Evangélica del Código Secreto.

Entonces descendió de su auto el Supervisor Nacional y saludó al público congregado con su clásico saludo pentecostal: "¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa! ¡Bendiciones, hermanos!"

* * *

El recibimiento fue de lo más grande, entre aplausos y el ruido estridente de la banda de músicos.

Pero de pronto, sucedió algo que ocasionó un shock a todos los presentes.

Cuando la esposa del Supervisor Nacional bajó del auto, ni bien asentó sus pies en tierra, la banda fue silenciada por un dirigente local, y los aplausos se desvanecieron.

La alegría se convirtió en pesado murmullo. Y en ese preciso instante surgió de entre la multitud una Profetisa que proclamó la palabra de Dios diciendo a gran voz:

—¡Pueblo mío! ¡Yo quiero santidad para ti! ¡Pero para que sepas, anoche, juntos con el apagón, ha llegado una anticristo, y ahorita acaba de llegar otra anticristo!

Y prosiguió levantando más la voz:

—¡Pueblo mío! ¡Tened cuidado, porque si os acercáis a ellas resultaréis sellados con el Seiseiseis!

Era la diaconisa de la noche anterior.

* * *

Todos se dieron cuenta de que se refería al vestido y la presentación personal de la Barbie del Supervisor Nacional, que como era la esposa de quien me había invitado a mí a viajar para la Convención, yo me encontraba a su lado, después de haber sido la única que le extendió la mano para saludarla y recibirla con una sonrisa de amabilidad.

La Barbie del Supervisor Nacional, que era la conferencista principal anunciada para la Convención Nacional de Mujeres, me preguntó:

—¿Qué está pasando aquí?

Yo le respondí:

—Descuide, hermana, es una reacción de ellos a nuestra manera de vestir.

Mientras quedábamos boquiabiertas y en silencio, la gente, tanto cristiana como no cristiana corrían despavoridos hacia la Iglesia Pentecostal. ¡Era una verdadera estampida!

En mis adentros dije: "Parecería que corren de la presencia del mismísimo demonio."

* * *

Después del apagón vino la estampida. Pero sin duda el fanatismo no alcanzaría a penetrar los muros sagrados de la Convención Nacional de Mujeres iluminada por el plenilunio de la reflexión teológica y de la libertad con que Cristo nos hizo libres también a las mujeres. Eso pensé. . .

Llegado el momento del acto de apertura de la Convención, el Pastor Apagón, de cuyas manos me libró el providencial apagón en la noche anterior, se dirigió al púlpito para inaugurar la fiesta espiritual. Pero se desvió un poquito de su ruta al púlpito para acercarse a mí y chotearme entregándome mi carta de expulsión de la Convención.

Una vez arriba, en el púlpito, dio una breve exhortación a la santidad del pueblo de Dios, a la cual siguió algo totalmente inesperado para todos los convencionales. Primero se refirió al vestido de la mujer cristiana, describiendo sus zapatos, su falda y su pelo. Y a continuación anunció que tendría lugar algo especial. Lleno de regocijo lo anunció en los siguientes términos:

—Amados hermanos, en lugar del Discurso de Inauguración programado (que estaba a cargo de la Barbie), tendremos el "Lavamiento de Pies", destinado a las hermanas que nos visitan.

* * *

La Barbie del Supervisor Nacional se quedó pasmada, y me pregunta:

—Hermana, ¿qué está pasando aquí? A ti te tocaba dar las palabras de bienvenida, no al Pastor Apagón. Después de todo esta es una Convención Nacional de Mujeres, centrada en la temática del ministerio profético de la mujer. . .

Le respondí:

—Es que dicen que nosotras dos somos pecadoras. A mí me acaban de informar de mi expulsión de la Convención, y a usted la acaban de excluir de la predicación y de toda otra intervención.

Después de anunciar el nuevo curso de la agenda del día, el Pastor Apagón dirigió triunfalista su mirada a donde estábamos las dos, y al verme hablar con la Barbie, se acercó a mí y me dijo:

—¡Este lugar es santo, y ya no te pertenece a ti! Para que no nos contamines, ¡mejor, lárgate!

* * *

La Barbie del Supervisor Nacional, al ver tal falta de respeto de un siervo de Dios ante una mujer, tuvo el valor de decirle:

—Pastor, usted está equivocado. . .

Como el Pastor Apagón se detuvo en seco, ella prosiguió a hacerle una pregunta comprometedora:

—Pastor, ¿usted ha leído alguna vez la Biblia?

El pensó que ella tendría un argumento bíblico contundente debajo de su manga, y prefirió desarmarla psicológicamente de antemano. Así cometió la imprudencia más grande de toda su vida, la de contestar:

—¡NO ES NECESARIO LEER LA BIBLIA!

* * *

Aquella fue una imprudencia mortal, y más tratándose de un pastor que alimenta a sus ovejas con la reflexión de la Palabra de Dios. Pero peor fue lo que dijo la Falsa Profetisa, que de repente reapareció al lado del Pastor Apagón, como si se tratase de su sombra. Ella era la diaconisa que en el culto de la noche anterior llevó al pastor a faltar contra los Derechos Humanos de la Mujer, acto tipificado como delito por la Declaración de la ONU.

Ella intervino prepotentemente en el diálogo para apuntalar el argumento del Pastor Apagón, y nos explicó:

—La Biblia sólo sirve para echar fuera demonios, y para ponérsela a los enfermos en el chupo o en la parte que les duele. Lo importante es orar, ayunar y hacer vigilia.

Y pensando que nosotras dos estábamos molestando al Pastor Apagón, A SU PASTOR, añadió:

—¡No hay que molestar a este siervazo de Dios, porque si se atreven a proferir una sola palabra más contra el Ungido de Jehová, Dios va a mandar ahora mismo fuego consumidor sobre ustedes!

* * *

Al escuchar tales amenazas, la Barbie del Supervisor Nacional levantó su mano al cielo y dijo:

—¡Señor y Dios mío! ¡Tú que conoces los corazones, demuéstranos ahora que esta profecía no proviene de ti, y que esta mujer es una Falsa Profetisa! ¡Demuéstranos mandando fuego consumidor sobre ella!

Y dirigiéndose a la Falsa Profetisa con impresionante autoridad y gran descarga de adrenalina y poder psicológico y espiritual, le dijo en voz alta, como si un demonio fatal hubiese tomado posesión de ella:

—En el nombre de Cristo, ¡sal fuera!

Y la Falsa Profetisa, creyendo que se refería a ella, salió corriendo desesperadamente, como perro con cuete, como si el diablo se le hubiera echado encima para descuartizarla y comérsela viva.

Así desapareció definitivamente del escenario de la Convención y de la política gerencial que estaba en acción.

* * *

Sentí gran liberación. Presentía que la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón estaban en pacto satánico para echar a perder la Convención Nacional de Mujeres, y que por fin estábamos liberados del espíritu del mal.

No faltaron mujeres, y también varones, que sintiendo lo mismo lloraban de emoción y expresaban con voz potente: "¡Aleluyáaa! ¡Gloria a Dios!

Parecía que la manifestación de Dios empezaba a sentirse en la Convención Nacional de Mujeres.

* * *

Tras unos minutos en que la agenda de la Convención quedó suspendida, se acercó a nosotras dos una comisión de hermanas, y con mucha amabilidad nos pidieron que pasáramos a una sala contigua para "el Lavamiento de Pies", que dizqué "era parte de los actos de inauguración de la Convención", aunque no estaba en la agenda impresa.

Accedimos, pensando que se trataba de un ritual de bienvenida, como cuando humildemente el Señor lavó los pies de sus discípulos.

Aunque sentíamos que éramos indignas de esta demostración de honor, no prestamos objeción.

* * *

Una vez en la Sala del Lavamiento de Pies, nos pidieron que nos sacáramos los zapatos.

La Barbie del Supervisor Nacional se ofreció humildemente, que fuésemos nosotras, más bien, las que realizáramos este acto simbólico en honor de las mujeres de la iglesia local.

En eso, una hermana se acerca a nosotras portando un enorme cuchillo en sus manos.

Era un cuchillo bien afilado. Nos hubiésemos desmayado en ese instante de horror, si no fuera porque yo entendía lo que conversaban esas mujeres en quechua, su lengua nativa.

Le dije a la Barbie que no tuviera miedo, y que optáramos por respetar en tal momento su minicultura evangélica local, para no herir su conciencia débil. Después de todo, esto era parte de nuestra misión como líderes en el pueblo de Dios.

Era evidente que dicho ritual era un recurso de última hora, como el lector podrá ver más adelante.

* * *

De lo que hablaban en quechua las hermanas, comprendí que el acto del lavamiento de los pies no era como el acto realizado por Jesús. Se trataba, más bien, de remover con la punta del cuchillo afilado "el pecado de los pies". Es decir, eliminar los residuos de pintura del pedicure en las uñas de los pies de la Barbie del Supervisor Nacional.

Es probable que con anterioridad a su llegada, ellos se habían enterado que ella usaba pedicure. Con el pecado de pedicure, ella no podría ni siquiera ingresar a la sala de la Convención, y menos exponer la Palabra de Dios en el acto de inauguración.

Nos informamos después que se había suscitado un gran conflicto en el seno del liderazgo de la Convención Nacional y que se había llegado a una negociación conciliadora para que la Barbie del Supervisor Nacional pudiera participar en los actos de la Convención como estaba previsto, sin que toda la agenda fuera afectada por la intransigencia de unos pocos líderes macho-chauvinistas de la iglesia local, nuestros supuestos anfitriones.

Por eso se acercó otra hermana a la Barbie y le entregó una peluca de larga cabellera, que alcanzaba, como Dios manda, hasta más abajo de sus nalgas.

Como a ella le habían mandado para entregar la peluca a la predicadora, le dijo:

—Hirrmanita, para qui súbis púlpitu pridicarrr, póngasilu estu, porque si no, il pasturrr no va dijarrr pridicarrr. . .

La Barbie responde:

—¡Nooo! ¡NO, hermana! ¡Por favor, NOOOOO!

* * *

En ese preciso momento entró en la Sala del Lavamiento de los Pies, el Supervisor Nacional, esposo de la Barbie, y todos se quedaron paralizados, pues lo de la peluca no estaba incluido dentro de los términos de la negociación con los pastores y líderes locales. Se trataba de una jugada sucia del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, con el propósito de humillar definitivamente a la mujer que tenía a su cargo la exposición de la Palabra de Dios, para minar su autoridad como sierva de Dios y líder de la iglesia a nivel nacional, y para hacer añicos su autoestima y su ministerio profético.

Pero esta última jugada, una vez al descubierto, minó definitivamente el poder del Pastor Apagón y de la Falsa Profetisa, que era quien actuaba como consultora y asesora del pastor y del liderazgo local.

Una vez desarmados la Falsa Profetisa y el Pastor Apagón, la Convención Nacional de Mujeres prosiguió con su agenda sin otra novedad. Sólo que no se trató del tema

principal, que había sido programado y anunciado a nivel nacional: “La dimensión profética del ministerio de la mujer.”

* * *

—¿Y qué significa, después de todo, “la dimensión profética del ministerio de la mujer”?

—Casualmente, para aclarar eso se requería de aquella Convención Nacional de Mujeres. Pero en resumidas cuentas, quiere decir que la mujer, al igual que el hombre, y sin dejar de ser mujer, puede conocer la voluntad de Dios a causa de su llamamiento y su conocimiento de la Palabra de Dios, y debe proclamarla sin ninguna traba impuesta por el liderazgo eclesial o por los prejuicios machistas tanto de los varones como de las “varonas”, que a menudo estorban la obra de Dios.

—Entonces, ¿la Convención Nacional de Mujeres fracasó en su objetivo de desarrollar el tema de la dimensión profética del ministerio de la mujer? ¡Qué fatalidad!

—¿Isu críis hirrmanita? ¡Si no hubiera sido por lo que ocurrió en ese oscuro rincón de la serranía peruana, no se hubiera escrito esta historia que ha dado la vuelta al mundo despertando las conciencias dormidas, sobre todo de la mujer!

* * *

Cuando escribí el título original de la presente historia, que era “Convención Fatal”, no quería decir que lo ocurrido fue una fatalidad o una desgracia, o que fatalmente nos hundiera a las tres protagonistas femeninas, incluida la Falsa Profetisa, y a todas las mujeres del mundo en la humillación del Anticristo, sino que todo estaba establecido irrevocablemente por los designios del Altísimo, y sus planes a corto, mediano y largo plazo, ya no en ese rincón de la sierra, sino a lo largo y ancho del planeta Tierra.

De ese hito histórico al reconocimiento del ministerio profético de la mujer en la Iglesia Evangélica del Código Secreto, no dista mucho trecho. Y ya se habla de que esto se viene en los próximos años, gracias al impacto de la Pastoral Latinoamericana desarrollada por la Santa Sede y esta humilde contribución literaria.

10
EL FUJISHOCK
Por Juan Terrazos H.

La presente historia comienza allá por el año 1992, con las visitas de un pastor de la sierra del departamento de La Libertad a nuestra congregación de la Iglesia de Cristo AMIR, en la Avenida Brasil 1156. Exactamente, él provenía de un caserío llamado Pampas, y su nombre era Emilio Gonzáles.

Cada año se aparecía inesperadamente y llegaba cuando empezaba el culto en nuestra Iglesia. Era de pequeña estatura, aproximadamente 1.55 m. Era medio calvo y tendría unos 60 años de edad. Vestía un saco oscuro, camisa celeste, pantalón casi del mismo color que su saco, o tal vez más gastado y descolorido. Y el toque especial de su atuendo: ¡Sus zapatos!

En realidad, no usaba zapatos, sino llanques u ojotas hechos de llanta de carro.

Lleno de emoción nos contaba de la obra evangélica en esas serranías. Nos decía que en la comarca de Pampas tenía siete iglesias y que él las pastoreaba todas.

* * *

Cada vez que el pastor Gonzáles llegaba a nuestra iglesia se deshacía en expresiones de amabilidad y nos invitaba insistentemente a que fuésemos a su tierra para ministrar a sus iglesias. Nos decía:

—He leído en el folleto que su Iglesia de ustedes es una iglesia misionera. . .

Nosotros, que concebíamos nuestra misión como citadina, jamás habíamos pensado salir más lejos de Lima-Limón, como ahora, que nos hemos convertido incluso en apóstoles de los Shipibos. Mucho menos pensábamos en las alturas de la serranía y en el apostolado a los serranos.

Eran nuestros primeros pininos como iglesia misionera, así que a tanta insistencia, enfrentamos el reto.

Pude convencer a David, uno de los dirigentes de la Iglesia, para que me acompañe. La idea le entusiasmó, porque en su caso también sería la primera vez que haría un viaje misionero. Ambos estábamos ansiosos de saber, con qué se come eso.

* * *

Así fijamos la fecha para partir: El 30 de marzo de 1994. Y nos quedaríamos en Pampas
Hasta el 5 de abril.

Llegó la fecha esperada, y el pastor Gonzáles vino a Lima para llevarnos a Pampas.

Emprendimos el viaje llenos de donaciones de nuestra Iglesia de Cristo AMIR: Víveres, ropa, medicinas, para nuestros hermanos. Y en cuanto a lo que a mí respecta, me equipé con una buena cantidad de dólares y soles para los viáticos y demás emergencias.

Llegamos a Trujillo e hicimos un trasbordo con dirección a Huamachuco. Y para llegar al caserío de Pampas había que bajar en un paradero llamado Los Fraylones, que era un restaurant donde paraban los camiones para disfrutar de un caliente caldo de mote con cabeza de carnero, que me pareció bastante reconstituyente.

A esta altura, donde los arroyos se escarchan a causa de la baja temperatura, era urgente darse una calentadita para proseguir el camino.

* * *

Llegamos a Los Fraylones y disfrutamos de nuestro caldo de carnero, para luego emprender el tramo a pie, que supuestamente duraría tres horas para los del lugar, pero nosotros lo hicimos en cinco horas.

Subíamos una colina y bajábamos dos.

Por momentos se divisaban a la distancia los nevados de la Cordillera Blanca.

Después descendimos por una quebrada, siguiendo el camino de los lugareños.

Así llegamos a un río que no me acuerdo cómo se llama, porque mi atención se centró en David. El hombre se puso pálido y mareado, y empezó a vomitar profusamente. Eran los síntomas del soroche.

Buscamos un lugar donde descansar, pero mi acompañante no se lograba recuperar.

* * *

El pastor González buscó a un pariente suyo que vivía en esa comarca, y le pedimos agua porque David se había deshidratado con la fiebre, y yo mismo tenía una sed extenuante. Yo necesitaba, aunque fuese una gota de agua para incorporarme y proseguir el viaje misionero.

Entonces nos trajeron tres vasos de plástico más deformados que el jorobado de Notre Dame a causa de su uso para contener agua caliente. Su interior estaba rayado y se veía mugre entre las rayas, que no se pudo disimular no obstante que los lavaron bien para nosotros.

Muy felices nos pusimos a ver el líquido elemento, pero cuando nos dispusimos a beber, nos acordamos del pasaje de las Aguas de Mara en el desierto del Sinaí, porque era turbia y amarga. Y no la pudimos beber.

Es que por ese lugar hay asentamientos mineros que contaminan el agua.

* * *

El hermano David se tuvo que quedar en esa casa del pariente del pastor Gonzáles, y el pastor y yo continuamos el viaje para ministrar a sus iglesias.

En ese lugar empezaba una pampa muy extensa desde donde se volvieron a divisar los picos nevados a la distancia.

El viento era helado.

Las orejas se te endurecían, y cuando llevabas la mano para cubrirlas, también las manos se endurecían a causa del frío.

No había cuándo acabar el camino. Varias veces le pregunté al pastor Gonzáles cuánto faltaba para llegar, y la respuesta siempre era: "Falta poco, hermanito pastor."

Llegó un momento en que le dije: "¡Ya no puedo más!"

Entonces él cargó mi mochila, la mochila suya y el bulto de las donaciones. Era admirable cómo un hombre de 60 años podía cargar esos tres bultos y caminar como si nada, al estilo de Speedy Gonzáles, el charro mexicano de la hermosa canción de la Nueva Ola.

* * *

Entonces saqué de mi mochila una frazada liviana y me cubrí la cabeza, especialmente las orejas y mis manos. Sólo me quedaba caminar mirando al suelo, extenuado, diciéndome a mí mismo: "Tú sí puedes, Juan! ¡Un paso más!" Y me acordé del poema "Un paso más", del Apóstol Chávez, en su libro *Filosofía de la vida*, que termina diciendo:

¡Un paso más!
Puede ser definitivo.
¡Un paso más! ¡Un paso más!
Puede ser el paso final.

* * *

En esos momentos me acordaba también de cuando hacía trotes de calentamiento de cuerpo alrededor del Hipódromo de Monterrico, cuando tenía mi propio gimnasio de fisiculturismo. Me acordaba de cómo, a pesar del cansancio, me exigía a seguir hasta que el dolor de las piernas se iba, y mantenía un ritmo cardíaco constante hasta llegar a la meta.

Al fin llegamos.

Vi el templo de adobes y techo de dos aguas, y alrededor las casitas de adobe y techos de paja, salvo unas pocas que tenían techo de calamina.

Como era algo tarde, no vimos gente.

* * *

En la noche me dormí exhausto, y no cuidé de forrarme la cabeza con la frazada. Al despertarme en la mañana, sentí que la cabeza me estallaba de dolor, por lo que le llamé al pastor Gonzáles, que actuó como mi médico de cabecera.

Me dijo lo que era evidente:

—Se le ha enfriado la cabeza, hermano.

Le dije:

—¿Hay cerca alguna posta médica o una farmacia para comprar algo para calmar el dolor?

Respondió:

—Aquí no hay nada de eso. En casos graves hay que ir a Trujillo, y son siete horas de viaje.

Le dije:

—A ver mire si acaso entre las medicinas que hemos traído hay algo para el dolor de cabeza.

Respondió:

—Yo no sé para qué sirven esas medicinas.

Me puse a revisar la carga, y encontré que eran medicinas vencidas.

Entonces el pastor me dijo:

—¡Yo te voy a curar en el nombre de Jesús!

* * *

Yo quería que me curase con alguna medicina, y al ver mi indecisión dio un diagnóstico más específico:

—A ti te ha dado shucaque, y yo te voy a ccurar. . . ¡en el nombre del Padre!

Entonces me agarró la cabeza con sus dos manos, me sopló con violencia en la cara, y asió con sus fuertes dedos un mechón de mi cabello. Yo pensé que eso era todo, cuando de repente jaló del mechón violentamente hasta que sonó como suena el disparo cuando se da la partida en el estadio tras decir: "¡A sus marcas, listos, aleluyáaa!"

Cuando pensé que había pasado mi ordalía, él volvió a hacer lo mismo con otros dos mechones de mi cabello, tirándolos en diferentes direcciones, en el nombre del Hijo y del Espíritu Santo. . . ¡Y milagrosamente, se fue el dolor!

* * *

Después le dije que quería ir al baño, y señaló con su mano el lugar, detrás de una loma, desde donde se veía el río.

Fui al lugar, y no había nada.

Regresé para pedirle que me lo señalase con más exactitud, y señaló en la misma dirección.

Fui aun más lejos, esta vez apretando las nalgas al estilo del torero que está a punto de poner banderillas, y no encontré absolutamente nada. Es que yo esperaba encontrar una letrina o algo por el estilo. Así que le pedí:

—¿Podría llevarme al baño, pastor?

El me acompañó hasta un descampado donde había un arbolito, y me dijo:

—Este es el baño.

¡Era un baño al estilo del Apóstol Chacalón!

¡Ese arbolitó
donde está escritó
tu nombre y el mió.

* * *

Yo estaba muy preocupado por el asunto de las medicinas de fecha vendida que nos habían dado en Lima-Limón, y le pregunté qué hacían en caso de emergencia cuando alguien caía enfermo. Y me respondió:

—Aquí nadie se enferma.

Insistí:

—Pero, ¿cuando hay casos en que se necesita del médico?

Respondió con naturalidad:

—Oramos, pué, hermano.

—¿Y si no se sana?

—¡Se va con el Señor, pué, hermano!

Pensé: "¡Pucha! Esa fe yo no tengo."

* * *

Preocupado por su respuesta, y pensando ya regresar a Lima-Limón, mas no de la manera en que vinimos a parar en Pampas, le pregunto:

—Pastor, ¿podríamos alquilar un par de burros para que nos lleven hasta Los Fraylones?

Me miró algo extrañado, y vi necesario hablarle con franqueza:

—No se preocupe por lo que cueste, pastor. Aquí yo tengo plata.

Y me respondió:

—¡Aquí tu plata no vale nada!

Y era verdad, porque la gente por allí no necesita plata para sobrevivir, porque les es más práctico practicar el trueque. Si queríamos disponer de los burros teníamos que dar algo en trueque, mayormente alimentos que se producen en el lugar o que se traen de lugares vecinos.

* * *

Llegué a sentir que era el hombre más insignificante de la Tierra, porque toda mi confianza y seguridad estaban puestas en esos dólares y soles que había llevado en mi bolsillo de atrás, sólo para darme cuenta de que no me servirían de nada en este lugar. Me sentí confrontado por Dios y entendí que no tenía mi fe puesta en Dios sino en el dinero.

Pero así como ocurrieron las cosas, aprendí en ese lugar apartado una gran lección: Que no fui llevado allá lejos para ministrar a las iglesias de Pampas, sino para ser ministrado yo mismo por el Señor. Son cosas que el Señor hace, como cuando dice la Escritura que "le era necesario pasar por Samaria", no para ministrar a los samaritanos, sino para enseñarles a sus discípulos judíos una gran lección como la que yo acababa de aprender.

Y habiendo entendido los hechos, como bien dice el Apóstol George W. Bush, también yo exclamé en mi alma con emoción misionera: *"Mission Accomplished!"* (¡Misión Cumplida!).

Lo único que faltaba era el par de burros para poder regresar a casa, por lo que el pastor Gonzáles levantó sus ojos al cielo en oración y dijo:

—¡Mándanos un par de burros, Señor!

* * *

Los burros se aparecieron. . . Y dio la casualidad de que estaban de camino a Lima-Limón, más exactamente, a la Avenida Brasil, al Edificio AMIR, a la Santa Sede de la CBUP, con el propósito de ser desasnados y trepanados por el Apóstol Don Trepanación de la Mancha, ¡so pena de Gran Tribulación!

El trueque para montarlos hasta Los Fraylones lo realizamos con dos caderas de oveja. Pero el Señor nos tenía reservada una nueva satisfacción en Los Fraylones, como si lo los fraylones fuésemos nosotros dos, el pastor Gonzáles y vuestro humilde servidor. Así son los viajes misioneros, siempre están llenos de grandes bendiciones del Señor.

Mira cómo ocurrieron las cosas: Los camiones llegan a Los Fraylones uno cada tres días, trayendo gente, productos y animales. Y de regreso llegan hasta Trujillo. Nosotros llegamos justo cuando partía un camión, ¡y sin pasajeros!

Si los burros del Señor se tardaban un minuto en el camino, o si se hacían de rogar y se exhaban a holgazanear, habríamos tenido que esperar en este lugar congelado. . . ¡tres días y sus noches!

* * *

Volví a confiar en mi plata, y me adelanté para negociar con el chofer del camión por cuánto me llevaría hasta Trujillo.

Y el camionero respondió:

—¡Trepa nomás arriba del camión, si quieres!

Y añadió, con las palabras del Gordo Cassareto, Apóstol de la Risa Santa:

—¡Pe pero te te ad vie re to!

No entení lo que me quería decir, y le aclaré:

—Llévame hasta Trujillo, que te voy a recompensar con medida llena y remecida.

Cuando hice que mis dólares se remolinearan ante sus ojos, el camionero me dijo, algo desentendido:

—¡Sube nomá! ¡Aquí tu plata no vale nada!

Ante mi asombro, aclaró:

—Acomódate lo mejor que puedas encima de los costales de trigo.

* * *

El camión no llevaba gente porque esa vez llevaría el trigo de las eras de toda esa comarca.

Recién pude entender lo que quiso decirme el camionero: No había mayor tortura que viajar encima de costales repletos de trigo, porque era como viajar encima de rocas. Y yo que había pensado que viajar encima de costales de trigo fuera algo placentero, tanto, que subí encima de los costales cantando el corito de los Hermanos Alvarado que dice:

Trigo soy, trigo soy
del granero, del granero
del Señor, del Señor.
¡Y a mi granero yo voy!

* * *

Así fue como llegué a Trujillo todo molido y convertido en cachanga. Estaba adolorido, extrañando la cura del shucaque a que me sometió mi médico de cabecera en su clínica de Pampas.

El viaje de Trujillo a Lima-Limón, ya en un ómnibus y deslizándonos suavemente sobre la Carretera Panamericana fue un continuo dormitar encima de un colchón del Paraíso. Pero al entrar a Lima-Limón escucho en la radio del ómnibus la noticia del "Fujishock", y se comenta que el pasaje Trujillo-Lima había aumentado de la noche a la mañana de los 10 soles que me cobraron. . . ¡a 40 solifacios!

El lector sin duda recordará el "Fujishock", al comienzo del gobierno del Presidente Arberto Fujimori, cuando se re-estructuró la economía nacional mediante un doloroso ajuste adquisitivo de la moneda peruana. Medidas como éstas suceden a procesos extremos de inflación en los regímenes populistas que no dan tregua a la maquinita.

* * *

Cuando llego a casa, me sale al encuentro mi señor padre, el apóstol Carlos Contreras, más conocido en la comunidad terapéutica de la CBUP como "Su Santidad el Papa Chale I". Se muestra muy alegre al verme regresar sano y salvo a casa, y me pregunta:

—¿Y cómo te fue?

Le respondo:

—¡No podría haber sido mejor, porque de veras he sido ministrado! La próxima vez me llevo de viaje misionero a Pampas a todos los hermanos de la Iglesia de Cristo AMIR, en especial a los más gorditos y papeaditos, porque no hay gordo que no sea feliz.

Me dice:

—¿Ya te has enterado de lo que ha ocurrido?

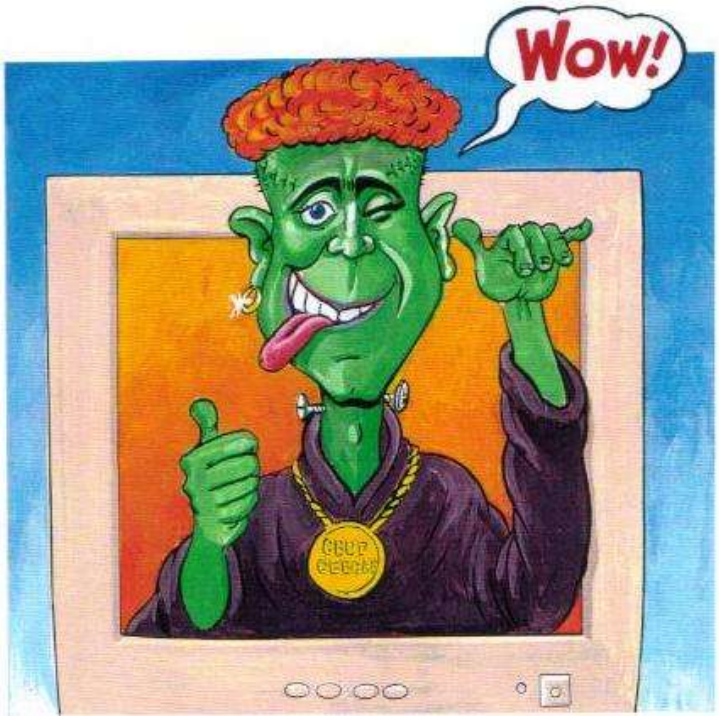
Le digo:

—¿Qué ha ocurrido? ¿Ah?

Y me dice, presa del nerviosismo:

—¡EL FUJISHOCK! Ahora. . . ¡aquí tu plata no vale nada!

11
CON VOSOTROS. . .
¡EL GEORGE FRANKENSTEIN!



Estos últimos días de clases son particularmente calurosos en la ciudad de La Paz.

Han pasado las trágicas escenas del asedio a la ciudad que condujeron a la dimisión del Gringo Goni. Encantadoramente, todo vuelve a la normalidad. El cielo, que en ningún momento nos negó su brillo azul metálico, ahora brilla con mayor intensidad. Y en su penthouse en Alto Sopocachi, el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha ha venido gradualmente haciendo *strip-tease*.

Al compás del *Java Naguílah* se ha despojado de su chamarra, de su chompa, de su camisa, de su pantalón, de sus zapatos, de sus medias, para terminar allí nomás, porque podría en cualquier momento tocar el timbre la vecina de al lado para pedir prestada una tacita de azúcar o una cucharita de nescafé.

Las ventanas están abiertas de par en par, y la brisa circula y refresca todos los departamentos del condominio. Por eso fue más bullicioso el escándalo que paso a referir.

* * *

Damas y caballeros, nos encontramos en este preciso momento en el penthouse del Dr. De la Mancha en Alto Sopocachi, en la ciudad de La Paz.

Justo nos disponíamos a empezar nuestra entrevista televisada con relación a sus actividades en la Santa Sede, cuando se produjo el escándalo. De modo que, mejor dejamos de lado la entrevista programada y pasamos a referir en vivo y en directo lo que está ocurriendo en este preciso momento.

Efectivamente, al medio día de este caluroso lunes 20 de octubre, llega del colegio Lili Ester, la hija pequeña del Dr. De la Mancha, y sube corriendo las escaleras que conducen al penthouse, desesperada, como si lo persiguiera el Anchancho.

Tras ella viene su madre, que trata de alcanzarla con sus botas de siete leguas. Pero la niña llega primero, y la madre alcanza las últimas gradas sin resuello y sosteniéndose pesadamente de los pasamanos.

Entonces las graderías del condominio se llenan de estruendosos gritos y carcajadas. Algunos de los vecinos abren sus puertas para ver qué está ocurriendo, pero es demasiado tarde, pues la hija y la madre ya lograron entrar al penthouse donde nos encontramos intentando calmar los ánimos para ver si será posible, después de todo, llevar a cabo, la entrevista programada sobre las actividades del Dr. De la Mancha en la Santa Sede de la CBUP.

* * *

Una vez que el escándalo y las risotadas quedan contenidas dentro de las cuatro paredes del penthouse, y los vecinos unos tras otros cerraron las puertas de sus departamentos y se metieron de nuevo en sus propios problemas, la niña a duras penas puede contener la carcajada. Y el padre les pregunta con voz de ejecutivo coreano:

—¿Qué es lo que pasa aquí? ¿Ah? ¿A qué se debe tanto escándalo?

Su esposa responde:

—¡Tu Lili me ha hecho quedar mal en el colegio!

Eso no puede ser verdad, pues la niña se ríe sosteniendo su barriga. Algo se deben traer entre manos este par de mujercitas; por eso el padre le pregunta a la niña en términos más conciliadores:

—¿Qué es lo que ha pasado, hija mía? ¿No me lo dirás a mí?

Ella no puede hablar de tanta risa, por lo que la madre insiste con su versión de los hechos:

—Ella me ha hecho quedar mal ante la directora, ante los profesores y profesoras, ante el personal administrativo y ante todos los alumnos y alumnas del colegio.

La madre vuelve a hablar, jadeante, y enseñándole a la niña su puño, de manera amenazadora:

—Les ha contado a sus amigas y a sus amigos que el día de ayer nuestro hogar ha sido bendecido con el nacimiento de su hermanito. Y todos en el colegio, alumnos y profesores, me han dicho: "¡Con razón la señora Amandita estaba algo panzoncita! ¡Qué bien escondido que se lo tenían!"

* * *

La niña vuelve a reír escandalosamente, como si le acabaran de dar más cuerda, y la madre continúa hablando, no muy dichosa, pero combinando su sufrimiento con una dosis de humor:

—Sips, sips. Fíjate, fíjate lo que me ha hecho quedar mal tu hija en el colegio. . .

El Dr. De la Mancha pregunta:

—¿Cómo puede ella haberte hecho quedar mal, mujer?

—Es que le han preguntado si su hermanito recién nacido ya tiene nombre, y cómo se llama, y ella ha dicho que se llama George.

—¿Y qué? Yo no veo nada malo en eso. . .

—Es que luego lo ha completado: "Se llama George Frankenstein". Y todo el mundo ha elevado un clamor al cielo preguntándose: "¿Y por qué se apellida Frankenstein y no como su papá?" Así me ha hecho, a mí pobre, quedar como la madre de un monstrito.

A estas alturas Lili ya no puede ser acallada, y se ríe escandalosamente de las palabras quejosas pero enternecidas de su madre:

—¡Ahora toda la gente cree que de veras soy la mamá del George Frankenstein!

* * *

Damas y caballeros, ahora la pregunta es: ¿Quién es realmente el tal George Frankenstein?

Creo que esto se pone más interesante que la entrevista que iba a hacerle al Dr. De la Mancha acerca de sus actividades en la CBUP. Mejor nos olvidamos de esa entrevista, y le hacemos algunas preguntitas acerca del monstruo, pues sin duda él tiene algo que revelar. De modo que aquí está vuestro adorado amigo, el periodista Kermit Defrog, en el penthouse del Dr. De la Mancha en Alto Sopocachi, La Paz, Bolivia, América del Sur. ¡Esta es una entrevista exclusiva para "The Puppets' Show"! Vamos a hacerle al doctor unas cuantas preguntitas comprometedoras:

—¿Es verdad que ustedes esconden un monstruo aquí, en este penthouse?

—Pos, para qué te digo que no, si sí.

—¿Y se puede saber quién es ese monstruo?

—¡Por favor, sea más respetuoso, señor "Rana René"! ¿Qué es eso de llamarle "monstruo"? ¿Le gustaría que le llamen a usted "Sapo Podrido"?

—¡Qof! ¡Qof! ¡Qof! Perdón, ¿Cómo se llama su monstrito?

—Se llama George.

—¿George Frankenstein?

—Así es. Pero se trata de una historia muy larga. . . En realidad, lo trajimos acá, a La Paz, cuando nos trasladamos desde Lima hace seis años. Todo empezó en Lima, cuando estábamos trabajando en la super producción de "El Gran Paquetazo". ¿Le suena?

—¿Y por qué le han puesto al pobre George ese nombre tan horrible de "Gran Paquetazo"? ¿Es esa la manera de referirse a su propio hijito? Si es que realmente él es hijo suyo. ¿Es su hijo? ¿Sí o sí? ¿Quiere usted decir que nació en el Perú? Entonces, ¿es cierto que es hijo suyo y de la doña? ¿Doña Amanda?

—Pos, para qué te digo que no, si sí.

* * *

Así, pues, damas y caballeros, nos acabamos de enterar que en realidad la Lili no es hija única de los esposos De la Mancha, como se creía, pues tiene un hermanito que se llama George. Ahora, a lo mejor nos enteramos también por qué sus propios padres han tratado de ocultar las cosas y desvirtuar la identidad del muchachito tildándole primero de "Gran Paquetazo" y después, de "Frankenstein".

Damas y caballeros, volvamos a nuestra entrevista con el Dr. De la Mancha:

—Por favor, díganos, doctor, ¿cómo es eso de que el pequeño George nació en el Perú, pero ha vuelto a nacer en Alto Sopocachi? ¿Así que el monstrito ha nacido de nuevo? ¿Ah?

—Estimado amigo. . . ¿Kermit Defrog, no? ¿Verdad que así se llama usted, señor periodista? Yo sólo tenía el honor de conocerle como "Rana René". Pero, mire, señor periodista, las cosas no son tan sencillas como usted se las imagina. . .

—Dígame, doctor, ¿tiene usted agallas? ¿Siente usted alguna responsabilidad para con su hijo George? ¿Bajo qué identidad se ha tramitado su residencia permanente en Bolivia? ¿Acaso lo esconde como ilegal? ¿Acaso lo tiene escondido en este penthouse, en el último piso de este condominio de Alto Sopocachi?

—Mire, señor periodista, las cosas no son como usted se las imagina; de modo que, como no me siento muy a gusto como para proseguir con esta entrevista en este momento, le propongo una cosa. . .

—¡Ah! ¿Con que coimas a la prensa? ¡De ninguna manera! Usted no conoce en realidad mi trayectoria profesional ni mi consagración a los Derechos Humanos. . .

—No, no, no, señor periodista. . . Usted no entiende. . .

—¡El que no entiende es usted, Dr. De la Mancha!

—No, no, no, señor periodista. . . Por la gran estima que le tengo a usted y a "The Puppets' Show", quiero hacerle a usted la persona privilegiada con la revelación de mi secreto con carácter de exclusividad, pero. . .

—¡Ah! ¡Claro! ¡Ya atraco! Sus revelaciones tienen precio, ¿verdad? Lamento decirle que la prestigiosa empresa que yo represento no acostumbra comprar las noticias a ningún precio.

—¡No, no, no, señor periodista! No le estoy insinuando nada respecto de dinero. Lo que quiero decirle es que yo mismo quisiera escribir la interesante historia de George Frankenstein en algún momento de tranquilidad, y luego le llamo por teléfono para que usted mismo la recoja en nuestro departamento. Será totalmente GRATIS, pues yo no tengo ningún interés en lucrar con la historia de mi George Frankenstein.

* * *

Así es, estimadas damas y caballeros, vosotros mismos sois testigos de que el Dr. De la Mancha se compromete a revelarnos completamente GRATIS el secreto de su hijo George Frankenstein. . . Es su hijo. . . ¿Verdad doctor?

—Sí, así es; es decir, es. . . algo por el estilo. . .

—¿También es hijo de Doña Amanda?

—Sí, así es, al menos ella sí lo ha reconocido. . .

—¿Y es su hermanito chiquitito de la Lili Ester?

—Sí, en cierto sentido. . . Sí.

Bueno, damas y caballeros, muy pronto sabremos cómo es eso de que nació en el Perú hace ocho años, pero acaba de nacer de nuevo ayer domingo 19 de octubre en el Alto Perú. Esperamos, pues, el manifiesto firmado que el Dr. De la Mancha ofrece en exclusividad para "The Puppets' Show".

¡Corten! ¡CORTEEEN!

* * *

Todo empezó hace ocho años, en 1995, cuando estaba en pleno funcionamiento en el Perú el Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR), y uno de sus productos editoriales causó conmoción en todos los ámbitos del país y del extranjero. Me refiero al programa de estudios descentralizados conocido popularmente como "El Gran Paquetazo" a causa de sus dimensiones.

Los materiales del Gran Paquetazo adquirieron prestigio debido a una razón primordial: Se basaban en la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) de la cual vuestro servidor es, modestia aparte, el Editor Principal.

Fue en medio de ese proceso que, entre los materiales del Gran Paquetazo en nuestra computadora, empezó a colarse un duende de aspecto bastante difuso que se aparecía aquí y allá, y volvía a desaparecer por un buen tiempo y a veces se hacía extrañar.

* * *

¿Quién era ese duende de cuya presencia no me percaté en los comienzos? ¿De dónde salió? ¿Acaso salió del CPU o del monitor de la computadora? ¿Cómo logró saltar de la pantalla de la computadora a mi vida? Yo mismo soy un ovillo de preguntas sin respuestas.

Mi mujer pensó que sería un virus, es decir, un virus informático. Otros intentaban explicar que se trataba nada más que de un subterfugio. Pero, señores, los recursos literarios no crecen orgánicamente, ni adquieren personalidad, ni tampoco peen.

¿Era en realidad una especie de alter-ego, la proyección de mi alma en mis escritos? ¿Era una parte de mí mismo que me hacía preguntas, muchas de ellas magistralmente descabelladas? —No se ría usted, porque a partir de las preguntas más descabelladas se logra esculpir Barbies de abundante y despampanante cabellera conceptual—.

* * *

Muy confianzudamente, el duende me hacía preguntas cachacientas y descaradas. En más de una ocasión me ha metido en aprietos cuando dijo algo grosero que mis lectores pensaron que lo había dicho yo. ¡Qué horror!

También hacía gala de ingenuidad y se comportaba de manera tan radical y fundamentalista, que en cierta ocasión me obligó a decirle: "¡Qué bestia!"

El hecho es que alguien sin nombre, sin perfil, sin identidad, se aparecía donde menos se esperaba y metía la nariz en lo que yo estaba escribiendo en la computadora. Ojalá que algún día algún estudiante de grado de la CBUP pudiese investigar el fenómeno y escribir su tesis doctoral al respecto.

Pero, ¿cómo era ese entremetido?

* * *

Para empezar, parecía pentecostal, al juzgar por sus emotivas interjecciones de "¡Amén! ¡Gloria a Dios! ¡Aleluyáaa!"

Pero era único en su género, pues por un lado era bibliólatra y puritánico; y por otro lado era del mundo: Era hincha de "La Alianza Lima", hablaba de cine, de literatura, de folklore, de informática, de Shakira, de Magaly TV, y en más de una ocasión lo encontré metido en vigilias de remolineo.

Sin embargo, no demostraba tener una proyección definida. En algunos momentos alcanzaba la cima sublime del tercer cielo, y en otros momentos era un fanático que se arrastraba al ras del suelo. De todas maneras, gracias a sus preguntas desenfocadas me ayudó a comunicar muchos conceptos valiosos.

* * *

¿Cuándo empezó a aparecerse?

No lo sé. El hecho es que cuando nos trasladamos a Bolivia, se nos coló.

Yo empecé a llamarlo con apodos, para ver cómo reaccionaba. Le decía "cucufato", "teóloco", "metiche", "sabelotodo". Pero en el fondo respetaba sus convicciones.

Después le llamé "Dany", no tanto por Daniel el Travieso, sino por el Daniel de la Biblia, porque como él, era recontra preguntón. Varias veces me he visto obligado a decirle como el ángel a Daniel: "¡Anda, Daniel: estas cosas están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin."

A veces me cansaba con sus preguntas, como Kermit Defrog, ese sapo antipático que se las da de periodista y de reportero gráfico.

* * *

Entonces ocurrió que en 1999 fui invitado a dar una Conferencia Magistral en La Paz, y me referí a esos personajes con que a menudo nos chocamos en la viña del Señor, los "teólogos pichones". Mostré cómo tienen más abultado el buche pues no han alcanzado un crecimiento proporcional y son doctrinalmente deformes y hasta repugnantes. Tienen plumas que más parecen vello, porque sus ideas no tienen

consistencia interna. Se nutren de mitos, de leyendas, de fábulas profanas y de cuentos de viejas. Son calvos y feos, enclenques para poder mantenerse en equilibrio, y para hacerse notorios tienen que recurrir al griterío y a la violencia, porque ellos son, modestia aparte, los guardaespaldas de Dios. Pero no pueden remontar vuelo en los cielos de la reflexión y siempre andan volando bajo.

Y he aquí, cuando hube acabado de hablar levanté mis ojos del texto sagrado de la Biblia RVA y miré a mi audiencia, ¡y justo allí, ante mis ojos lo vi a este duende, sonriendo de modo cachaciento! Y dije en mis adentros: "¡He aquí un verdadero teólogo pichón!"

Pero poco a poco empecé a darme cuenta de que me amaba, a pesar de todos los cocachos y pellizcones torcidos que yo le propinaba a discreción.

* * *

Entonces llegó el día del cerco a La Paz, y el Mallku, el Evo y el Goni se aliaron para hacerlo sentarse en la silla presidencial a mi chochera Carlos D. Mesa Gisbert, la estrella de "Al pan pan y al vino vino", que me entrevistara en más de una ocasión en la televisión.

Eran días de colas, de falta de pan, de falta de gas, de gasolina y de paro general. Y como se amenazaba con prolongar el bloqueo, pensé que nada conseguiría con incrementar mi cuota de nerviosismo. Intenté mantenerme ajeno a lo que ocurría y me puse a escribir mi obra, El mejor regalo de Navidad*, con el duende encima de mi cabeza.*

Entonces se me ocurrió llamarlo "George", porque se me hacía parecido a un peluche de la televisión americana llamado "Curious George" (George el Curioso). ¡Y así se había sabido llamar, George!

* * *

Desde que supe su nombre, nuestra interrelación se hizo más intensa. Le llegué a amar y dejé de insultar su inteligencia. Empecé a tenerle paciencia y a explicarle los secretos, las cosas escatológicas, apocalípticas y califragilísticas. Y a medida que se metió dentro de mi libro como "co-autor", empecé a darme cuenta de que en realidad era mi engendro y que yo era el único culpable de su existencia.

Pero, ¿cómo es que yo lo procreé sin haberme dado cuenta?

A la manera del doctor Frankenstein, aquel científico suizo que montó un monstruo a base de órganos humanos que logró sustraer de los cadáveres frescos de los cementerios y con un shock eléctrico logró darle vida, y el monstruo llegó a tener la identidad del científico, así el George se ha pegado a mí y yo he terminado por aceptarlo como mi hijo putativo.

Cuando el 19 de octubre hablé con mi mujer y con nuestra pequeña Lili Ester acerca de mi amor por George, los tres decidimos darle también un apellido. Fue nuestra hija quien sugirió el de "Frankenstein", porque dije que había formado su cerebro a modo de paté, a base de los mejores cerebros evangélicos que he podido adquirir a bajo precio en el mercado negro de toda la América Latina. Y decidimos que el 19 de octubre sería su cumpleaños que celebraríamos como una fiesta familiar.

* * *

Lili Ester se reía a gusto, y empezó a llamarle "hermanito". De manera que el Frankenstein, cuya familia ha venido creciendo desde que Mary W. Shelley escribiera en 1818 su novela Frankenstein: El moderno Prometeo*, y desde que Boris Karloff lo representara a partir de 1931 de manera consumada, ya no tiene solamente un papá, una novia y una suegra. . . ¡Ahora tiene también una hermanita!*

Esto es lo que les contó Lili Ester a sus amigas en el Colegio Boliviano Israelita, y por eso se produjo el escándalo, justo cuando se hallaba en nuestra casa ese antipático periodista, la Rana René. Y para evitar que ese sapo verde se fuera al mundo entero con el chisme y se enteraran de los hechos de manera distorsionada, es que he decidido escribir estas líneas.

Firmado: Dr. Trepanación de la Mancha

* * *

¡Damas y Caballeros! No quería terminar este *affaire* sin volver al penthouse del Dr. De la Mancha para agradecerle por su interesante historia acerca del George Frankenstein, y he llegado aquí en un momento providencial, para obtener una nueva primicia editorial para todos vosotros.

¡Damas y Caballeros! En este preciso momento el Dr. De la Mancha nos presenta su nuevo libro *El mejor regalo de Navidad*, y. . . ¡adivinen qué! ¡George Frankenstein aparece como CO-AUTOR! Quiero, pues, pasarle el micrófono a él para que nos hable algunas cuantas palabras al respecto:

—Wow! Amazing! Fentastic! Congratulations! Yo creo, sapo verde, que este nuevo libro va a ser. . . ¡todo un WOW!

—¡Corten! ¡¡Corten!! ¡¡¡CORTEEEN!!! ¡Ufff!

* * *

Permítanme añadir una pequeña observación: El periodista DeFrog ha omitido decir que a causa de sus muchos dones espirituales, el George Frankenstein se ha convertido en mi secretario, publicista, agente secreto, portavoz oficial, co-autor, director asociado y heredero intelectual. Pero indiscutiblemente, su mayor don es la imitación.

En más de una ocasión lo he confundido con alguna otra persona, tanto por la modulación de su voz, como por sus ademanes e improvisados disfraces. Y aunque no pierde la oportunidad para darme coraje o matarme de cólera, también me mata de risa.

Hoy por hoy confieso que no puedo vivir sin él, y él no puede vivir sin mí. Por eso fue tan desesperante lo que ocurrió en la noche del Segundo Chat de HEBRAICA en Internet, pues honestamente llegué a pensar que lo había perdido para siempre.

12
UN ANGEL
CAIDO DEL CIELO

Billy Graham sabe mucho de ángeles; incluso ha escrito un libro con este título: *Angeles, ángeles y más ángeles*. Pero no se habrá enterado de un ángel que realmente cayó del cielo para enseñarnos a ser gente de bien, hombres y mujeres sabios que tenemos muy en alto la dignidad del evangelio y del Señor Rey del Universo.

Seguramente, al leer esta historia, Billy Graham recién se va a enterar del ángel que cayó del cielo en la ciudad de La Paz, para la campaña "Misión Mundo" (abreviado: "Miss Mundo"). Y que no todos los ángeles caídos son demonios, como creen los evangélicos.

Por ejemplo, hablando del origen de los hidrocarburos dice Rabi Helfer:

Por todos es sabido que los ángeles que se rebelaron contra el Altísimo, cayeron de la gracia divina, y son conocidos en las obras de teología como "los ángeles caídos".

Lo que no se sabía hasta hace poco fue el lugar exacto donde cayeron, hasta que formulé mi teoría que ha revolucionado el mundo de la ciencia.

Según Rabi Helfer, los ángeles rebeldes cayeron en Venezuela, para ser más exactos cayeron justamente encima de los dinosaurios que habían hecho del norte su sur. Sería a causa de esto, y no por la caída de un meteorito de 30 kilómetros de diámetro que se produjo el final de la era de los dinosaurios. Pero no todos los ángeles rebeldes cayeron de golpe, sino en varias fases de la historia de la Tierra. Hugo Chávez sería uno de los últimos en caer.

* * *

Pero es mi propósito referir la historia de otro ángel caído, un ángel bueno.

Remontémonos a ese año cuando Billy Graham visitó la ciudad de La Paz para la campaña "Misión Mundo".

Concentrémonos, no tanto en la predicación del evangelio en el mayor acontecimiento de su género en Bolivia, sino en los preparativos en el Coliseo Cerrado de La Paz, incluido el milagro de haber podido conseguir este escenario especial en medio de tantas circunstancias adversas.

Muchos líderes y pastores habían asumido responsabilidades a fin de que esa empresa fuera un éxito. Se habían formado, no a dedo, sino de *motu propio*, diversas comisiones encargadas de diferentes aspectos de la campaña y evidentemente funcionaron de la manera esperada, pero siempre ocurren cosas que lamentar. Por ejemplo, los de la Comisión de Telón llegaron cierto día sólo para armar escándalo, y otros pastores se acercaron a nuestra improvisada oficina para reclamar que no se les había tomado en cuenta. Algunos lloraban, sintiéndose marginados.

Otros decían haberse enterado de que gente indeseable había estado pegando los afiches, haciendo escándalo en plena vía pública, y gritaban a los organizadores diciendo:

—¿Por qué no nos dejan trabajar en la viña del Señor?

* * *

Hubo una Comisión de Banderas, para darle al acontecimiento una atmósfera internacional. Se trataba de la campaña "Misión Mundo con Billy Graham"; por eso las banderas de los países del mundo debían flamear en el Coliseo Cerrado desde la primera noche. En todo el mundo las verían, gracias a la televisión vía satélite. Las banderas del Hotel Presidente sirvieron para este objetivo.

Hubo una Comisión de Coro, que realmente funcionó con decoro.

Otra comisión organizó el Desfile Olímpico de niños, jóvenes y señoritas, como testimonio de identificación con la empresa del evangelio.

Otra era la Comisión de Publicidad, con el periodista Johnny Fernández a la cabeza.

Otras comisiones se hicieron cargo de la propaganda. Una de ellas pegaría afiches en los lugares más visibles de la ciudad.

Y una de ellas, muy importante, cerraría con broche de oro todos los preparativos: La Gran Comisión del Telón, que dispondría el telón de fondo, detrás de la plataforma donde se harían visibles el Coro Unido y Billy Graham, en un acto que no se volvería a repetir jamás.

Pero la Gran Comisión del Telón no funcionó.

* * *

Todo estaba ya listo para la primera noche, para la transmisión simultánea vía satélite desde el Coliseo Cerrado de La Paz y el Coliseo Monumental de Núñez en Argentina. Todo estaba listo. . . excepto el telón.

No estaban a la altura, ni sus miembros componentes, ni sus conexiones que decían tener para dar con el personal calificado para extender el telón a diez metros de altura por encima de la plataforma y con la debida seguridad y anticipación que es parte del testimonio evangélico.

Eran un elenco, perdónenme que lo diga así, de lo que en hebreo se denominan *tipshím*, y en el léxico anodino y eufemístico de los evangélicos se dice "insensatos". El apóstol Melcochita los tipifica, más exactamente, como "imbéciles".

Los miembros de la Gran Comisión del Telón hicieron casi nada para instalar a poca altura un mantel sucio, de modo que su aspecto era ofensivo, contraproducente.

* * *

Ante tal estado de cosas, le escuché a uno comentar: "¡Sólo un ángel del cielo podría hacer la proeza de instalar el telón!"

Por su lado, el Johnny Fernández estaba trabajando arduamente en su improvisada oficina y en contacto con diversas emisoras del mundo, porque las emisoras cristianas no querían colaborar.

Como había muchas cosas que hacer afuera en la ciudad, él aprovechaba toda oportunidad para darse un saltito e ir al Coliseo Cerrado para ver cómo andaban los preparativos y de paso convidarles un sándwich de jamón y una botella de refresco a todos los que ponían hombro a la obra.

* * *

Esa asoleada mañana, el Johnny acudió al Coliseo Cerrado y vio a los hombres de la Gran Comisión de Telón, de pie, mirando al cielo como grandes calculistas.

Les dijo:

—¿Por qué os quedáis de pie, mirando al cielo?

¿Acaso estarían esperando que un ángel realmente aparecería de un momento a otro para desplegar el telón, y así darse crédito por haberlo visto ellos primero?

Entonces, al acompañarles con su mirada piadosa, el Johnny vio en lo alto, como en visión, entre las nubes, a una extraña apariencia de hombre.

Parecía diminuto, quizás a causa de la gran altura.

* * *

Un arriesgado trapecista, salido quién sabe de dónde, había trepado por un tubo de metal, y empezó a limpiar las piezas de plástico del telón que habían sido colocadas sucias, para luego desplegar más arriba, él solo, otras piezas más, después de haberlas lavado con detergente hasta dejarlas como nuevas.

Gracias a él, en la segunda noche de la campaña el telón estaba listo e impecable.

Era el broche de oro que todos esperaban con ansiedad.

Grande alegría daba ver ese enorme telón de lienzos inmaculados, que daba al acontecimiento un aire de esplendor.

Y todos decían que nadie de la Gran Comisión del Telón hizo esa gran proeza, sino un desconocido, si bien el Presidente de la Comisión se adjudicaba los méritos de habérselo conseguido a última hora.

Después afloró que las cosas ocurrieron de otra manera, insospechada, porque nada hay oculto que no salga a la luz.

* * *

Ese segundo día de campaña, esa figura de hombre estuvo presente en el Coliseo Cerrado de manera providencial.

Había ido a ver si acaso podía ayudar en algo. Y de su propia iniciativa afirmó sobre la plataforma de madera un gran tubo de metal por el cual trepó tras armar unos improvisados andamios.

Nadie le ayudó a limpiar las piezas sucias y a colocarlas en alto.

Gracias a él, la campaña Misión Mundo terminó con brillo, y su impacto en la comunidad evangélica boliviana duraría largo tiempo.

El Johnny siguió capitalizando el acontecimiento en el dial, por mucho tiempo, tratando que las bendiciones de Dios no fueran relegadas al olvido.

* * *

Había pasado un mes de la campaña Misión Mundo.

El Johnny había vuelto a su actividad educativa con los Niños Exploradores de OANSA (especie de Boys Scouts) en los fines de semana, y a su trabajo cotidiano en la Casa Bernardo S.A. del cual derivaba los ingresos necesarios para sostener su hogar.

Uno de esos días, mientras iba temprano en la mañana a su labor cotidiana, le llama una voz alegre:

—¡Hermano Johnny! ¡Hermano Johnny!

Acto seguido siente un fuerte y violento abrazo, y ve a un hombre menudo que le dice:

—Hermano Johnny, ¡qué alegría verte! ¿Te acuerdas de mí?

En un instante se dio cuenta que era el hombrecito que arriesgó su vida para trepar a diez metros de altura para desplegar el telón de fondo del escenario de la campaña Misión Mundo en el Coliseo Cerrado.

Vino a su mente que al tener que volver de improviso a su labor en la oficina de publicidad de la campaña, hizo entrega a uno de los miembros de la Gran Comisión del Telón, de un sándwich de jamón y una botella de refresco para él (para el ángel trapecista, se entiende), para cuando descendiera de lo alto y posara sus pies en tierra.

Ahora pasó por su mente la inquietud: ¿Se lo habrían entregado? ¿Lo harían a nombre de él, o lo harían a nombre de ellos mismos?

* * *

Caminaron juntos un trecho en la calle, lo suficiente para que el Johnny se diera cuenta de que el hombre cojeaba marcadamente. Al caminar, su cuerpo se doblaba a la derecha, produciéndole intenso dolor.

Le pregunta, conmocionado:

—Hermano, te veo cojeando. ¿Te ha ocurrido algún accidente?

El calló por un momento, a causa de la gran emoción de haber avistado a su ídolo de la radio y porque jadeaba al haberse esforzado para alcanzarle en la calle.

—¿Te ocurrió algo ese día en el Coliseo Cerrado?

El empieza a hablar, pero Johnny lo atropella con sus interrogantes:

—¿Cuánto tiempo hace que estás así? ¿Qué te ha ocurrido? ¿No me lo dirás?

* * *

El Johnny empieza a derramar lágrimas cuando su fan extiende su mano suavemente por sobre su espalda, rozándola en forma circular, y le dice, radiante de alegría:

—Hace cuatro años yo trabajaba en la construcción de un edificio, y al desatarse el andamio que me sostenía, me precipité al suelo. Por eso tengo mi columna deshecha.

Se agolpan en su mente las circunstancias en que este hombre pequeño trepó a gran altura por ese tubo de acero para desplegar el telón detrás del escenario, horas antes de que empezara la segunda noche de la campaña Misión Mundo.

Le pregunta:

—¡No me dirás que tú, así como estás, fuiste el que trepó a diez metros de altura para desplegar el extremo más alto del telón, tú solo?

Y él le responde, riendo de satisfacción:

—No me gustó que los de la Comisión del Telón nos criticaran a los que hacíamos los preparativos sobre la plataforma, en vez de ayudarnos.

—¿Estaban muy ocupados criticando?

—Más bien peleándose por los puestos directivos en las comisiones. . .

—Sobre todo si había buenos fondos a que echar mano, ¿verdad?

—Ellos nunca meten las manos al fuego cuando hay que enfrentar las situaciones difíciles. Pero nosotros somos de otra onda, ¿verdad, hermano Johnny?

* * *

Con mucha dificultad sube al minibús, diciendo:

—¡Al Señor le debo mucho!

Y desaparece sonriente mientras se le escucha gritar por la ventana:

—¡El Señor te bendiga, hermano Johnny!

El Johnny se queda intrigado, preguntándose: "¿Le habrían dado el sándwich de jamón y la botella de refresco en mi nombre? De otro modo, ¿cómo asocia mi nombre de guerra, 'Johnny', y los de la Gran Comisión del Telón? ¡O se lo habrá comido el Presidente de la Comisión de Telón. . . ¡Vaya usted a saber!"

Al avistar la Casa Bernardo, el Johnny musita: "Porque hay de todo en la viña, en la viña del Señor. . ."

Aquella imagen errática no se aparta de sus ojos, y piensa: "Había que hacer la obra de Dios, y había que terminarla bien. Limpiar el telón de fondo implicaba tener dignidad personal y el debido concepto de la dignidad del evangelio y del Santo Bendito Sea, el Rey del Universo."

* * *

Ese día, mientras el señor Johnny atendía al público en la Casa Bernardo, una grande casa importadora de equipo de oficinas, un amigo suyo de la comunidad judía que estaba haciendo compras allí se acerca para despedirse de él, y quizás como otro ángel caído del cielo, se le ocurre hacerle un obsequio de gran valor: Su Sidur personal, es decir, su libro de oraciones en hebreo-español.

No te parezca raro que un judío le haga esa clase de obsequios a un evangélico, pues ellos saben que los evangélicos están cien por ciento de acuerdo con la enseñanza del judaísmo y sin duda valorarán el Sidur que está hecho a base de pasajes de la Biblia, a manera de un libro devocional.

Sin pérdida de tiempo el Johnny empezó a leer en la parte que más le llamó la atención, el Tratado de los Principios (en hebreo: *Pirquéi Abót*), un libro pequeño formado por dichos de sabiduría, que fue escrito en los días de Jesús el Señor.

Su mirada se posa en la mishnáh 2 del segundo capítulo en las palabras de Rabán Gamliel, que dice: "Todo estudio de la Toráh que no está acompañado con trabajo físico, su final es improductivo y acarrea pecado.

Vuelve su mirada al comienzo y lee en 1:3: "Antignos Ish Sojo solía decir: 'No seáis como los siervos que sirven al jefe con el objeto de recibir un premio, antes sed como los siervos que sirven a Dios, no para recibir un premio, y esté con vosotros el temor de Dios'."

* * *

La imagen errática de Juan Aguilar no se aparta de sus ojos y piensa: "Había que hacer la obra de Dios, y había que terminarla bien. Limpiar el telón de fondo implicaba tener dignidad personal y el debido concepto del Santo Bendito Sea, el Rey de Universo, como dice el Tratado de los Principios.

Ese hombre alegre había demostrado tal amor al Señor, que no obstante sus limitaciones físicas y el trauma de un accidente que pudo haberle segado la vida, se arriesgó a trepar a gran altura para desplegar en toda su gloria el telón de fondo que los miembros de la Gran Comisión del Telón no se dignaron instalar.

El recuerdo de Juan Aguilar le hace concentrar su atención en las palabras del sabio Hilel en 1:14, que Johnny acierta leer también en hebreo, gracias a haber estudiado con el Programa Universitario de Teología (PUT-CEBCAR): *"Im éin aní li, ¿mí li? Ujsheaní le-atsmí, ¿mah aní? Ve-im lo ajsháv, ¿eimatái?"* La traducción al lado dice: "Si yo no me preocupo por mí mismo, ¿quién se preocupará por mí? Pero si me preocupo sólo por mí mismo, ¿qué soy? Y si no es ahora, ¿cuándo?"

En el contexto del estudio de la Toráh, las palabras de Hilel indican que nadie debe pensar que otros han de asumir la decisión que le corresponde a uno mismo. Sabio es quien toma la decisión de manera oportuna y correcta, mientras que a los que se retraen y se excluyen se los tipifica, modestia aparte, como "imbéciles" o "malvados" (hebreo: *tipshím*, *reshaím*), coherederos del Gueihinom.

* * *

En un descanso, el Johnny comenta con el Miguel, su operario en la cabina de Radio "Cruz del Sur", su grata sorpresa de la mañana, y le dice:

—Juan Aguilar se había sabido llamar, pues. . .

Pero Miguel no lo cree, y le dice:

—¡Era un ángel caído del cielo!

El Johnny le dice:

—Si Billy Graham se entera de esta historia, estoy seguro que te daría la razón a ti, y no a mí.

Y piensa, intrigado: "¿Le habrán alcanzado en mi nombre el sándwich de jamón y el refresco que dejé para él ese día?"

13
MISION EN MINIFALDA

Ese día en la noche sería la inauguración de la Gran Concentración Nacional Juvenil en el Colegio Los Peregrinos, y de todos los rincones del Perú habían llegado jóvenes y señoritas de las iglesias de los Peregrinos.

El pastor Felipe había coordinado con el misionero Pedro Hocking, Director del Ministerio "Sembradores", para que se facilite 40 colchones para ellos. Su casa quedaba en el distrito de Surco, y hasta allí tenían que trasladarse para recoger los colchones. La cita era hasta las 7.00 pm., porque el misionero les dijo que tenía que salir de casa para atender otro compromiso.

Los encargados del traslado de los colchones eran el pastor Felipe y el hermano Falero, su compañero de aventuras y desventuras que tenía a su disposición una vieja camioneta, conforme a la palabra que dice: "Yo y mi carcacha serviremos al Señor."

* * *

Ese día las cosas se acumularon para ellos dos, pero se apresuraron para llegar con los colchones a la hora indicada.

Tomaron la Vía de Evitamiento y en la carretera Ramiro Prialé, cerca del puente peatonal del Agustino, llegaron a un pueblo joven donde vive gente de mal vivir, sin alumbrado público.

Entonces el pastor Felipe se percató de que salía humo del motor de la camioneta, y el hermano Falero detuvo el carro y vio que le faltaba agua al radiador.

El pastor, que conocía algo acerca de ese lugar fue de la opinión de avanzar un poco más para detenerse en un lugar alumbrado, y encontraron a corta distancia una casa con luz, pero no se podía llegar a ella con el carro.

Se detuvieron a un costado de la pista. El pastor se ofreció para traer el agua, pero el hermano Falero dijo que él mismo iría por ella.

El pastor se quedó solo en la camioneta, esperando el retorno de Falero. Pero después de un largo rato, le extraña al pastor que éste no regrese. De repente, se vio rodeado de asaltantes.

* * *

El pastor se encontraba bien vestido, porque esa noche predicaría en el acto de inauguración de la Gran Concentración Nacional Juvenil en el Colegio Los Peregrinos. Por lo mismo, había guardado en la cajuela del vehículo su Biblia, en un estuche. Aparte de este tesoro, tenía en sus bolsillos unos pocos soles para pagar el peaje en la carretera.

Uno de los ladrones se dirige al pastor y le dice:

—Tío, regálame un sol.

El saca de su bolsillo la moneda, y se la da.

Mientras tanto, sus cómplices fuerzan la puerta, y en forma brusca revisan sus bolsillos.

El pastor no opuso resistencia.

Con una navaja, uno de ellos hizo un corte en su pantalón, a la altura de sus bolsillos, para asegurarse que no les escondía nada.

Otro empezó a quitarle los zapatos, que se veían bien lustrados y en buen estado.

En eso, otro abrió la cajuela y encontró un estuche, que tomó sin revisar su contenido.

Se retira un poco, abre el estuche y se da con la sorpresa de que era una Biblia, y grita preocupado:

—¡Aléjense de ese tío, porque es evangélico!

El pastor empezó a sentirse aliviado, pensando estar entre hermanos en Cristo, cuando de repente, el mismo asaltante completa sus palabras:

—¡Es malagüero! ¡Trae mala suerte!

Le devolvieron su Biblia y sus documentos, y decidieron no llevarse sus zapatos. Pero no le devolvieron los soles que habían encontrado en sus bolsillos, los mismos que estaban destinados para pagar el peaje y para su ofrenda en el acto de inauguración de la Gran Concentración Nacional Juvenil en el Colegio Los Peregrinos.

* * *

El pastor quedó muy asustado y contrariado, y más porque el hermano Falero no aparecía.

¿Qué le habría ocurrido a él? ¡Pero si tenía tan solo que pedir que le socorran con un tarro de agua en la casa que tenía alumbrado!

Poco después aparece el hermano Falero, pero como estaba muy oscuro, sólo se veía su blanca dentadura y se escuchaba su voz temblorosa. Al comienzo el pastor Felipe no se dio cuenta de que le habían cortado las piernas.

Le habían cortado las piernas de su pantalón, de tal manera que lo que quedaba sobre él parecía nada más que una exagerada minifalda, lo suficientemente larga como para hacer resaltar sus nalgas.

Le pregunta por qué se había demorado tanto, y el hermano Falero no le respondió.

Cuando abandonan ese lugar de mala muerte, el pastor se dio cuenta de que también su polo estaba cortado a la altura de su ombligo, lo que le otorgaba un aspecto hilarante como el de Coné, el sobrino de Condorito.

Todo parecía indicar que él se había resistido, y los delincuentes le cortaron las piernas de su pantalón para que le sirva de escarmiento.

El pastor contuvo la risa, y el hermano Falero le dice, sacando a relucir lo que le quedaba de orgullo:

—¡Y pensar que a este negro no lo han asaltado en Barrios Altos, ni en la Cachina, ni en el Callao!

* * *

Reanudaron la marcha, y cuando estaban por llegar a la garita del peaje, el hermano Falero le pide al pastor los dos soles.

El pastor le responde:

—No los tengo; a mí también me asaltaron.

Molesto, el hermano Falero le dice:

—¡Usted me está haciendo cachita, pastor! ¿No?

Entonces el pastor le muestra los cortes en sus bolsillos.

* * *

La camioneta ya se encontraba junto a la ventanilla del peaje

El hermano Falero le explicó al empleado del peaje lo que les había sucedido.

Lógicamente, a él no le importaron sus razones y exigía el pago.

Mientras proseguía esta conversación, los vehículos que estaban en la cola hacían sonar sus bocinas.

Superado este incidente gracias a la intervención divina, ellos continuaron rumbo a la casa de don Pedro Hocking.

Llegaron a su destino y detuvieron la camioneta a media cuadra de la casa del misionero Hocking, porque el hermano Falero se moriría de vergüenza de que lo vieran de minifalda.

El pastor Felipe se dirigió a la casa, y lamentablemente ya no se encontraba allí el misionero, que como debes saber, es "hora inglesa". Pero lo recibió su esposa, que le dijo:

—Mi esposo no pudo esperarles más, pero me ha indicado que los colchones que les ha ofrecido prestarles se encuentran en el tercer piso.

La mujer le mira al pastor Felipe, extrañada, y le dice:

—¿Va a bajar los colchones usted solo? ¿Dónde están los que le van a ayudar?

El pastor Felipe responde:

—Yo voy a bajarlos solo, pero un hermano me va a ayudar a cargarlos en la camioneta.

—¡Pero son 40 colchones! ¿En una simple camioneta?

—*¡No problem!*

—Pero hay que tener cuidado de no lastimarlos, porque mi esposo cuida mucho sus colchones. El no permite que los arrastren.

—No se preocupe, hermana. Están en manos pastorales. . .

El pastor empezó a bajar los colchones, y la señora le dice:

—Voy a ayudarle algo.

Ayudó un poquito, casi nada, y luego le dice:

—Voy a dar de comer a mis hijos. Termino de atenderlos, y vuelvo.

* * *

El pastor siguió bajando los colchones, pero vio que había una ventana abierta que daba a la calle, y como no estaba la hermana empezó a tirar los colchones por allí. Luego bajó para ordenarlos uno encima de otro antes de que la señora Hocking se diese cuenta.

Justo cuando terminó de acomodar el último colchón, la señora regresó y le dijo:

—¿Tan rápido ha bajado tantos colchones?

El pastor sonrió, y con voz imperceptible le dice:

—¡No contaba con mi astucia!

Ella le dice:

—Lo felicito por bajar tan rápido los colchones. ¡Usted los ha bajado más rápido cuando estaba solo que cuando estaba acompañado!

Y agregó:

—Llame al hermano para que traiga el carro y puedan cargarlos.

* * *

El pastor fue a llamar al hermano Falero, quien de buenas a primeras se resistió, porque no quería que una mujer, la señora Hocking le viera en minifalda. Luego accedió y se estacionó junto a la puerta de la casa.

Cuando empezaron a cargarlos en la camioneta, el hermano Falero se cuidaba de que la señora no viera cómo estaba vestido y medio que se ocultaba detrás de los colchones.

En un determinado momento, la señora reconoció la cabeza del hermano Falero por encima de un colchón y se acercó a saludarle. Y cuando fue a darle la mano se dio cuenta que vestía minifalda, y gritó:

—¡Ayyy! Hermano, ¿por qué está vestido de esta manera?

El se cubrió con dos colchones, quedando como un hot dog en medio de ellos, y el pastor le explicó:

—Abusaron de su nobleza.

* * *

Cuando estaban listos para partir, el hermano Falero le dice al pastor Felipe:

—Pídale a la señora Hocking que le preste dos soles para el peaje.

El pastor le dijo a la señora:

—¿Sería tan amable de prestarnos dos soles para pagar el peaje de regreso? Resulta que cuando veníamos, a la altura del primer puente peatonal del Agustino nos han asaltado y al hermano Falero le han cortado sus pantalones.

La señora dijo:

—¡Con razón el hermano está de minifalda! Mi esposo, cuando viene por esa carretera, no se detiene para nada. A veces encuentra tirados troncos, piedras y hasta gente a los cuales tiene que esquivar para seguir su camino.

Y añadió:

—Tome cinco soles; quizás puedan cobrarle más por los colchones.

* * *

El acto de inauguración de la Gran Concentración Juvenil ya había empezado hacía dos horas. Los directores del programa estaban muy preocupados porque el pastor Felipe y el hermano Falero no llegaban. Tuvieron que cantar repetidamente el mismo rosario de coritos, hasta el cansancio.

Cuando los hermanos ven la camioneta del hermano Falero se alegraron porque en ella llegaba quien estaba a cargo del discurso de inauguración.

Presuroso bajó el pastor y le abrieron paso al altar. Tuvo que subir en las mismas condiciones en que se encontraba su pantalón, aunque se notaba poco o nada.

Aprovechando las circunstancias, el hermano Falero en forma escurridiza se fue a una pequeña oficina que había en el tercer piso del colegio adjunto al templo, para que nadie se diese cuenta de sus pantalones cortados al estilo de la Shakira o de la Britney Spears.

Con el paso del tiempo, todos en la iglesia llegaron a conocer la historia de la minifalda, como dice la palabra: "Yo y mi minifalda serviremos al Señor."

* * *

Esto nos enseña que debemos ser precavidos cuando tenemos que pasar por lugares peligrosos.

La Biblia enseña que debemos ser prevenidos también en el aspecto espiritual, como las diez vírgenes prudentes que estuvieron listas para la venida del Novio, con sus respectivas minifaldas, que digo, sus lámparas.

Si estos dos hermanos no tenían bien dispuestas sus lámparas, que digo, su radiador, debieron hacer las cosas a plena luz del día, y no escoger para ello las horas peligrosas de la noche.

Y el asunto del aceite de las vírgenes insensatas, que se les agotó en sus tarritos y se quedaron en tinieblas, nos enseña que siempre debemos tener a la mano un tarrito con agua para sofocar la sed infernal del radiador.

Esta historia del Dr. Daniel Bocanegra Barreto fue sometida a la metodología del estudio de casos en el Aula Magna de la CBUP con su título original de "Minifalda y Misión", y se debatió su título como que era "demasiado teológico". Los estudiantes propusieron que se cambiase a "Misión en minifalda".

14
LOS HIJOS DEL TRUENO

El Pastor Luis Alberto Romay, Director de la ECAMM, fue eliminado del Partido No-Amistoso de Fútbol en el coliseo cerrado del Colegio "Buenas Nuevas" de Cochabamba. Sus propios pupilos le dieron su tunda.

A la hora de la cena, él se puso de pie y dijo con tono severo:

—Quiero informarles que ya le he dado a mi esposa la lista de todos los que me han pateado en el partido. Los que hicieron eso, aténganse a las consecuencias.

Realmente, yo no puedo imaginar con qué cara pudo haberse quejado ante su mujer, porque él mismo había dicho, y yo lo escuché con mis propias orejas: "En este partido no hay privilegios. ¡Nada de que 'yo soy pastor', ni qué ocho cuartos!"

* * *

Al ver su rostro cariacontecido, y evidentemente adolorido, le doy una palmada en la espalda, y le digo:

—Cálmate, hermano. Siéntate. No los dejes sin su cena. . . Para tu información, esos que te patearon en la pichanguita, son los que les tocó ayunar hoy.

El se sienta a mi lado, saca de su bolsillo un abrelatas, abre su atún marca *Exclusiva*, y prosigue a comer, sin convidar. Pronto se calma, y me dice enternecido:

—¿Sabe, docky, a quiénes me hacen recordar estos bandidos?

—¿A quiénes?

—A Jacob (Santiago) y su hermanito Juan, a quienes el Señor les puso el apodo de "Hijos del Trueno". Es que éstos son. . . ¡Son unos *tesibles*!

* * *

En la ECAMM se ha establecido (o las ha establecido el mismo Pastor Romay) siete reglas inquebrantables, una de las cuales dice que está terminantemente prohibido poner apodos a sus compañeros y a sus profesores, ¡y menos al Director y a su señora esposa!

He aquí las Siete Reglas de la Institución:

Regla Nº 1: Obedecer el pito y presentarse en las reuniones de manera presentable.

Regla Nº 2: Cuidar el aseo de las instalaciones.

Regla Nº 3: Estudiar en la Biblioteca, sin merodear por los dormitorios.

Regla Nº 4: No decir palabras feas y desabridas.

Regla Nº 5: No patear a sus contrincantes en las pichangas y partidos de fútbol.

Regla Nº 6: NUAY. Sírvase pasar directamente a la Regla Nº 7.

Regla Nº 7: No poner apodos a sus compañeros y a sus profesores, pues tal cosa es privilegio exclusivo del Señor.

* * *

Ciertamente, el Señor es el único que sabe poner apodos, y tu apodo que te pone te cae como pedrada en ojo tuerto.

Mira, nomás, el apodo que le puso a Herodes Antipas. Le llamó "Zorra"; después te digo por qué.

A Simón le llamó "Piedra", porque el tipo era una piedra, pero no tanto como Pedro Picapiedra.

A Tomás le llamó "Mellizo", por algo habrá sido, pues.

A otro de los Jacobos le llamó "Hijo del Feo".

Y a los hermanos Jacob y Juan les llamó "Hijos del Trueno" (en inglés: *son of a gun*).

Al único a quien no le puso apodo fue a Judas Iscariote. "Iscariote" no era su apodo; era su apellido. En hebreo, Ish Qriyót significa "Hombre de Qriyót". Qriyót que es el nombre de varias aldeas en Israel, inclusive en el día de hoy.

* * *

Volviendo a los muchachos de la ECAMM, esa noche rodearon a uno de sus más queridos profesores, el Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha (de cariño, "Don Trepa"), el mismo que ejerce el cargo de Director Académico de la California Biblical University of Peru. Querían hacerle muchas preguntas:

En primera fila estaban la Chapaca Repitente, el Cholo Juanito, el Lobo, la Ovejita, el Pitufo y el Pitufín. Detrás estaban el Tío Cochala, David Comepasto, el Hermano Francisco, el Comentarista Deportivo, el Ciego Rolando, etc.

Entonces, entre ellos se abrió paso Pedardo, llamado así porque una noche se tiró un pedo que pareció un petardo. El le preguntó:

—¿Por qué les llamó "Hijos del Trueno" a Jacob y Juan?

Y Don Trepa respondió:

—Esa es una historia sumamente interesante; ¿quieren que se la cuente otra vez?

Todos se sentaron alrededor, y él abriendo su boca les enseñaba diciendo:

* * *

—Para empezar, tienen que observar cuál de los autores de los Evangelios refiere la historia acerca de los "Hijos del Trueno". ¿Quién lo hace?

—Marcos, respondieron a una.

—Exactamente. Es Marcos, o Juan Marcos, para ser más exactos, un joven pituco perteneciente a la aristocracia de Israel, porque era de familia de *cohanim* o sacerdotes.

El es el único que nos refiere la historia. ¿Y saben por qué?

Pues porque a él le llamó la atención ese lindo apodo. ¿Y saben por qué?

Porque también él era otro "Hijo del Trueno". ¿Y saben cómo lo sé?

Pues se los voy a contar.

* * *

Cuando el Señor fue arrestado a media noche, después del Séder de Pésaj, Juan Marcos le siguió a escondidas.

Juan Marcos no revela su nombre en la historia que refiere, porque prefiere seguir de incógnito. Pero yo sé que fue él, el personaje de Marcos 14:50-52, que dice: "Entonces todos los suyos le abandonaron y huyeron. Pero cierto joven, habiendo cubierto su cuerpo desnudo con una sábana, le seguía; y le prendieron. Pero él, dejando la sábana, huyó calatayud."

¿Por qué crees que sólo Marcos refiere esta historia?

Marcos cuenta este episodio, porque él era ese joven. Entonces era un adolescente como muchos de ustedes. . .

El tampoco da el nombre de otro "Hijo del Trueno", el que le cortó la oreja al siervo del Sumo Sacerdote. ¿Y sabes por qué?

Porque después, en los recovecos de la vida, éste llegó a ser su jefe, que le dio chamba como intérprete y traductor, y le dictó el contenido del Evangelio que lleva su nombre de Marcos, aunque en realidad, el Evangelio no era de él sino de su jefe.

¿Quieres saber quién era el jefe de Juan Marcos?

Después te explico.

* * *

Juan, el autor del Cuarto Evangelio, era como ya hemos dicho, uno de los "Hijos del Trueno". El nos revela que el que le cortó la oreja al siervo del Sumo Sacerdote, era nada menos que Simón Pedro, que según parece, andaba armado, como quien se dice, para impresionar, o quizás porque se orinaba de miedo.

Aunque las malas lenguas dicen que la espada no era de él, sino de otro Simón, Simón el Qanaí, otro de los Hijos del Trueno.

Juan nos dice, inclusive, cómo se llamaba el Desorejado, el siervo del Sumo Sacerdote, porque le conocía personalmente, pues vivía a la vuelta de su casa en el Monte Sión, en Jerusalem.

Así relata Juan 18:10: "Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la sacó, hirió al siervo del Sumo Sacerdote y le cortó la oreja derecha. Y el siervo se llamaba Malco."

* * *

Observa que el mirón se dio cuenta que era la oreja derecha, y no la izquierda. ¿Y quieres saber por qué fue la oreja derecha?

Porque Pedro lo atacó por la espalda. Pero, ¿sabes por qué le cortó, casualmente, la oreja derecha?

Porque Pedro tenía mala puntería. En realidad, lo que quería era cortarle la oreja con cabeza y todo. ¿Quieres saber cómo lo sé?

Bueno, no tengo por qué revelarte todo lo que sé. Sólo te diré que Lucas, que era médico, refiere que Jesús le pegó su oreja a Malco con su saliva, y lo sanó.

¡Guau!

* * *

Para no hacerla long-play, abran sus Biblias RVA en Marcos 3:17.

Allí escribe Marcos: "A Jacob hijo de Zebedeo, y a Juan el hermano de Jacob, a ellos les puso el apodo de *Benéi-Réguesh*, es decir, Hijos del Trueno."

¿Quieren saber qué hay detrás de este lindo apodo?

Para entenderlo, requieren primero de una lección elemental de meteorología.

¿Quieren que se las dé?

¡Pues sale caliente!

* * *

En varias ocasiones he volado de noche a lo largo y a lo ancho del territorio de Estados Unidos.

A causa del grave peligro de las descargas eléctricas que se producen en las zonas del aire donde se concentran enormes nubarrones de carga eléctrica similar, los aviones vuelan a una altura mayor que la concentración de las nubes. Así no hay peligro, y es posible ver hacia abajo que de rato en rato las nubes se encienden como si ardieran con el fuego de numerosos volcanes o como si se tratase de la espuma y las burbujas de una hirviente sopa de brujas. Pero como estamos dentro del avión, no escuchamos el sonido ensordecedor de los truenos, aunque sí se puede ver el deslizamiento zigzagueante de los rayos como si fueran serpientes o flechas que se disparan a matar.

Solamente para despegar o aterrizar, las torres de control informan de inminentes descargas eléctricas, y los pilotos maniobran sólo en el momento seguro. Y para cerciorarse de cómo andan las cosas allí afuera, sacan la mano por la ventana, como el Dr. Juan Yalico, cuando viajó a Lima, procedente de Stuttgart, Alemania.

* * *

Su hijo, Yoshua, otro "hijo del trueno", le pregunta:

—¿Ya llegamos a Lima, papá?

Su papi saca la mano por la ventana del jet, la vuelve a meter, y le dice:

—Todavía no, hijo.

El chico estaba ansioso de volver a ver a sus chocheras. Entonces su papá sacó la mano de nuevo, y la metió diciendo:

—¡Ya llegamos, hijo!

—¿Y cómo sabes, papá?

—Es que ya me chorearon mi Rolex.

* * *

Pero en realidad, el relámpago, el rayo y el trueno, son la misma chola con diferente calzón: Una poderosa descarga eléctrica cuando chocan dos nubes cargadas de electricidad. ¿La manyas?

Tú ves de inmediato el resplandor enceguecedor de la descarga eléctrica. Eso es el relámpago. Y tras un segundo ves el rayo, que constituye la descarga eléctrica que se precipita hasta tocar tierra. Y con cierto retraso empiezas a escuchar el trueno, porque el

sonido se desplaza a mucha menos velocidad que la luz, que como sabes, es de 300,000 kilómetros por segundo.

Tú puedes calcular a qué distancia se ha producido la descarga eléctrica por el tiempo que tarda en escucharse el trueno. A veces se escucha casi de inmediato con el relámpago, y a veces demora uno, dos, tres o más segundos, y a veces no se escucha porque la descarga eléctrica se ha producido demasiado lejos. ¿La manyas?

* * *

Bueno, te diré que en hebreo hay una palabra para referirse al relámpago: *jaziz*.

También hay una palabra para trueno: *ráam*.

Y otra palabra se usa para referirse de manera conjunta al relámpago, al trueno y al rayo: Es la palabra *baráq*. ¿La manyas?

¿Cuál de estas tres palabras crees que usó Jesús para referirse a Jacob y a su hermano Juan?

Te equivocas. No usó ninguna de las tres.

Es que Jesús no estaba refiriéndose a los relámpagos, a los rayos y a los truenos que son resultado de las poderosas descargas eléctricas en la atmósfera, sino a las poderosas descargas emocionales del alma de Jacob y Juan. Y Juan Marcos, intentando interpretar la mente y la intención de Jesús, lo explicó en griego usando la palabra que se refiere de manera específica al trueno (griego, *brontí*), porque no hay en griego una sola palabra que de manera conjunta se refiera a la descarga eléctrica con todas sus manifestaciones.

* * *

Bueno, pues, de la misma manera que se producen descargas eléctricas en medio de la concentración de las nubes, también se producen poderosas descargas emocionales en el alma de ciertos patas, como Jacob y su hermano Juan, y como los estudiantes de la ECAMM.

En otras palabras, ellos eran como los de la Pandilla Malévola de la CBUP: Impetuosos, violentos, alborotadores, sobre todo el menor, Juan, que era quinceañero, adolescente. Y ya sabes que la adolescencia es la única enfermedad que sólo se cura con el paso del tiempo. ¿La manyas?

Para que entiendas esto, te contaré la historia de Lucas 9:51-55 que refiere cómo este par de granujas en cierta ocasión le pidieron permiso a Jesús para sacarles la chochoca a los samaritanos. Y ellos, los del apodito en cuestión, justamente usaron lenguaje meteorológico y le dijeron a Jesús: "¿Quieres que hagamos que descienda fuego del cielo y los consuma?" En otras palabras, querían que los parta un rayo, o en su defecto, querían sacarles la chochoca ellos mismos. ¿La manyas?

* * *

Si no me crees, a continuación transcribo la historia:

Aconteció que cuando se cumplía el tiempo en que había de ser recibido arriba, Jesús afirmó su rostro para ir a Jerusalem.

Entonces envió mensajeros delante de sí, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos, para hacerle preparativos, pero no le recibieron, porque vieron en su cara que iba a Jerusalem.

Al ver esto, sus discípulos Jacob y Juan le dijeron:

—Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo y los consuma?

El se dio vuelta y los reprendió, y fueron a otra aldea.

* * *

¿La manyas?

Los samaritanos no querían prestarse a alojar a nadie que se dirigiera a Jerusalem, porque boicoteaban a la Ciudad Santa, porque competía con su centro de culto en el Monte Guerizim.

Pero, ¿ya te das cuenta cómo eran este par de hermanitos, Jacob y Juan?

Como bien dice la apóstola Urraca, la Magaly Medina, "ellos eran unas joyitas". Eran fosforitos, peleones, violentos, impulsivos, vehementes, bulliciosos, impetuosos, exactamente como los chicos y las chicas de la ECAMM.

Les faltaba aprender a usar su energía eléctrica y nerviosa, esos relámpagos y rayos y truenos de sus almas, para el cumplimiento de la *Missio Dei*. Para eso les había escogido el Señor, y no para sacarle la mugre a cualquiera.

* * *

Pero hasta ahora no te he dicho qué palabra usó Jesús en hebreo para referirse a ese par de granujas.

El usó la expresión hebrea *benéi réguesh* (hebreo: *benéi*, "hijos de la"; y *réguesh*, "descarga emocional").

A pesar de su deficiente transliteración al griego, que a lo mejor ni siquiera es culpa de Juan Marcos sino de algún escriba o copista griego que no sabía ni papas de hebreo, se puede ver de dónde deriva el apodo *Boene-rges*. ¿La manyas?

Deriva de *Benéi Réguesh*.

* * *

A la verdad, para llegar a algo que de veras te haga famoso y te introduzca de cabeza en la historia universal, se requiere ser como los hijos del trueno que salen en busca de la aventura, de la misma manera que mi tío, el bienaventurado caballero andante, Don Quijote de la Mancha.

Los que creen que los santos son anodinos (sin efecto, y por consiguiente, insignificantes), apátridas (sin identificación con el pueblo de Dios) y apáticos (sin apasionamiento), porque no saben qué cosa es el amor ni están enamorados, están muy

equivocados. Con estas características, a las justas puedes alcanzar a ser un ateo anónimo o un comunista llorón, pero nunca una mujer o un hombre de Dios.

—¡Yo si soy bien macho!

—¡No me digas, George Frankenstein!

—Bueno, machomenos. . . ¡¡¡Pero sí que soy santo!!!

—¿Así? ¡No me digas, George!

—Pero no tanto. . .

15
LOS AGENTES SECRETOS

Por lo general, los agentes secretos son personas muy inteligentes y prudentes; de lo contrario, en lugar de ser agentes secretos serían más bien agentes indiscretos.

Como dice el apóstol Melcochita, en el espectro del espionaje solemos chocarnos con imbéciles que nada más echan a perder los planes más elaborados, aunque a veces los vindica un providencial toque de suerte, como en el caso del Lieutenant Gadget o de Su Excelencia, el Inspector Truquini. En el otro extremo del espectro nos chocamos con gente vendida y sin escrúpulos, carente de convicciones y sin apego a su misión. Y en medio te chocas con aquellas personas realmente imprescindibles, con justicia sindicados como "tontos útiles". Tal es el caso del protagonista de la serie "Agentes por Accidente".

Sin evaluar la procedencia ni los objetivos de los agentes secretos en particular, diremos que ellos de ninguna manera pertenecen al montón.

Las naciones y los gobernantes más poderosos tienen sus agentes secretos encargados de llevar a cabo los planes más osados. Y hay agentes no fracasan, antes tienen el éxito asegurado, como es el caso del Abogado del Pueblo, a quien nos hemos de referir más adelante.

* * *

En el ámbito del Servicio de Inteligencia o en el ámbito de la Policía de Investigaciones, e incluso en un ámbito en que ambas instituciones operan de manera conjunta, encontramos a los payasos, a quienes de ninguna manera hay que confundir con los tontos útiles. Los tontos útiles, como su nombre lo indica, son básicamente tontos. Pero los payasos son básicamente útiles, porque oscilan entre los inteligentes y los super inteligentes, cuyas coartadas y actuación los sindican como tontos, pero no lo son. Es el caso de los que tienen cara de cojudos, pero no son cojudos. Por eso son, a la larga, tan eficientes.

Este es el sub-mundo de Su Excelencia el Inspector Truquini, o de Lieutenant Gadget, o del héroe de la comedia "Agente por Accidente", o del Inspector francés Jacques Clouseau de la serie de la Pantera Rosa cuya genialidad involucra una alta dosis de ingenuidad evangélica.

* * *

Una diferencia adicional entre los tontos útiles y los payasos es que en un 99 por ciento los tontos útiles no tienen noción de lo que es ética, y en un 99 por ciento, los payasos son personas misionológicamente necesarias para la preservación de la raza humana sobre el planeta.

—La pregunta de rigor surge: ¿En qué lado del espectro se encuentran los evangélicos?

—A mí me parece que lo que los sociólogos opinan acerca de los pentecostales se hace extensivo a todos los evangélicos. Ellos observan que los pentecostales son tan tontos, que están empecinados en hacer lo que saben que es imposible, ¡y les resulta!

—¡Como a su Excelencia, el Inspector Truquini!

—Exactamente. Lo que quiere decir que no son tontos sino payasos, con la sola diferencia que los payasos por lo general saben lo que quieren, y los evangélicos por lo general sólo saben lo que no quieren.

* * *

Bien recuerdo ese 16 de Septiembre, Día Nacional de México, la primera vez que visité este hermoso país.

Temprano en la mañana salí de mi cuarto en el Hotel Covadonga, detrás del Teatro Blanquita, para un paseo informal por el Zócalo, el centro histórico del Distrito Federal. Así fui a parar a una amplia avenida flanqueada por miles de soldados, marines y policías, impecablemente uniformados y armados.

Por cierto, supe que no podía cruzar dicha avenida, de modo que me quedé ahicito nomás parado en una esquina, contemplando el espectáculo que me caía de gracia en mi aventura turística.

Hice algunas preguntas a la gente. Y los que me escuchaban se daban cuenta de que yo era extranjero, y se esmeraban en instruirme respecto de todo cuanto ocurría.

Me miraba de reojo un chaparrito panzón, muy parecido al Daniel Bocanegra, el "Daniel el Travieso" de la CBUP, elegantemente vestido de traje. Luego me dijo con despliegue de amabilidad:

—Tú no eres mexicano, ¿verdad? Pues se nota. Hoy es el día de la Independencia de México.

—¿Y qué va a haber aquí?

—Por acá va a pasar a pie el Presidente Echevarría con su comitiva presidencial, después de dar su discurso en el Congreso.

* * *

Me hice cuate de aquel chaparrito panzón, quien compartió conmigo algunos secretos de Estado:

—Yo soy un agente secreto del Gobierno, encargado de la seguridad del Presidente Echevarría —dijo, desabotonándose su saco para mostrarme de solapa su par de pistolas—.

Ante semejante visión me asusté, hasta perder el habla. Tragué mi saliva y me esforcé por demostrar serenidad.

El charro prosiguió:

—Te lo comparto a ti, porque veo que eres un turista amigable y no representas ninguna amenaza. Además, a mí, los peruanos me caen bien padre. . .

Y añadió:

—En la avenida no hay solamente soldados, marines y policías, sino una multitud de agentes secretos, como yo. Mira a ese otro panzón de allá, ese que se hace el borrachín.

El también es un agente secreto. Y ese otro panzón de más allá, y ése de más allá también lo es. Nosotros estamos a cargo de la seguridad del Presidente y de sus ministros, para que su travesía por esta avenida se lleve a cabo sin ninguna novedad.

Le pregunté:

—¿Y conoces tú a todos los agentes secretos? ¿Cuántos son?

—Somos una legión. Es imposible conocer a todos, pero yo sé quién es quién a lo largo de toda la avenida.

—¿Y cómo puedes reconocer a tantos?

—Es que para este día especial se ha acordado que pintemos con pintura blanca en la punta de nuestro zapato izquierdo, una bolita del tamaño de un frijol. Entre nos, eso te lo revelo a ti, porque tú me simpatizas y me caes bien padre. . .

* * *

No pasó mucho y tuve el honor de ver con mis propios ojos al Presidente Echevarría cuando pasaba portando en su pecho la bandera verde-blanca-roja de México, rodeado de sus ministros, guardaespaldas y de una multitud de reporteros y cámaras de televisión.

La atmósfera era de poderío y de gloria.

Pero una mujer apasionada que estaba a mi lado rompió el cordón de seguridad, se acercó al Presidente y le besó en la boca.

Cuando todo pasó, le dije al agente secreto:

—Oye, pero esa mujer se les escapó. ¡En vez de besarlo, pudo haber matado al Presidente!

Y respondió, con los aires ufanos del Chapulín Colorado:

—¡Lo de esa mujer estaba fríamente calculado!

La escena, que fue repetida a cada rato en la televisión ocurrió a tres metros del lugar donde yo me encontraba parado. Y todo ese día y esa noche yo salí en la televisión mexicana, e incluso salí en la foto que publicó al siguiente día el diario *Excélsior* de México.

* * *

Las naciones y los gobernantes tienen sus agentes secretos encargados de llevar a cabo sus planes más osados.

—De paso, ganan diez veces, y a veces, mil veces más que vos, porque arriesgan sus vidas.

—¡Yo también arriesgo mi vida!

—Sí, George, pero ellos también arriesgan su inteligencia.

—¿Y existe alguna clave para identificarlos?

—Sí. Tenemos cara de cojudo, pero no lo somos.

* * *

—¿Se te ha ocurrido alguna vez que también Dios tiene sus agentes secretos encargados del cumplimiento de su Plan Soteriológico diseñado desde antes de la fundación del mundo?

—¿Quiénes son, manito? ¿Se los podrá conocer?

—Ellos actúan de manera conspicua, como es el caso de Don Benito Juárez, padre de la nación mexicana. En el tiempo en que he vivido en México he tenido el privilegio de enriquecerme con su poderoso testimonio de una manera providencial. Pero no quisiera hablar en abstracto, generalidades, sino un solo hecho concreto de su testimonio personal. Se dice que la situación caótica de las arcas nacionales de México le impidió recibir sueldo alguno como Presidente de la República. Con la intención de ayudarle al mandatario uno de sus generales entregó a su familia cierta cantidad de bonos cobrables.

—Digamos, una especie de "ofrenda de amor". . .

—Pero de inmediato Juárez mandó que fueran devueltos, pues consideró que una operación financiera de este tipo habría de resultar ruinosa para el erario nacional.

—Evidentemente se trataba de un hombre entre cuyas debilidades no figuraba la obsesión apostólica por el dinero o por la teología de la prosperidad, ¿verdad tío?

—Con su amplia visión de hombre de Estado sentó principios aún vigentes en México, como son la separación de la Iglesia y el Estado y el principio de la no intervención uno en los fueros del otro.

—¡Guau!

—Pero lo que más impresiona es su carrera de servicio por el cual llegó a la Presidencia de la República en un momento crucial de la historia a pesar de la oposición de incontables enemigos políticos y del poderoso clero. ¡Un testimonio que muestra que Dios realmente pone reyes y quita reyes!

* * *

—¡Estoy anonadado, ché! ¿Cómo pudo lograrlo sin ser militar, ni cura, ni torero?

—¿Y quién te ha dicho que para lograr la victoria hay que ser militar. Anda, lee Zacarías 4:6 que dice: "No con ejército ni por la fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho el Señor de los Ejércitos." Producida la coyuntura, no hay fuerza que pueda desbaratar los planes de lo Alto.

—¡Juárez es un santo! ¡Gloria a Dios!

—Pero como el Santo de la Espada (el Libertador Don José de San Martín), como Casiodoro de Reina, como Mario Moreno Cantinflas y como Haya de la Torre, pertenece al club de los santos ¡que nunca serán canonizados!

* * *

Este diálogo con mi amigo Calongo trajo a mi mente el texto del Evangelio de Marcos 9:39-41 que nos refiere el informe de Juan, el discípulo más tierno del Señor, el que se recostó sobre su pecho en la Ultima Cena:

Juan le dijo:

—Maestro, vimos a alguien que echaba fuera demonios en tu nombre, y se lo prohibimos, porque no nos sigue.

Pero Jesús dijo:

—No se lo prohibáis; porque nadie que haga milagros en mi nombre podrá después hablar mal de mí. Porque el que no es contra nosotros, por nosotros es.

Evidentemente se trataba de discípulos que no pertenecían ni a los Tres Mosqueteros, ni a Los Doce, ni a Los Setenta, ni a los del "G-12", pero que Jesús los conocía bien. Por medio de ellos Dios cumple su agenda soteriológica quizás de una manera más expedita que por medio de curas, pastores, apóstoles y mulas (hablo de los mulas de la comunidad islámica; no te vayas a ofender).

* * *

¿Cómo se explica este hecho desconcertante?

Tú mismo extraerás tus propias conclusiones del texto de Números 11:24-29:

Entonces Moisés salió y dijo al pueblo las palabras del Señor. Reunió a setenta hombres de los ancianos del pueblo y los hizo estar de pie alrededor del Tabernáculo. Entonces el Señor descendió en la nube y le habló. Tomó del Espíritu que estaba sobre él y lo puso sobre los setenta ancianos. Y sucedió que cuando el Espíritu posó sobre ellos profetizaron; pero no continuaron haciéndolo.

Pero en el campamento habían quedado dos hombres: Uno se llamaba Eldad y otro Medad. Sobre ellos también se posó el Espíritu. Ellos estaban entre los que habían sido inscritos pero no habían ido al Tabernáculo, y comenzaron a profetizar en el campamento.

Entonces un joven corrió e informó a Moisés diciendo:

—¡Eldad y Medad profetizan en el campamento!

Intervino Josué hijo de Nun, quien era ayudante de Moisés desde su juventud, y dijo:

—¡Señor mío, Moisés, impídeselo!

Moisés le respondió:

—¿Tienes celos por mí? ¡Ojalá que todos fuesen profetas en el pueblo del Señor, y que el Señor pusiese su Espíritu sobre ellos!

16
EL ANGEL
DE LA IGLESIA DE EFESO

El hermano Angel del Aguila tiene 30 años y está casado con Penélope Reátegui Panduro, en la cual tiene dos varoncitos y una niña pequeña que todavía no tiene edad para ser aceptada en ningún jardín de la infancia.

El hermano Angel y su esposa son una simpática pareja, típicamente charapa, de la quasi sancta ciudad de Pucallpa. Y ambos tienen la firme convicción de su llamamiento misionero para servir en el Ande y ministrar a sus hermanos serranos.

Ellos llegaron a San Pedro de Cajas a inicios de 1998. Sería para ellos una novedosa experiencia pastorear una pequeña iglesia de la IEP que ostenta el apocalíptico nombre de "la Iglesia de Efeso" y que contaba con sólo tres adefesios, que digo, miembros en plena comunión.

Como todo buen pastor, él llegó al lugar con grandes ilusiones y metas definidas; por lo mismo trajo consigo su bicicleta.

* * *

Un joven amante del deporte, previamente había participado en varias competencias de ciclismo, de esas a campo traviesa y de largas distancias en la autopista que conduce a Pucallpa. Eran de esas competencias que hacen que uno termine colado a la bicicleta, como les ocurría a los conquistadores españoles con sus caballos, que cuando los despegaban con violencia resultaban con el culo ensangrentado. A eso se debe que al principio los nativos creían que con el caballo los conquistadores constituían una sola bestia.

De esos esforzados caballeros era el Angel del Aguila, una sola pieza con su bicicleta, que aún conserva como reliquia de su soltería. Se trataba de un armatoste que alguna vez ostentó la prestigiosa marca *Monark*, ahora invisible.

Ahora, ya casado, ésta es la mayor prueba de su amor por su familia: Sobre ella lleva como una zarigüeya a sus dos pequeños hijos a la escuela y al jardín de la infancia respectivamente, mientras la más pequeña va y viene sobre sus hombros, prendida de su cabeza como un monito de la selva de la fogosa región Ucayali.

* * *

San Pedro de Cajas está situada sobre los 4000 metros de altura. Sus moradores se dedican a la artesanía, la ganadería y el agro. El frío intenso desciende a menos de cero grados centígrados por las noches. Menos mal que los hermanos del Presbiterio les proveyeron de resecos pellejos de carneros y de gruesos pullos de lana para abrigarse, hasta que se acostumbraran al frío de la serranía.

Viviendo por fe, ha sacado al crédito los uniformes y los útiles escolares para los pequeños, ya que los tres miembros de su iglesia no aportaron nada. La cosa se vislumbra peor, porque al hermano que lidera el grupo trinitario el pastor Angel lo disciplinó llegando

y dando porque cometió adulterio. Y el hombre, resentido en el alma, se retiró de la iglesia. Menos mal que quedaron los dos miembros restantes, que tenían prestigio de ser consagrados y maduros. Uno de ellos, que era padre del adúltero al ver que el pastor lo disciplinaba a su hijo, también se resintió gradualmente y se fue al mundo, en pos de su hijo. Y el tercero, que era vecino del viejo, hizo causa común con ellos dos y también se fue de la iglesia.

* * *

El hecho de que de arranque el recién llegado redujera a cero a una señora congregación de tres miembros, provocó graves reacciones a nivel de Presbiterio, donde fue cuestionado por la decisión que tomara. De nada sirvieron sus explicaciones de que se hacía necesario extirpar el pecado de en medio de la congregación. Pero, después de una acalorada discusión, los del Presbiterio acordaron dejarlo en el cargo sólo hasta que pudiese restaurar la congregación a sus glorias pasadas, a fin de dejarla tal como era antes de su venida.

Ahora bien, ¿qué hacer en San Pedro de Cajas?

El Angel empieza a ayunar y a orar, y el Espíritu Santo levanta su ánimo alicaído. Y al día siguiente se despierta con la promesa de que la prueba sería por un poco de tiempo. Entonces toma su bicicleta, lleva a sus hijos a la escuela y al jardín de la infancia, el uno adelante, y el otro atrás sobre la parrilla. Y luego se dedica a visitar a los vecinos con la esperanza de ver crecer su rebaño. Hasta la hora de la salida de sus hijos, al medio día, estuvo en estos ajetreos.

* * *

Después va a recogerlos, y de vuelta en casa, su Charapita le espera sonriente, con tanta dulzura y alegría, que le convence de que pronto apagarían con éxito todos los dardos de fuego del maligno. Entonces la familia se dispone a almorzar un escaso guiso de papas con charqui (carne deshidratada), como dice la palabra: "Mejor es lo poco con amor."

Después de saciarse a medias, porque el guiso era escaso, la madre se pone a ayudarles a sus hijos en sus tareas escolares, y el pastor se dispone a preparar su sermón para el culto del domingo, esperando llevar a las almas descarriadas un abundante potaje espiritual inspirado en el charqui que acaba de saborear. Justamente, su sermón llevaría el sugestivo y delicioso título de "El charqui espiritual". El problema es que no sabía de qué pasaje bíblico echar mano.

* * *

Los vecinos de San Pedro de Cajas ya se han dado cuenta de su presencia en la aldea, de su amable sonrisa y de su equilibrio deportista, aunque nadie sabe a ciencia cierta cómo se llama. Cuando comentan de él, le llaman el "Hombre Zarigüeya", por su manera de llevar sus hijos sobre la bicicleta. Esto de por sí constituye un buen testimonio de la cohesión de su hogar evangélico. Su espectáculo de circo se hacía esperar temprano cada mañana y al medio día, cuando los llevaba y recogía de la escuela.

Otros vecinos, de alguna manera relacionada con la Iglesia de Efeso, le llaman “el Pastor Bicicleta”. También en la iglesia le llaman así esos hermanos serranos que no se dan el trabajo de preguntar por su nombre.

Nadie podría imaginar los terribles problemas que afrontaba con el Presbiterio, pero de todos modos, el domingo habría charqui en la Iglesia de Efeso. El hombre tenía fe y se dio el lujo de invitar a todos a ese suculento banquete que visualizaba a cada instante con un apetito descomunal.

* * *

Al día siguiente, monta en su bicicleta, deja a sus niños a uno en la escuela y a otro en el jardín de la infancia, y con su pequeña ceñida a su cabeza como mono se dirige a visitar al hermano Alejo, que desde hace mucho tiempo vive alejado, y a quien conoce sólo de oídas, porque de él se dice que “ha dejado su primer amor”. —Esta expresión, entresacada del libro de Apocalipsis, para los evangélicos nada tiene que ver con el amor platónico de la juventud, sino con el enfriamiento espiritual después del fuego de los primeros momentos de la experiencia evangélica—.

Entonces hizo una ingeniosa asociación mental entre la frase “tengo contra ti que has dejado tu primer amor”, que en el libro de Apocalipsis está incluida en la carta de amor que el Señor Jesús envía a la Iglesia de Efeso, y se le ocurrió invitar al hermano Alejo a comer charqui después del culto, porque el domingo hablaría sobre esta carta de amor.

Le dijo:

—El charqui material seguirá al charqui espiritual, y ninguno que no participe del charqui espiritual podrá participar después del charqui material, porque los tickets se repartirán en el culto.

Después de una hora de visita pastoral, logró que el hermano Alejo se reconciliara y prometiera asistir el domingo. Pero al montar en su bicicleta para ir a recoger a sus hijos de la escuela y del jardín de la infancia, le entra una gran preocupación, y levantando los ojos al cielo, exclama: “Padre, ¿de dónde sacaré suficiente charqui para dar de comer a tanta gente?”

* * *

En la tarde visita al hermano disciplinado y a los dos hermanos autodisciplinados, para invitarles a comer charqui el domingo con motivo de su confirmación en el cargo por el Presbiterio. Y tras despedirse de ellos, de nuevo ora mentalmente: “Padre, ¿de dónde sacaré suficiente charqui para dar de comer a tanta gente?”

¿Qué pasaría si todos sus invitados no llegasen al banquete con su respectivo charqui y sus papas, como él esperaba?

Pasó por su mente el estratagema de decirles que los encargados del banquete no cumplieron, y que a falta de charqui material había que conformarse con el charqui espiritual, cuyo valor nutritivo sería, a la postre, aun más provechoso.

En estas cosas pensaba montado en su bicicleta, cuando llegó al jardín de la infancia primero, y después a la escuela. Y cuando tenía a sus crías, uno delante y otro atrás, y a la

mocosa pegada como mono a su nuca, les dijo con un tono de voz que no podía proceder sino del mundo maravilloso donde la fe se vive plenamente:

—¡El domingo también comeremos papas con charqui!

* * *

El pastor prosigue silbando coritos y sonriendo a cada persona que se cruza en su camino. Y como es todavía temprano, y es seguro que su Charapita aun no ha conseguido qué echar en la olla, se detiene a la puerta de un vecino que estaba sentado en el suelo escogiendo maca para venderla a los que pasaban por allí. —La maca es un tubérculo prodigioso del Perú, cuya fama se debe a que a cualquiera le pone en fa—.

El se sienta al lado del hombre para compartir con él las buenas nuevas del evangelio, y mientras le habla, le ayuda a escoger la maca.

Entonces el hombre acepta al Señor en su corazón, y el Pastor Bicicleta ora por él y por su familia, y le invita al culto del domingo, después del cual comerían juntos papas con charqui para festejar su nacimiento espiritual.

No hubo necesidad de indicarle que tendría que llegar "de traje", es decir, diciendo "yo traje papas", "yo traje charqui", como le ocurrió cuando el charapa llegó de traje a una fiesta evangélica pero sin traer nada para el ágape.

El pastor estaba seguro que el nuevo nacido llegaría con algo, como siempre ocurre con todos los que viven los momentos mágicos de su primer amor: Su generosidad evangélica ya se hizo visible en una gorra repleta de macas selectas que su hijo espiritual le obsequió.

* * *

Su alegría es grande, porque el almuerzo de ese día sería coronado con un tazón de ponche de maca. Y una vez satisfechos, se sienta a compartir con su Charapita cómo el Señor está bendiciendo la obra y está haciendo crecer la iglesia a partir de cero.

El domingo, ninguno de los invitados se asomó por la iglesia. ¡Menos mal, porque no hubo nada de charqui!

Pero el pastor charapa no perdería la oportunidad de hacer correr el rumor respecto del suculento banquete que todos ellos se habían perdido a causa de su poca fe. —Pensaba en términos espirituales, por supuesto—.

* * *

Ha pasado medio año, y las cosas han mejorado mucho en la Iglesia de Efeso de San Pedro de Cajas. Los miembros del Presbiterio han reconocido su idoneidad para el cargo, y lo han confirmado para pastor, y le han conferido credenciales para visitar en su bicicleta las otras iglesias de la circunscripción. A ellas acude a menudo silbando la melodía del hermano Juan Luis Guerra, "Cruzando el Niágara en bicicleta".

Así fue conocido y reconocido por los hermanos de la Iglesia de Esmirna, de la cual se decía que para ser probados, el diablo había echado algunos de sus miembros a la cárcel, falsamente acusados de coquetear con el Sendero Luminoso.

También era bien recibido por los hermanos de la Iglesia de Pérgamo, que conocedores de su debilidad por la carne, es decir, por el charqui, le tentaban a menudo diciéndole: "Visítanos y te daremos a comer del maná escondido."

No se quedaban atrás los hermanos de la Iglesia de Tiatira, de quienes se dice que sus últimas obras son mejores que sus primeras.

Le daban la bienvenida, incluso los de Sardis, una pequeña iglesia de la IEP, de quienes se dice que se dan de vivos, pero que en realidad están muertos.

Y tampoco se quedaban atrás los hermanos de la Iglesia de Filadelfia, que a pesar de haber sido acusados, dizqué de ser "ecuménicos", porque se identifican con los hermanos evangélicos dentro y fuera de la IEP, demuestran gran amor fraternal.

El Presbiterio le abrió las puertas de todas estas iglesias al Pastor Bicicleta, asegurándole de este modo una provisión extra de charqui. Pero a ninguno se le ocurrió mencionar la Iglesia de Laodicea, quizás porque se encontraba muy distante de San Pedro de Cajas.

* * *

Como dijimos, entre todas las iglesias evangélicas de la circunscripción de San Pedro de Cajas, la más distante era la Iglesia de Laodicea, cuyos miembros tienen fama de no ser ni fríos ni calientes. Quizás para eso, para calentarles o para enfriarles de una vez, el Presbiterio la escogió aquel año como sede de su Convención.

La Iglesia de Laodicea se encuentra a un día de camino de San Pedro de Cajas, y el Pastor Bicicleta no se había aventurado todavía a ir hasta ellos, a pesar de haber escuchado su fama de ser ricos y que no tienen ninguna necesidad.

Esta sería una buena oportunidad para visitarles. Después de todo, ya se siente bien aclimatado al Ande y no hay peligro de sufrir de las hinchadas de estómago a causa del soroche. Pero prevé dos problemas potenciales:

Primero, duda de poder llegar allí con su bicicleta; peor aún cuando no conoce el camino.

Y segundo, le desalienta su mentada tibieza espiritual y que tanto esfuerzo por llegar a ellos fuese en vano.

El hermano Felipe Chanchullo le aconseja que no haga el viaje. Pero ante su insistencia, con el dedo gordo de su pie le dibuja sobre el polvo de la calle un tosco mapa, hasta donde conoce, y le dice:

—De allí más adelante les preguntas a los lugareños del lugar.

* * *

El día señalado se despide de su linda Charapita y le dice:

—Tendré que estar lejos una semana, por lo menos.

Mira su reloj, que marcaba las 8.45, y le habla a su bicicleta:

—¡Vamos, mi amor! ¡Una aventura más para contar a los nietos!

Su Charapita le alcanza su lonchera, la cual contiene cancha, queso y una botellita de agua de toronjil. Lamenta no haber encontrado yucas como les solía decir el Señor a los charapas que en su vida habían visto un pan: "Yo soy la yuca de la vida."

Después de diez minutos de viaje, ha recorrido dos kilómetros de camino apelmazado, y lleno de emoción le habla a su bicicleta, con su marcado acento charapa:

—¿Recién diez minutos? ¡Llegaremos temprano, oche!

Dejando atrás estancias y gente pastoreando su ganado, llega a Parpacocha, una hermosa laguna, espejo de la belleza del cielo azul, y en su asombro exclama:

—¡Guau! ¡Oche! ¡Cómo puede existir una laguna sobre un cerro, oche! En mi tierra, todo es plano, oche.

* * *

Entonces se acerca a unos lugareños que estaban vendiendo truchas junto a la laguna, y comenta con su inconfundible acento charapa, que pronto llama la atención de los vendedores y compradores:

—¿Aquí pueden vivir las truchas? ¡Aquí los peces de mi tierra se morirían de frío! ¡A la vista está que éstos son peces serranos! ¡Cómo Dios ha creado también peces serranos! ¿Di? ¡Guau! ¡Oche!

Al ver que les ha caído en gracia con su acento charapa se atreve a decirles:

—¿Y qué sabor tienen las truchas serranas? ¿Acaso tienen sabor?

Un comprador le dice:

—¡Claro que tienen sabor! ¡Son deliciosas!

Y mostrándose incrédulo, el charapa le dice:

—Ver para creer.

El hombre se rió de buena gana, y como era casi el medio día, le invitó a su casa, por allí cerca, para hacerle probar el sabor delicioso de los "peces serranos". Así el Angel se salió con su gusto, porque de paso les predicó el evangelio.

* * *

Después de hacer amigos en el lugar y disfrutar de la delicia de los peces serranos, prosiguió su viaje, y en un trecho fue a pie, sosteniendo su bicicleta del timón. Es que tuvo la oportunidad de andar al lado de un serrano huasahuasino que iba a su estancia para ver su ganado.

El huasahasino se asombra al escuchar al charapa, y se hacen amigos, y no queriendo dejar que la separación echase a perder su amistad, deciden continuar en contacto vía Internet.

El charapa le sondea:

—¿Acaso sabes con qué se come el Internet?

—¡Por supuisto, papá! ¡Dime nomá tu imíl!

Y el charapa le dice:

—Apúntalo: delaselvasuencanto@boa.com ¿Y cuál es el tuyo?

—Mi imíl es: cholosoyynomecompadezcas@machcka.net

Se despiden, y el pastor charapa se llena de alegría de haber compartido el evangelio con ese serrano, "camino de Emaús".

Luego se acuerda de los hermanos de la Iglesia de Laodicea, que tienen fama de ser ricos y de no tener ninguna necesidad, y le entra la tentación de ser pastor de ellos, aunque fuesen tibios, con tal que hubiese abundante charqui para comer. Entonces monta en su bicicleta y pedalea con ahínco.

* * *

El charapa mira a su paso unas erguidas vicuñas sobre las lomas pedregosas. Contempla hermosos parajes y lagunas semi congeladas. De pronto se esconde el radiante Sol y desciende la oscura neblina con fuertes vientos fríos que anuncian la lluvia. En sus oídos resuenan los consejos de los serranos que al verde andar en bicicleta por los desolados senderos del Ande, le advierten diciendo:

—Cuando llueve por aquí, cae el rayo. Ya ha matado al rebaño y a varios cristianos. Tenga cuidado, hermanito, porque el metal de su bicicleta tiene la propiedad de atraer el rayo en el descampado.

Entonces su rostro se torna pálido, y muy preocupado al pensar en su Charapita y en sus pequeños guambrillos, solos allá lejos, en San Pedro de Cajas, busca protegerse en una cueva y ora en el camino, diciendo: "¡Protégeme, Señor!"

El charapa se pone a hablar consigo mismo, diciendo: "No. No quiero morir de frío ni partido por el rayo."

A esa hora la temperatura era de 7 grados centígrados y había fuertes vientos que golpeaban su rostro. Pero al llegar a la cima, buscando alguna cueva donde cobijarse, de repente el ambiente se torna calmado y ante su vista se despeja el hermoso valle donde dicen que se encuentra la Iglesia de Laodicea.

El charapa le dice a su bicicleta, mientras avanza olvidando todos sus temores:

—Ahora es bajada, pero debo tener cuidado, porque tú no tienes frenos.

* * *

No fue nada placentera la bajada, porque a falta de frenos, iba conteniendo la viada con la suela de sus zapatos. Pero pronto llegó al Centro de Convenciones de Laodicea donde entablaría relaciones públicas con la crema y nata de la IEP en esa apartada región andina.

Al entrar en el amplio establo que habían condicionado para cocina y comedor de la Convención, se puso a saludar a sus consiervos que ya conocía, y en la noche de inauguración, lo presentaron como un pastor charapa con un innegable llamado para predicar el evangelio a los serranos. Prueba de ello era su testimonio de victoria ante el frío y las heladas del Ande.

Los pastores serranos, deleitándose con su sonrisa cachacienta y su inconfundible acento charapa, le pidieron que predicara esa noche, inaugurando la Convención. El aceptó encantado, y recordando la fama de ricos que tenían los de la Iglesia de Laodicea, y aprovechando que les caía en gracia su acento charapa, aquella noche predicó sobre la Parábola del Rico Insensato de Lucas 12. Lo hizo esforzándose para pronunciar las palabras del Señor con acento charapa, mientras que las palabras del Rico Insensato las pronunciaba

con un exagerado acento serrano que también le salía de perilla: "¡Discansa, comi, bebi, huílgati, puis, almacha!"

Tal fue el impacto de su predicación aquella noche, que al término de su mensaje hizo un llamado a la reconciliación y hubo gran respuesta.

* * *

Pasaron los días, y "el Angel de la Iglesia de Efeso", como le llamaban sus consiervos, se convirtió en la vedette de la Convención por su acento charapa y su carácter desembarazado. A los serranos les deleitaba su estilo liberado y francote que a menudo se confunde con la expresión de la fe. Tal fue su popularidad que al final de la Convención muchos serranos hablaban como charapas y se confundían unos con otros, de manera que la Convención ya parecía la Torre de Babel.

Los hermanos de la Iglesia de Laodicea le tomaron tanto cariño que en el triste momento de la separación le trajeron un chanchito, una gallinita, varias talegas de cuyes, una alforja de papas, otra de chuño y otra de habas, y abundante charqui, porque entre risa y risa les había contado lo del banquete de charqui que los de la Iglesia de Efeso se perdieron y lamentaron en el alma.

Con todos estos recursos, su bicicleta no podía llevarle de regreso. Pero no importaba, porque uno del lugar tenía necesidad de enviar con alguien una recua de mulas a San Pedro de Cajas, ¡y qué mejor para ello que un pastor de la IEP! Insistió en pagarle por eso.

De este modo se apareció con la recua de mulas en la puerta de la Iglesia de Efeso, donde por fin pudo cumplir con su promesa de darles a los fieles un suculento banquete de charqui espiritual, seguido por otro de charqui material.

Tan espectacular fue aquello que los miembros de la iglesia decían: "¡Cómo nos torturamos de pensar que nos perdimos el primer banquete de charqui que ofreció el Angel de la Iglesia de Efeso de San Pedro de Cajas!"

Basado en la historia de Roric Porras Yalico, sobrino del Dr. Juan Yalico

17
¡PETARDO, PRESIDENTE!

Todo el mes de julio del 2015 la ciudad de La Paz, sede del gobierno de Bolivia, se vio en jaque por una gran movilización de marchistas provenientes de Potosí pidiendo que el Presidente Evo cumpliese sus promesas electorales hechas a este departamento, cuyas riquezas y gente han sido devastadas por los españoles y por los bolivianos hasta el presente, sin que los gobiernos hicieran a cambio algo notable para aliviar la situación que lo ubica en el sitial del departamento más pobre del país.

Los marchistas fueron movilizados a la ciudad de La Paz por el COMCIPO (Comité Cívico de Potosí), y a la manera de los indígenas del Tipnis, vinieron a pie, cubriendo la distancia de más de 530 kilómetros que separan Potosí y La Paz, para presentar su pliego de reclamos al Presidente, caracterizado como un hombre que promete y promete pero nunca mete su firma que lo obligue a cumplir sus promesas.

* * *

El Presidente, que gusta medir fuerzas con todo hombre o institución del país, incluso con los pobres discapacitados, decidió no recibirlos, no escucharlos, no mirarlos, y en última instancia, apresar a sus dirigentes.

La policía recibió órdenes de dispersarlos recurriendo a bombas lacrimógenas y al "Neptuno", el carro lanza chorros de agua a presión. Y los marchistas recurrieron a sus petardos y dinamita, llegando inclusive a ocupar las instalaciones del Ministerio de Gobierno en la Avenida Arce. Y delante de ellos, marchaba quien parecía liderarlos con denuedo y valor, un perro humano, vestido con casco de minero y con los colores de Potosí, que volvía a la carga, a pesar de ser levantado en el aire por la fuerza de los chorros de agua del Neptuno, a pesar de las bombas lacrimógenas y la multitud de petardos, cuyo estallido no le amedrentaba, por lo que los marchistas le llamaron por primera vez con su nombre, Petardo.

—Petardo suena mejor que Gerardo, o Eduardo, o Medardo, o Leonardo, ¿verdad?

—Estoy seguro que de aquí en adelante será el nombre preferido de los hermosos cachorros que nazcan en Bolivia y en todo el mundo.

* * *

Pero de un momento a otro, el heroico Petardo desapareció.

¿Dónde está el Petardo? Era la interrogante de todos los marchistas y del público de La Paz, acostumbrado a verlo en los noticieros de la televisión.

La gente de S.O.S, la entidad que vela por los Derechos de los Animales, vio que sangraba de la nariz a causa de algún balín que lo rozó y decidieron negociar con los dirigentes de los marchistas para que se le diera la debida atención médica.

Yo también, acostumbrado a mirarlo y a admirarlo, extrañé no verlo más en la tele, y una noche lo soñé. ¡En toda mi vida no había visto un perro tan parecido a un ser humano!

Yo desperté repitiendo la pregunta:

—¿Dónde está el Petardo? ¿Dónde está el Petardo? ¿Dónde está el Petardo?

Y mi esposa me dijo:

—Está en las instalaciones de S.O.S. Ellos lo han rescatado porque ha sido herido.

* * *

Más de 530 kilómetros caminaron los marchistas de Potosí rumbo a La Paz, la sede del gobierno. Y después de pasar por la ciudad de Oruro, acerdándose a Caracollo, un perro callejero se acerca a ellos y no les ladra. Simplemente marcha a su lado, y cuando se detienen a descansar, él también se detiene y con humildad les lame los pies, y come agradecido el pedazo de pan que uno de los marchistas le arroja al suelo.

Cuando prosiguen la marcha, el perro sigue al lado de ellos, esforzándose gradualmente por ser admitido en su medio.

Cuando llegan a la ciudad de La Paz, los marchistas ya lo habían aceptado como uno de ellos, e inclusive le vistieron con el pañuelo rojo y blanco que simboliza a Potosí.

Nadie esperaría que les acompañaría también en las marchas por las avenidas de La Paz, y en las confrontaciones con la policía frente a la sede del Ministerio de la Presidencia. Entonces Petardo se convirtió en un líder de los marchistas.

* * *

Un líder federalista con el atractivo de Petardo, que hasta fines de julio ya tenía cerca de 18.000 seguidores en Facebook, tenía miles de personas que anhelaban adoptarlo con todo el impulso de su corazón. Pero convertido en *celebrity*, y contando detrás de sí a todo un ejercito de potosinos que lo amaban y lo reclamaban, S.O.S. decidió devolvérselos, después de haberle dado el tratamiento médico requerido.

Mientras tanto, tras el apresamiento de numerosos marchistas después que un petardo estallara en el edificio de la Embajada de Alemania, los marchistas decidieron volver a Potosí para continuar su lucha reinvindicatoria desde su propio suelo explotado y abusado durante siglos. Petardo iría al frente de ellos a la ciudad de Potosí.

* * *

A estas alturas, Petardo ya era visto como el perro que bien podría suceder a Evo Morales en la presidencia del Estado Plurinacional de Bolivia. Para empezar, cerca de 4000 personas se habían suscrito a una comunidad de seguidores que pide que Petardo sea Presidente de Bolivia, y el grito se hizo escuchar a partir de los últimos días de la permanencia de los marchista potosinos en La Paz: “¡Petardo, Presidente! ¡Petardo, Presidente! ¡Petardo, Presidente!”

* * *

Cuando el vehículo que lo transportó con los centenares de marchistas se acercó a la ciudad de Potosí, fue organizado un apoteósico recibimiento a Petardo, y entre la multitud de niños y personas mayores que se abrían camino para verlo de cerca, había una perrita que portaba en su cuello una pancarta que decía: "¡Petardo! Potosí te da la bienvenida"

El 1 agosto del 2015 la empresa noticiosa BBC Mundo lanzó en Internet su informe de los acontecimientos de su entrada triunfal en la ciudad diciendo: "El pasado jueves 30 de julio, Petardo fue recibido como un héroe en Potosí. Uno de los organizadores de la recepción en Potosí gritaba por un megáfono diciendo: "¡Aguantando gases, aguantando el Neptuno (camión con cañón de agua de la policía) y tragando agua estuvo con los manifestantes cuya protesta ha mantenido durante un mes en vilo a Bolivia!"

* * *

Tras las movilizaciones en la sede de gobierno de Bolivia, cientos de manifestantes potosinos regresaban a casa con un protagonista inesperado. Y cuando los vehículos ingresan a la ciudad el presentador grita: "¡Queremos ver a Petardo! ¡Queremos ver a Petardo!"

Entonces Adolfo Vara, uno de los asesores de la COMCIPO que caminó hasta La Paz, levantó a Petardo en sus manos, ataviado con guirnaldas, chaleco potosino y el pelaje cubierto de confetti, en el más pulcro estilo del Evo y del Alvaro García Linera.

El griterío de la multitud era conmovedor.

Tanta bravura demostró Petardo en las reinvindicaciones que exigían al Presidente Morales que realice una serie de 26 obras que fueron prometidas en el 2010 y que mejorarían las condiciones en el departamento de Potosí, que la ciudad de Potosí le va a erigir un monumento. Y desde ya se espera que dicho monumento será de veras el símbolo de Potosí, y no el ícono del Dakar que ha quedado identificado como símbolo del MAS. Y se espera que los turistas del mundo viajarán a Bolivia para ver el Salar de Uyuni y la estatua de Petardo, ambos en territorio de Potosí.

* * *

Al regresar a La Paz después de mis actividades académicas en Lima y la inauguración de la CBUP-VIRTUAL, me entero que ha ganado el NO en el último referéndum, rechazando que Evo Morales postule por cuarta vez a la presidencia de la república y renueve en el año 2020 un nuevo mandato de cinco años.

Entonces le pregunto a mi mujer, que me informa que en Potosí ganó el NO:

—¿Y qué se sabe del Petardo? ¿Se escucha algo de él?

Y responde:

—El Petardo ya tiene mujer. Ahora viven en una mansión señorial y los turistas hacen cola para verlo y tomarse una foto a su lado.

—¿Y quién es pues su mujer? ¿No será la perrita que cubierta de guirnaldas y confetti salió a darle la bienvenida cuando entró a Potosí, luciendo su chaleco potosino?

—¡Luáse! No sé si será esa misma perra, pero dicen que es una carita conocida. . . El hecho es que ahora que perdió el SI, con mayor esperanza la gente acude a proclamarlo: ¡PETARDO PRESIDENTE!

18
EL LOBO Y EL CORDERO

Al bajar del bus, Silvia Olano me entrega su celular diciendo:

—Doctor, es para usted. . .

Era el Dr. Luis Alberto Romay, el Director Académico de la ECAMM en Bolivia.

Le digo:

—¿Me llamas desde Bolivia o estás en el Perú?

—Estoy en Lima, doc. Necesito hablar urgentemente con usted. He venido a buscarle en la Santa Sede en la Avenida Brasil, y me dicen que usted ya no atiende aquí.

Le digo:

—Luis, estoy en la calle y te escucho con interferencias. Si estás en la Avenida Brasil, espérame en la entrada de la Santa Sede; en cinco minutos llego.

Subo a un micro en la Avenida Alfonso Ugarte, y en cinco minutos llegué a la cuadra 11 de la Avenida Brasil, donde antes se encontraba la Santa Sede de la CBUP.

Le miro la cara, y empiezo a preocuparme. Parecía estar gravemente enfermo.

* * *

Le digo:

—Tomemos un taxi y vamos al Parque de Miraflores. Mientras tomamos unos jugos, me cuentas por qué vas enflaqueciendo así de día en día.

La temperatura ya se pasaba de los 30 grados y seguía subiendo.

En el camino me entero de que todo va bien con él, y también con Elizabeth, su esposa, que se quedó en Bolivia. Me informa que la próxima concentración de la ECAMM se centrará en el tema de la Ecología Bíblica, y pregunta si podría contar con mi participación como profesor, ya que la Ecología es mi especialidad.

Le digo:

—Cuenta conmigo. Pero tú me quieres hablar de algo más. . . ¿Verdad?

Nos sentamos junto a una pequeña mesa con sombrilla en una heladería del Parque de Miraflores, y me abre todo su corazón.

* * *

Se había organizado este evento de la ECAMM en Lima, basados en una promesa de cierto pastor que conozco bien, que les ofreció amablemente el local de su colegio evangélico para una semana, ya que están de vacaciones y no hay alumnos. Ahora él había venido a Lima para concretar los preparativos, y el pastor le dice que eso les costará la bagatela de 2.000 dólares americanos por una semana, aunque se pasen a dos.

Le digo:

—¡Eso es mucha plata! ¿Ustedes podrían pagar eso?

—De ninguna manera, doc. Preferiríamos cancelar el evento. Pero las cosas se me han agolpado y falta tiempo incluso para cancelarlo.

Le digo:

—¿Has pensado alquilar el local del Edificio AMIR? ¿Es por eso que me has buscado en la Santa Sede? —En todo el tercer piso del edificio AMIR está la Santa Sede de la CBUP—.

Me dice:

—En ningún momento se me ha ocurrido tal cosa. Menos ahora cuando veo que usted ya ha cerrado su oficina allí.

Le digo:

—Así es, pues. Ahora la CBUP es VIRTUAL; ya no necesitas viajar desde Bolivia para tus clases en la CBUP. Ahora nuestra sede es la página web Biblioteca Inteligente punto com.

* * *

Nos sentamos en una mesita de "La Casita Blanca". Y en eso me mira un hombre anciano que estaba tomando un jugo en una mesita cercana. Me clava la mirada, y de manera muy decidida se levanta de su silla y camina hacia mí, sin apartar su penetrante mirada de mi cara.

Se para junto a nuestra mesa con su vaso de jugo en su mano, y exclama, lleno de alegría:

—*¡Goychi kamója!*

Mi amigo, el Dr. Romay, no entiende ni michi de lo que ocurre, y se queda opa.

Rápidamente vino a mi mente el recuerdo de mi amigo Birenbaum, Sub Director del Colegio León Pinelo, el colegio de la comunidad judía de Lima.

Los años han pasado. Estamos en el 2015, y fue en el año 1972 cuando yo trabajé a su lado en el Colegio León Pinelo. Honestamente, no lo hubiera podido reconocer si no fuera por esa frase hebrea, *"¡goychi kamója!"*

* * *

El hombre me abraza con efusividad, y le invito a acompañarnos en nuestra mesa.

El se sienta a mi lado y me dice:

—¡Parecería que los años no pasan por ti!

No es cierto. Es verdad que mi *sex appeal* está intacto, en su punto chumbeque, pero 70 años cumplidos de ninguna manera son poca cosa.

Al verse de más, el Dr. Romay decidió despedirse, postergando nuestra conversación para otro momento, cuando mi amigo Birenbaum le extiende la mano y le dice:

—No se preocupe usted, amigo, sólo quería saludar a mi viejo amigo Moshé.

* * *

Le digo a mi viejo amigo, el Sr. Birenbaum:

—Aquí, el Dr. Romay nos visita desde la hermana República Plurinacional de Bolivia, el país del cual ahora yo también soy ciudadano.

Le dice a él:

—¡Bienvenido, amigo! ¿Sabía que estamos a pocas cuadras del mar? Les invito a almorzar en Larco Mar, junto al Océano Pacífico, para que usted lo vea. . .

Le digo:

—Si mi amigo Romay acepta, ¡yo encantado! Pero, aunque él es boliviano él conoce el Perú mejor que tú y yo; él ha visto el mar antes.

Romay acepta venir con nosotros, cuando mi amigo me dice:

—Yo estoy muy agradecido porque recibo regularmente *MISIONOLOGICAS*; allí hablan mucho de ti. También he leído algunas de tus separatas académicas difundidas en Internet. ¡Me encanta tu material de Ecología Bíblica! ¡Felicitaciones, Moshé!

* * *

Nos quedamos un momento más en la Casita Blanca, y el Dr. Romay le dice a mi viejo amigo:

—Justamente vine para invitar al Dr. Chávez para dictar el curso de Ecología Bíblica en un evento juvenil que pensaba que podría tener lugar en Lima, pero. . .

—Pero tú no puedes, ¿verdad Moshé? ¿Cuándo vuelves a Bolivia?

Le digo:

—Yo acepto dar el curso. El problema es otro. El Dr. Romay no ha podido conseguir el local para congregar a sus cincuenta jóvenes y señoritas de la ECAMM, su organización juvenil evangélica. Hemos realizado juntos eventos de tipo campamentos como el que él espera realizar en Lima, los mismos que tienen lugar en los meses de verano, cuando los colegios están vacíos y se puede alquilar un par de aulas vacías y tener acceso al campo deportivo para los jóvenes. Esto es fácil llevar a cabo en provincias, pero qué difícil había sabido ser conseguir un colegio en la Capital.

* * *

Una vez en Larco Mar, con la vista al Océano Pacífico, mi viejo amigo Birenbaum nos pide que le contemos acerca de la ECAMM, y por qué el campamento no podría ser llevado a cabo en la capital peruana. Y de arranque nos sorprende con sus palabras:

—¿Y no podría ser en el León Pinelo? Está vacío ahora, por vacaciones. . .

Nos quedamos opa. Yo quise llevar la conversación en otra dirección, pero él dijo:

—Hablo en serio, Moshé.

Le digo:

—Ellos, a las justas tienen recursos para comer. ¡Imposible pagar un local de cinco estrellas como el León Pinelo!

Y nos dice:

—¿Y si lo conseguimos GRATIS?

Le digo:

—¡Ni pensarlo! ¡Es demasiada responsabilidad!

* * *

Yo recuerdo los días cuando trabajé en el Colegio León Pinelo como profesor de Historia Judía. Me acababa de graduar en la Universidad Hebrea de Jerusalem en Arqueología Bíblica e Historia de Israel, cuando el Profesor Eliahu Kehati, el director del Colegio León Pinelo, me entrevistó en Jerusalem y me dijo que quería que enseñara el curso de Historia Judía en el León Pinelo cuando volviera al Perú.

Yo recuerdo el aparato de seguridad en los alrededores del plantel, y a lo largo de toda la calle Los Manzanos. Gracias a Dios, jamás escuché de ningún problema.

En todas estas cosas pensaba, sin decir palabra, y mi amigo vuelve a la carga:

—Yo podría gestionar el uso de dos aulas, de la cocina y de la "pampa" (el campo deportivo), si ustedes me garantizan tres cosas. . .

Romay estaba perplejo, y yo callaba.

El prosiguió mirándome a mí:

—Primero, que tú te hagas cargo de meter y de sacar a esos jóvenes, al comienzo y al final del campamento en el bus del Colegio; ellos no entrarían ni saldrían durante el campamento por su propia cuenta, salvo casos especiales que coordinarían con el portero.

El prosiguió mirándolo al Dr. Romay:

—Segundo, que no metan carne de cerdo al plantel, y menos a la cocina. Y tercero. .

* * *

El Sr. Birenbaum se detuvo, y nos sumió en el desconcierto.

¿Cuál podría ser la tercera condición?

Fuese cual fuese, jamás aceptaríamos la responsabilidad de meter los jóvenes de la ECAMM en las instalaciones del Colegio León Pinelo, no obstante que estos jóvenes son más que kósher, en todo aspecto de la vida.

Le digo, intentando llevar la conversación por otra dirección:

—Los jóvenes de la ECAMM son gente limpia y sana. Ellos son como Daniel y sus compañeros en Babilonia, que se alimentaban sólo de legumbres y agua. Ellos duermen en el suelo, en sus bolsas de dormir. Incluso, de aceptar tu propuesta, no habría necesidad de utilizar las instalaciones de la cocina, porque ellos mismos tienen sus ollas y cocinas, y podrían cocinar al aire libre, a un costado de la "pampa" —el campo deportivo—. Pero, sólo por curiosidad, ¿cuál es la tercera condición?

Me dice en hebreo:

—¿Amárta shehem zeirím qetchvin ve-aymarim —¿Dijiste que son jóvenes quechuas y aymaras? —

Le respondo:

—Ken.

Y él le pregunta al Dr. Romay:

—¿Les gustaría conocer algo del folklore israelí y añadirlo a vuestro folklore quechua y aymara? Actualmente tenemos un bien montado grupo de Ballet Israelí formado

por los chicos de primaria. A ellos les encantaría darles un show gratis en una de las noches.

Quise decir algo, pero me interrumpió:

—Esta es la tercera condición. . .

Pero ni empezó a decir lo que iba a decir.

* * *

No sabía de dónde tenía él tanta seguridad respecto de la toma de decisiones, si ni siquiera trabaja ya en el Colegio. En realidad estábamos conversando, o más bien, delirando, un par de viejos jubilados, y el doctor Romay volvía su cara en silencio al uno y al otro para leer nuestros labios.

Birenbaum parecía haberse olvidado de repente de la tercera condición, y le vuelvo a preguntar:

—¿Y la tercera condición?

Responde:

—Es muy simple. Se trata de niños pequeños, el grupo de Ballet Israelí, ustedes deben comprender que son niños. Cuando ellos presentan su show de danza israelí, también atienden un stand con refrescos y queques que ellos mismos hacen; me refiero a las niñas. No conviene desairarlos. Hay que comprarles sus queques y sus cukies y sus refrescos. Además, son kasher, como tanto les gusta a los de la ACUM o ECAMM. Sería un error fatal no acercarse a su stand y comprarles sus bocaditos que con tanto amor han preparado con sus propias manos. Pero yo sé que los jóvenes de la ECUMM no tienen dinero, por eso, acepta estos cien dólares. Cámbialos en soles y repárteselos a los cincuenta jóvenes que dices, dos dólares a cada uno. Hay que gastarlos todos comprándoles sus snacks y sus refrescos.

Le devolví su billete diciéndole:

—No te preocupes.

Y me responde:

—¿Qué no me preocupe de nuestros propios niños pequeños?

Me recibe el billete y se lo da al Dr. Romay.

* * *

Después de almorzar chicharrones de pescado junto al mar, nos despedimos, intercambiando emails y números telefónicos.

El Dr. Romay dejó de estar pálido y alicaído, y me dice:

—Yo quería pedirle a usted que me ayudara a conseguir el local del Colegio San Andrés, allí donde tuvimos la multitudinaria celebración de Shavuót-Pentecostés, cuando Baruj Ivcher envió a sus camarógrafos de Frecuencia Latina Canal 2 para la filmación del tremendo acontecimiento que tuvimos. . . ¿Recuerda?

Le digo:

—No puedo creer lo que acabo de escuchar. . .

Me dice:

—¿No se puede acceder al local del Colegio San Andrés? ¡Les podemos pagar 100 dólares por la semana!

Le digo:

—No me refiero al Colegio San Andrés. Me refiero a lo que acabo de escuchar respecto de los jóvenes y señoritas de la ECAMM teniendo su campamento en las instalaciones del Colegio León Pinelo. De que mi colega Birenbaum lo consigue, ¡no lo dudo! ¡El siempre hace *nisim ve-niflaót*!

Me dice:

—El siempre hace ¿qué?

Le digo:

—¡*Nisim ve-niflaót!* Milagros y maravillas.

Y añado, un tanto cabizbajo:

—Esto me hace pensar seriamente en esa profecía. . .

* * *

Cuando estamos a punto de separarnos, me pregunta, un tanto culeco:

—¿De qué profecía habla, doc? ¿Hay alguna profecía respecto de lo que acaba de decirnos el Sr. Birenbaum? ¿Existe alguna profecía al respecto, doc?

Respondo:

—Lo único que se me ocurre en este momento es la profecía de Isaías, que en aquel entonces el lobo habitará con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito. El ternero y el cachorro del león crecerán juntos, y un niño pequeño los conducirá. . . O como interpretaba el sabio Moshé ben Maimón o Maimónides esta profecía: "Y esto es lo que significa: Que los de Israel habitarán seguros con los más perversos de los de la AKUM."

Y como me callo de repente, Romay me pregunta:

—¿Con quiénes dice, doc? ¿Con los de la ECAMM? ¿Maimónides sabía de la ECAMM?

Le digo:

—Dije, con los AKUM. Esta es una sigla hebrea codificada para referirse a los gentiles idólatras. En hebreo se dice עכו"ם y se lee: *Ovdéi kojavím u-mazalót*: "Los servidores de las estrellas y de los planetas." Lo que pasa es que el Sr. Birenbaum me ha trastabillado un poco. . .

En eso me despierto y le ruego a mi mujer que por favor me escuche cuando le cuento mi sueño. Y para colmo de sorpresas, ella acepta al toque escucharme y se sienta encima de su almohada con sus ojazos abiertos de par en par y exclama:

—¡Simplemente, no lo puedo creer!

19
EL PASTOR ANALFABETO Y SU ENTENADO

No, teclo. Su nombre no era "Analfabeto", sino Pedro. . . El pastor Pedro Pinchi, más conocido en la viña del Señor como "el Pepe".

Resulta que una vez me encontré con este pastor en Puerto Caribe. Este pueblito está a dos horas en carro de Pucallpa a Nuevo Requena, y de este distrito a dos horas en bote, bajando por el río Aguaitía.

Este pastor me dijo que tenía "una obra en el corazón de la selva, a corta distancia de Puerto Caribe, una iglesita con trece miembros". Y me invitó a visitarles.

Trato hecho, partimos el pastor Pinchi y yo, con mi costalillo de rigor, que por doquier da testimonio de que en el fondo soy serrano, no obstante que tengo el dejo de charapa, ya que la selva peruana constituye mi campo de misión, oche.

Pero el pastor Pinchi, al estilo de la Biblia, iba sin bolsa, sin alforja y sin zapatos.

* * *

Después de haber caminado unos dos kilómetros, me dice presa de repentina alegría:

—Hermano Pecho, ¡saca tu lapicero, porque lo vas a necesitar pronto!

El caminaba rápidamente, como la perdiz, y yo le seguía sin saber de qué me estaba hablando. Pero al ver lo que él hacía, no saqué de mi costalillo mi lapicero, sino mi machete colombiano, marca "Lagarto", porque me pareció que me estaba hablando en lenguaje figurado.

Le vi blandir su machete haciéndolo sonar al cortar una soga de tamshi, un bejuco de la selva. Y le imité.

Así avanzábamos, haciendo trocha.

El iba adelante, descalzo, con sus zapatos colgados de su nuca sujetados por sus pasadores añudados, al estilo "¡qué me importa!"

* * *

Después de caminar unas tres horas entre quebradas, sogales (entretejido de bejucos) y lodazales, inesperadamente escuché un sonido extraño: ¡Kap!

Era como si se hubiera desgajado un palo. Y el grito lastimero no se hizo esperar:

—¡Ayyyyyyyy!

Corrí a verle, y lo encontré sentado sobre una *quiruna*, como llaman al tronco que queda de un árbol talado. Estaba con su pie embadurnado con barro, la divina pomada.

—¿Qué pasó? —le pregunto, sin poder ocultar mi asombro—.

Y responde llorando:

—¡Pucha! Si hubiera venido con mis zapatos puestos, ¡los jodía! Porque, mira el tropezonazo que me he dado. . .

Su pie estaba sangrando. Además del tropezón se le había prendido una espina de *encira*, esa planta cuyos frutos sirven para carnada. Pero para él, su zapato era más importante que su pie.

* * *

—¡Qué bruto, oche! —exclamó mirando el hilo de sangre que corría ágilmente de su empeine, desde debajo del barro, la divina pomada.

Volvimos a caminar, y como se hacía tarde y se anunciaba una fuerte lluvia, le pregunto:

—¿Cuánto tiempo falta para llegar a tu obra?

Responde:

—¡Solo falta media horita, oche! Pasando un pequeño puente de cedro, luego una *lupuna* (un árbol muy grueso de cuya madera sacan planchas de triplay), y ya está cerca.

E intentando disimular el dolor, me contó todo lo que tenía en su corazón. Fue justamente pensando en eso que se distrajo y se dio ese tremendo tropezón.

* * *

Esto era lo que me quería decir:

—Tú vas a predicar esta noche, oche.

Calló un momento, y confesó:

—Yo no sé leer todavía.

Era la primera vez que me encontraba con un predicador de la Biblia, analfabeto. Había escuchado que existen, pero no me había tropezado con uno, personalmente.

—¿Y cómo es que predicas, hermano Pedro? —era grande mi curiosidad—.

—No me llames "hermano Pedro", ni "Pepe", oche. —dijo, un tanto incómodo—.

—Pero así te llaman todos en Puerto Caribe, ¿nocierto?

De nuevo calló un momento, y confesó:

—"Pedro" era mi alias cuando yo era traficante de drogas. En realidad mi nombre es Aladino, Aladino Pinchi, para servirle a usted.

* * *

Grande era mi curiosidad, porque en su boca la Palabra estaba a flor de labios. ¿Cómo era posible que no supiera leer. . . su Biblia?

—Pero, ¿cómo puedes predicar? —le dije—.

—Mi entenado me lee la Biblia. . .

De nuevo volvió a callar un momento, y confesó:

—Mi entenado me lee las partes que a él se le ocurren. Yo hago que se detenga a cada rato en los textos que me hablan, y le pido que me anote en qué libro, en qué capítulo y en qué versículo están esos textos que necesito para predicar. Luego mi entenado me los lee un par de veces y me los aprendo de memoria. Con eso "leo" la Biblia y enseño la Palabra, oche.

Al verme un tanto contrariado e incrédulo, intenta justificarse:

—Cuando abro mi Biblia en la congregación, ¡todititos creen que leo, oche!

* * *

Me hizo reír, no tanto porque todititos crean que lee, o les hace a otros leer en voz alta, sino por lo que recordé por asociación de ideas: Lo que me contó una vez mi primera mujer.

Erase una beata que en la misa de ocho tenía su misal abierto ante sus ojos, pero con sus páginas al revés. Su ignorancia era tal, que no se daba cuenta de ello.

Una niña pequeña le dijo:

—Mamita, su libro está al revés.

Y le respondió:

—Sí, pues, hijita. Mi comadre Lucinda me lo pidió prestado, y me lo ha devuelto al revés. ¡Déjate, que nunca más se lo voy a volver a prestar a la grajienta!

Yo desistí contarle esta anécdota al pastor Pinchi, aunque conociéndole como le conozco ahora, quizás se habría reído de buena gana, oche, en vez de darse por aludido y reaccionar de manera imprevista.

* * *

Por fin llegamos a su iglesita en el corazón de la selva. No había trece, sino tres.

Era un pequeño cobertizo de ramas de *yarina* en un recodo del camino, nada más que para resguardarse de la lluvia.

Antes de las alabanzas, los sapos empezaron con sus "especiales". Habían comenzado inmediatamente después de la lluvia temprana, y no había cuándo acabar.

Y los zancudos, ¡ni qué decir! Su remolineo te obligaba a acompañarles con el sonido de cualquier cosa contundente que tuvieses a la mano, para defenderte de sus picazones. Eran grandes, robustos y de patas azules, ¡esos extraterrestres condenados!

El culto comenzó a las ocho de la noche, oche. En total éramos cinco. El resto se había ido a una "velada de promesas", una fiesta popular en honor de un santo que tenía doña Shipica.

La bulla que llegaba a nuestros oídos era como estruendo de cantares.

Le pregunto:

—¿Hay otra reunión cerca de aquí, hermano?

—¿Cómo? ¡Ah! ¡Claro!

* * *

Después de mi predicación, al compás de la bulla que hacía la competencia, los hermanos se llevaron sus mechones, y nosotros dos nos quedamos a dormir en el mismo cobertizo, tanteando en medio de las tinieblas profundas.

Le digo:

—Hermano Aladino, ¿no tendrás una linterna por aquí?

Me responde:

—No, pero en Puerto Caribe tengo un lapicero. . .

—¿Y qué tiene que ver tu lapicero que tienes en Puerto Caribe con tu lámpara de Aladino?

—Es que es un lapicero con pila y foquito. ¡Qué cosas no inventarán ahora! ¿Di?

—Un lapicero con foquito, ¿qué te puede alumbrar en medio de estas tinieblas eternas. ¡A las justas lo alumbraría a una luciérnaga insensata que no se proveyó a tiempo de aceite! Pero a ti, ¿te sirve de algo tu lapicero?

—No, a mí no. Pero sirve para que me copien los textos de la Biblia que necesito para predicar.

—¿Y por qué me dijiste en el camino que sacara mi lapicero porque lo habría de necesitar pronto? ¿No te referías a que necesitaba sacar mi machete? ¿Acaso al machete le llaman "lapicero" por acá?

—No. Es que yo venía pensando en mi lapicero que olvidé en Puerto Caribe. Pero como veo que tú tienes uno en tu bolsillo, ¡aleluya! Lo vamos a necesitar.

—Pero, ¿de qué te sirve mi lapicero a oscuras?

—Ahora, no. Pero mañana en la mañana tendrás que hacer las veces de mi entenado, oche. Tú me vas a anotar los textos que voy a predicar.

* * *

¡Por fin atraqué!

El pastor Aladino Pinchi me había traído al corazón de la selva para que yo le sirviera de amanuense en lugar de su entenado que por alguna razón, que ya creo adivinar, se escabulló en Puerto Caribe y no vino con nosotros. Y evidentemente, el pastor Aladino pensaba retenerme en el corazón de la selva para usarme de amanuense todo el día siguiente y su noche, y quién sabe hasta cuándo más.

Ahora entiendo con claridad lo que me dijo en el lodazal: "Hermano, saca tu lapicero, porque lo vas a necesitar pronto." Se le había prendido el foquito con relación a algún versículo de la Biblia o respecto de alguna situación de la vida. Lástima que en ese preciso momento se dio el tropezón.

Así fue como le serví de "entenado" al astuto pastor Analfabeto. Pero aquella experiencia en el corazón de la selva no fue para mi un tiempo del todo perdido, porque conversando con él al día siguiente entendí por fin un pasaje de la Biblia que siempre me había sacado de quicio. Era el pasaje sobre el cual él tenía la intención de predicar esa noche.

* * *

Mientras nos desayunamos con inguiri sancochado que alguien nos alcanzó desde el interior del bosque, leí en Lucas 22:35-37:

Y les dijo a ellos:

—Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin zapatos, ¿les faltó algo?

Ellos dijeron:

—Manan.

—Pues ahora, el que tiene bolsa, tómela, y también la alforja. Y el que no tiene espada, venda su manto y compre una. Porque os digo que es necesario que se cumpla en mí aquello que está escrito: "Y fue contado con los malhechores." Porque lo que está escrito de mí, tiene cumplimiento.

Entonces ellos dijeron:

—Señor, he aquí dos espadas. . .

Y él dijo:

—¡Basta!

* * *

Luego hizo que le leyera Mateo 26:51, 52:

Y he aquí, uno de los que estaban con Jesús extendió su mano, sacó su espada, y golpeando a un siervo del sumo sacerdote, le cortó la oreja.

Entonces Jesús le dijo:

—¡Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman espada, a espada perecerán!

* * *

Me hace ver:

—Como verás, en Mateo dice "Y el que no tenga espada, venda su manto y compre una". Y en Lucas dice: "Vuelve tu espada a su lugar, porque todos los que toman espada, a espada perecerán." ¿En qué quedamos? ¿Se requiere o no se quiere tomar espada?

Le digo:

—¡Ahí si que me agarraste, siervo! No sé.

—Como verás, bolsa, alforja, zapatos, espada, machete, todas estas cosas pueden estorbar, y también pueden servir para la obra, según las circunstancias.

—¿Cómo te podrá servir una espada en el Perú, y en nuestro tiempo? Salvo que seas discípulo de Rony Chaves. . . Aunque las espadas de las "celebraciones davídicas" de Rony Chaves son de triplay. Pero a ti, ¿no te confundirían con el chiflado ése de Don Quijote? —pregunto—.

—En ciertas circunstancias, sí puede sacar de apuro una espada, aunque sea sólo para impresionar o asustar. Lo mismo podríamos decir del machete. En Puerto Caribe es normal andar con machete, pero en Lima te llevarían a la comisaría, porque de hecho serías loco de atar. Pero los discípulos de Jesús no entendían lo que les decía.

—Te confieso que yo tampoco.

—Prueba de ello es que dos de ellos andaban armados, los cojudos, y uno de ellos era, casualmente, Pedro, que con su espada le cortó la oreja a Malco, el siervo del Sumo Sacerdote. ¡Lastima que Pedro tuviese tan mala puntería!

—¿Cómo sabes que tenía mala puntería?

—Porque lo que él quería era cortarle su oreja con cabeza y todo, oche.

* * *

Su hermenéutica me tenía picado. Y le pregunto:

—Pero, tú, ¿cómo entiendes el texto de Lucas 22 donde dice que con dos espadas basta?

—Cuando Jesús les dice "basta", no quiso decirles "con dos espadas basta", sino quiso poner punto final a esa conversación insulsa que a nada valioso conducía, porque sus discípulos estaban en otra onda y no entendían ni papas.

—Yo también estoy en otra onda —le digo—.

—La espada de Pedro sirvió para algo, oche.

—¿Para qué sirvió?

—Para cortarle su oreja a Malco.

—¿Y qué? ¿Acaso Jesús nos ha mandado a cortar orejas? ¡A poco Pablo era torero, mataor andaluz! —Porque soñaba con ir a la Madre España, tenía capote, ¡y ahora resulta que el Señor nos ha mandado a cortar orejas!—

—Es que en este caso la cortada era necesaria, oche.

—¿Por qué? ¿De qué sirvió al avance del evangelio?

—Sirvió para que Jesús realizara el último milagro de su ministerio terrenal: Pegarle su oreja a Malco con su saliva, oche.

* * *

Esa noche el pastor Aladino Pinchi predicó acerca del "último milagro de Jesús" para el cual era necesario una espada bien afilada o un machete, como dice la Palabra: "Yo y mi machete serviremos a Jehováh."

Ya tarde, después de su agotador sermón de fondo, nos dispusimos a dormir en el mismo lugar, sumidos en las negras tinieblas de la selva. Entonces me dijo:

—Como ves, la espada de Pedro sirvió porque quizás Malco se moría de ganas por ver a Jesús hacer milagros. Y ¡kap! ¡Tuvo a tiempo la demostración que buscaba!

—Como a ti te sirvieron tus lindos zapatos para que ¡kap! tuvieras a tiempo el tropezonazo que te buscabas, ¿no?

El pastor se ríe escandalosamente y me dice, visiblemente agotado:

—¡Tú eres igualito a mi entenado, óche!

Y se queda seco dormido, diciéndome:

—Tu eres. . . mi. . . en. . .tenad. . .

20
CUENTOS DE VIEJAS

La Dra. Gladys Victorio Arribasplata escribe su testimonio acerca de sus primeros años en la fe,[8] sujeta a la ministración de una viejita evangélica de la iglesia a la cual el pastor le asigno la tarea de "discipularla" y con la cual se identificó mucho. La viejita tomó muy a pecho su rol de "discipuladora", aunque lamentablemente nadie le había provisto de ninguna instrucción sobre esto.

Sin menospreciar su cariño y la inversión de su tiempo calificaríamos el tipo de discipulado que la viejita llevó a cabo, de persistentemente iconoclasta (del griego: *íkonos*, "imagen"; *klástis*, "destructor") o destructura de imágenes, en lugar de recrear imágenes correctas en el plano espiritual.

Antiguamente, allá por el Siglo 8, a los que se oponían al uso de imágenes en el culto cristiano, y las destruían, se les llamaba "iconoclastas", y algunas personas sacaban pecho por esto. Por extensión, se les llama "iconoclastas" también a los que se dedican a destruir los valores y los anhelos de los demás.

En el caso de la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, la viejita realmente le impulsaba a destruir los íconos, las imágenes (estatuas o cuadros) del culto católico.

* * *

El testimonio de la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, la mujer a quien debemos haber designado a la versión oficial de la Biblia de la Santa Sede de la CBUP como *Biblia Decodificada*, es realmente conmovedor.

Empieza diciendo: "Cuando me convertí al evangelio, todos me decían qué hacer: 'Tienes que destruir toda imagen, cuadro o adorno relacionado con los santos, porque los creyentes no somos idólatras'."

Ella cuenta:

Lo hice. Rompí una estatuilla de la Virgen Inmaculada, pero como no tenía fuerzas suficientes, le pedí a mi esposo que la destruyera a martillazo limpio. Cuando mi madre se enteró de ello me miró con desconfianza y se resquebrajaron seriamente nuestras relaciones familiares, habiendo destruido yo, al fin de cuentas y sin darme cuentas, el ícono maternal.

Después rompí un cuadro de Jesús y escudriñé todos los rincones de la casa para dar con cuanta estampita hubiese, incluso las figuras de las láminas que había pegado en mis cuadernos de la escuela y que atesoraba como recuerdo de mi infancia. Nada se salvó, ni las ilustraciones en mi Biblia Católica como la creación del hombre por Miguel Angel y

[8]Gladys Victorio Arribasplata, "Cuento de viejas", monografía presentada al Dr. Gustavo Montero, CBUP, Lima, febrero 2012.

el Cristo de Velásquez. Como si fuera poco, también chanqué a martillazos mis medallitas de oro de 18 kilates."

* * *

La Dra. Victorio prosigue:

Después la viejita me dijo: "Ahora tienes que ponerte falda, porque las cristianas se ponen falda. El pantalón es para los hombres, así dice la Biblia."

Me tuve que comprar "faldas evangélicas" para ponérmelas sólo los domingos. Pero eso no fue suficiente.

La viejita pasó a decirme: "Tienes que quemar el árbol de Navidad que tienes en tu casa, porque eso es cosa del mundo. . ."

Tenía que quemarlo. No valía que lo botara a la basura; tenía que quemarlo.

* * *

Ella pasa a referirnos que tuvo que deshacerse de todos sus cassettes de "música del mundo" y sus videos de "películas del mundo":

Tuve que botar a la basura las películas de Barbie, que eran de mi hija pequeña.

Arrojé al tacho de basura mis discos compactos de mis campeonatos de marinera, y películas como "Mendigar y morir", porque me dijo que esas también eran cosas del mundo, y por consiguiente, malas y pecaminosas.

Todos en la comunidad terapéutica de la CBUP saben que mi esposo y yo campeonamos en un Concurso de Marinera en el Coliseo del Gran Chimú en Trujillo, y ganamos un premio para visitar Epkot y Disneyworld en Orlando, Florida, toda la familia, incluida nuestra pequeña Hillary. ¿Sabes qué significan para nosotros todos estos recuerdos registrados en videos?

Pero se trataba de una normatividad muy estricta: "No escuches música del mundo, incluida la música folklórica, la música peruana. ¡Como si uno pudiese taparse las orejas en todos los microbuses a los cuales subes, para nada escuchar!

* * *

Su testimonio prosigue:

Una lección más avanzada de discipulado me fue formulada de la siguiente manera: "No prestes nada, ni recibas nada que le haya pertenecido a otra persona, porque en esa cosa está su humor y sus demonios. Y si tienes alguna foto de algún familiar que ha fallecido, entonces también quémala, porque conservar esa foto es culto a los muertos."

Y otra lección más: "Si ves televisión, que sean solamente canales cristianos."

Mi última lección de discipulado cristiano fue: "No hagas fiestas de cumpleaños." ¡Y justo se nos venía encima la celebración del quinceañero de mi hija unigénita!

* * *

A un querido amigo que ahora se encuentra estudiando en el Programa de Doctorado de la CBUP, su discipulador le hizo pasar por todas estas orgías iconoclastas, pero este su discípulo le dijo "¡basta!" cuando le dijo su discipulador: "Quema todos tus tomos de la obra de Sigmund Freud que tienes en tu biblioteca."

¿Tú crees que ese discipulador sabría algo del Psicoanálisis, del consciente, del subconsciente y del inconsciente?

¡Nada, teclo! Simplemente era un inconsciente de esos devotos de la "sola Biblia", a cual más bibliólatras y doblemente merecedores del infierno.

El Dr. Advíncula no le hizo caso, y en adelante dejó de escucharle. Y en buena hora, porque cierto día que nos dio un banquete a profesores y alumnos en su residencia, nos mostró su valiosa biblioteca, en la cual destacaban las obras del Sigmund Freud al lado del *Gran Paquetazo* del Dr. De la Mancha, todas debidamente empastadas e impresas con letras en pan de oro.

¿Cree usted, amigo, que exageramos?

Pues mire usted que muchos discipuladores de este tipo actúan como esclavizadores que atentan contra los Derechos Humanos y poseen, en el más pulcro estilo de Satanás, las conciencias de las gentes que caen en su red.

EPILOGO

GRANDES SORPRESOTAS PARA USTED

EL GRAN PAQUETAZO

Sea usted bienvenido a la gran aventura de la reflexión teológica mediante el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR) y la Biblioteca Inteligente MCH.

Es muy grato para mí presentar estos materiales producidos a través de un cuarto de siglo de investigación y práctica docente en el CEBCAR, en UNIEVA y en la CBUP.

El PUT-CEBCAR es ampliamente conocido por su nombre folklórico de "el Gran Paquetazo" y ha sido diseñado para atender los objetivos de la DETAL y de PROPALA —la Democratización de la Educación Teológica en América Latina y la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano—.

Para mayor información escriba a cebcarcbup@gmail.com

COMO ESTUDIAR EL PUT-CEBCAR

El PUT-CEBCAR es el único programa de educación teológica cuyos materiales le son entregados en su totalidad al estudiante en el momento de su inscripción, ya sea en papel o por medios electrónicos.

El orden en que han sido organizados sus volúmenes tiene el objetivo de hacer el estudio placentero y motivador.

Las separatas académicas incluidas en cada volumen se dividen en unidades didácticas precedidas por un título en mayúsculas negritas ubicado a la izquierda de la línea. Las unidades didácticas están ordenadas según el criterio mayéutico de graduación conceptual. Sólo se requiere de su lectura para aprehender la información que contienen.

En el PUT-CEBCAR no hay tests o ejercicios, ni preguntas que responder, ni espacios en blanco que llenar, ni exámenes que aprobar, pues están de por medio las técnicas más avanzadas de programación didáctica desarrolladas por los expertos del Misrad Ha-Jinuj Ve-ha-Tarbut (Ministerio de Educación y Cultura) del Estado de Israel.

* * *

A todos les asombra la metodología del PUT-CEBCAR y de la Biblioteca Inteligente MCH, porque no insultan vuestra inteligencia. En sus separatas encontrará amenas historias que contienen la información y la formación teológica "incorporada". Usted puede incursionar en este campo de la literatura y producir sus propias separatas

académicas con la ayuda del *Manual de Editing de la CBUP* publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR para la formación editorial para escritores y artistas.

La ficha de inscripción pasa a formar parte del Archivo del CEBCAR. Sólo aquellos cuya ficha consta en dicho archivo pueden obtener el Diploma de Bachiller en Teología del CEBCAR, requisito *sine qua non* para abrirse camino hacia la Maestría en Estudios Teológicos y el Doctorado en Ministerios en la CBUP.

El PUT-CEBCAR ha sido diseñado para ser estudiado en el mínimo de un año. El examen de grado es oral o escrito y tiene un doble propósito:

Comprobar que todos los materiales han sido leídos.

Comprobar que el estudiante ha adquirido el nivel de reflexión y comunicación teológicas requerido de un profesional.

¡Sea usted bienvenido a la gran aventura de la reflexión teológica!

De mi pluma,
con amor.

¡TA-DAA!

EL GRAN PBI

LA BIBLIOTECA INTELIGENTE EN EL GRAN PBI

—Instale su programa EL GRAN PBI en su computadora o en su teléfono móvil.
—Vea el Album de Fotos Siprallas en el volumen BIBLIOTECA INTELIGENTE.
—Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* y a sus Volúmenes Auxiliares.
—Acceda a los volúmenes sobre Ciencias Bíblicas en las Series de Antologías.
—Disfrute de 1.500 Historias Cortas llenas de humor en las Series de Antologías.
—Disfrute en especial el Volumen 15 de la Serie SHILICOLOGIA.
—Disfrute de los volúmenes traducidos en la Serie TRADUCCIONES.
—Acceda a las publicaciones del Centro de Estudios Bíblicos "Casiodoro de Reina" (CEBCAR) y de la California Biblical University of Peru (CBUP) en el volumen, ESTUDIOS UNIVERSITARIOS.
—Disfrute de EL GRAN PBI en su formato siempre ACTUALIZADO.

El programa informático ex–internet EL GRAN PBI (*Programa Biblioteca Inteligente*)
NO REQUIERE DEL INTERNET como la página web. Consulte a **cebcarcbup@gmail.com**

VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE
Y DEL MUSEO DE LA BIBLIA DEL CEBCAR
Al pie, empastados en color azul, están los originales de la Biblia RVA
y de la *Biblia Decodificada*

EL GRAN PBI

Y

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651